

CENIZA DEL *pasado*

versión
juvenil

CHRISTINE TALES

Cenizas del pasado



CHRISTINE TALES

Copyright2024©christinetales

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright. Esta es una obra de ficción. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Todos los personajes, nombres, hechos, organizaciones y diálogos en esta novela son o bien producto de la imaginación del autor o han sido utilizados en esta obra de manera ficticia.

Los personajes, eventos y sucesos presentados en esta obra son ficticios, Cualquier semejanza coincidencia son pura casualidad.

Primera edición: mayo 2024

© del texto: Cristina Jiménez Rueda

Título original: Cenizas del pasado

Imagen de portada: Canva Pro

Revisión y Corrección: ¿?

Maquetación: Christine Tales

Índice

Sinopsis

[Nota de autora:](#)

[Agradecimientos](#)

[Sinopsis](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo 1](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 2](#)
[***Ava***](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 3](#)
[***Archie***](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 4](#)
[***Ava***](#)
[***Bella***](#)
[***Archie***](#)

[Capítulo 5](#)
[***Ava***](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 6](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 7](#)
[***Archie***](#)

[Capítulo 8](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 9](#)
[***Bella***](#)
[***Ava***](#)

[Capítulo 10](#)
[***Bella***](#)
[***Ava***](#)

[Capítulo 11](#)
[***Bella***](#)

[Capítulo 12](#)
[***Archie***](#)
[***Bella***](#)
[***Archie***](#)

[Capítulo Especial](#)
[***LA PITUFA CHUNGA***](#)

[Capítulo 13](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 14](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 15](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 16](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 17](#)
[**LiLith**](#)

[Capítulo 18](#)
[**Bella**](#)
[**Ava**](#)

[Capítulo 19](#)
[**Ava**](#)
[**Archie**](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 20](#)
[**Ava**](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 21](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 22](#)
[**Ava**](#)
[**Archie**](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 23](#)
[**Archie**](#)
[**Bella**](#)
[**Archie**](#)
[**Ava**](#)

[Capítulo 24](#)
[**Archie**](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 25](#)
[**Archie**](#)

[Capítulo 26](#)
[**Bella**](#)

[Capítulo 27](#)
[**Bella**](#)

[Epílogo](#)

[Biografía](#)

[Tu elección](#)

[Nuestra elección](#)

[Una navidad inesperada](#)

[L'emprenta del meu nado](#)

No todas las mujeres están hechas de azúcar y dulce. Algunas están hechas de aventura, cerebro y nada de miedo.

Para mi marido Jordi,
a mis hijos Yeray y Gisela
y a mis padres.

Nota de autora:

La vida es para vivirla, para disfrutarla, para exprimirla, aunque en ocasiones las circunstancias no sean las más favorables. Sin embargo, a pesar de todo, nunca hay que rendirse, hay que continuar luchando, porque la vida es para los valientes y los positivos, y todos, si nos lo proponemos, podemos serlo.

Agradecimientos

Montse, Lyn Gloria, para agradecer la ayuda

En el largo y arduo camino de dar vida a estas páginas, me embarga un profundo sentimiento de gratitud hacia la valiosa red de personas que han iluminado mi trayecto y han contribuido a convertir este proyecto en una realidad palpable.

En primer lugar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mi familia, por su inquebrantable apoyo durante estos meses de trabajo incansable. Sé que no siempre ha sido fácil sacarme a flote y que mi ausencia ha dejado un vacío, pero su amor incondicional ha sido mi roca y mi inspiración constante.

A Esther, mi fiel compañera de viaje en esta tormenta literaria, te debo un inmenso agradecimiento por tu presencia constante, por explorar cada rincón de la trama conmigo y por ser el faro que me guía en los momentos de oscuridad. Tu apoyo y tu dedicación han sido fundamentales para llevar este proyecto a buen puerto.

A Carmen Hinojal, agradezco profundamente tu perspectiva única y tus valiosas opiniones, que han enriquecido cada página de esta historia con su profundidad y claridad. Tu mirada crítica y tu sabiduría han sido un regalo invaluable.

A Hellen Cros, te doy las gracias de todo corazón por tu dedicación incansable, tus valiosas sugerencias y las correcciones meticulosas que, con tu ojo experto, han pulido los detalles más pequeños de este trabajo. Tu contribución ha elevado esta obra a nuevos niveles de excelencia.

A Marta, mi compañera de fatigas en esta carrera de fondo que es la escritura, quiero expresar mi profunda gratitud por tu apoyo constante y tu aliento incondicional. Leer cada palabra y recibir tu respaldo ha sido un regalo invaluable que ha hecho de esta travesía literaria una experiencia aún más significativa.

A mi corrector, quien siempre está ahí en primera fila, dando lo mejor de sí para asegurarse de que este libro brille con luz propia. Tu profesionalidad y tu dedicación incansable han sido un pilar fundamental en este proceso creativo.

A cada uno de ustedes que ha formado parte de esta aventura, quiero decirles que este libro lleva en sus páginas un pedazo de sus corazones y sus contribuciones han sido esenciales para su creación. Este logro también es suyo y les estoy eternamente agradecida por su generosidad, su apoyo y su amor incondicional.

Con gratitud eterna,

Christina Tales

Sinopsis

En el misterioso tejido del universo, se plantean preguntas que han fascinado a la humanidad desde tiempos inmemoriales. "¿Renacemos una y otra vez?" Se convierte en un enigma que despierta la curiosidad y la reflexión sobre la naturaleza de la existencia misma. Este interrogante nos sumerge en un viaje fascinante a través de los tiempos, explorando la posibilidad de que nuestras almas se entrelacen en un eterno ciclo de renacimiento.

A medida que nos sumergimos en las profundidades de esta cuestión, surge otra pregunta igualmente intrigante: ¿Buscamos, de forma inconsciente, a alguien que nos marcó en otra de esas vidas? Esta indagación nos lleva a reflexionar sobre la idea de que nuestras conexiones con otras personas van más allá de la simple casualidad, trascendiendo en el tiempo y el espacio.

¿Empezamos?

Prólogo

De vez en cuando, me sumerjo en un sueño profundo que me hace cuestionar si todo lo que me rodea es de verdad. Es como si estuviera atrapada en un laberinto donde no puedo distinguir entre lo que es real y lo que no es posible. Durante esos momentos, siento que mis aspiraciones trascienden los límites de la imaginación y me transportan a un reino diferente. Algunas culturas creen que nuestros sueños son portales a otra vida, donde nuestro espíritu explora mientras nuestro cuerpo duerme. Sin embargo, la ciencia tiene una explicación más simple. Según algunos eruditos, los sueños son simplemente el resultado de la actividad de nuestro cerebro durante la etapa de sueño REM. Aunque esto suena razonable, ¿cómo podemos explicar los sueños vívidos que parecen más reales que la propia realidad? Durante el sueño, entro en una realidad separada con sus propias reglas y lógica. ¿Cómo puedo saber qué es auténtico y qué no lo es? Sobre todo, cuando estoy completamente inmersa en este reino de los sueños. Esta duda me persigue y no tiene una respuesta fácil. A veces siento que mis sueños tienen una capa de realidad, como si realmente estuviera experimentando algo más intenso y auténtico que el mundo que me rodea. Durante esos momentos, me sumerjo en una profunda contemplación. Me pregunto si es posible que no esté experimentando el mundo físico, sino que esté viviendo en un reino de sueños donde la distinción entre lo real y lo irreal no está clara. Cada noche, me sumo en un océano de infinitas posibilidades junto a él, permitiendo que mis pensamientos vaguen libremente en las profundidades de mi imaginación. Explorando tanto los aspectos más oscuros como los más brillantes. Quizás el verdadero encanto de los sueños radica en las lecciones que nos enseñan sobre nuestro interior y el mundo exterior. Durante esos momentos efímeros, puedo adentrarme en mis aspiraciones más profundas, enfrentar mis ansiedades más temibles y descubrir facetas de mí, que antes desconocía. Al final, los sueños pueden convertirse en una poderosa herramienta para comprender quiénes fuimos y cuál es nuestro lugar en la vida, lleno de innumerables posibilidades.

Capítulo 1

Bella

«¿Eh, Bella? ¿Deseas que te haga un spoiler^[1] de lo que va a ser tu vida en aquella casa de campo? Sí, ya sabes... donde nos trae mamá... con nuestra familia materna, que nunca se ha preocupado por nosotros. ¡Fantástico!», me hablo a mí misma en el interior de mi cabeza.

La verdad es que toda esta situación me parece una mierda “pinchada en un palote” y bien grande.

Además, mi supuesto novio, que el año pasado me declaró amor verdadero... cuando le anuncié que mi madre me obligaba a marcharnos de la ciudad, va y me deja tirada como una colilla. Según él, no le quedaba más remedio que romper, y al día siguiente ya estaba con una compañera de clase, ¿os lo podéis creer? Yo todavía me encontraba allí viendo cómo iba de flor en flor, volviendo a sus antiguos andares al aquí te pillo, aquí te mato.

¿No hubiera estado bien que hubiéramos tenido encuentros por videollamada? Al menos para explicarnos como había ido nuestro día, ¿para qué esperarme? Yo pienso que lo único que quería era mi flor, la cual no le se la regalé.

Me encantaba cómo me empotraba, aunque me cuesta reconocerlo, él ha tirado por la borda todo nuestro noviazgo por no ser capaz de esperarme un puto año.

—¿Tú ya has decidido que odiarás nuestra nueva residencia? —interrumpe mamá mis pensamientos, mientras me saco los cascos de las orejas para escuchar las sandeces que va a decir la persona que supuestamente es mi progenitora.

Le pongo cara de perdonavidas y de pronto hace un frenazo brusco y aún la miro peor. Es decir, como si dentro de este vehículo pudiera arder toda la ciudad de Troya. Lo que me recuerda que papá falleció a causa de un accidente de coche.

Yo estoy enfurecida por este cambio drástico. Esta, se supone, es la que dice ser mi supuesta madre, aunque lo dudo (no me parezco a ella ni en el iris de los ojos. Incluso estoy llegando a pensar que puedo ser adoptada). “Bueno, a lo que iba...”, me ha obligado a marchar de la ciudad, para ir a vivir al puto culo del mundo Fort Willian.

«Porque no me puedo emancipar... que si no me largaba con viento fresco, donde me diera la real gana».

—El lugar donde viviremos es precioso, no me mires con esa cara de amargada que llevas durante todo el camino —pongo los ojos en blanco—. El lugar donde viviremos tiene aire puro, no como en la ciudad que está lleno de contaminación...

—Mamá, si es tan increíble como dices... ¿Por qué en mi puñetera vida nos trajiste?

Entonces, ella aparta la vista de la carretera para mirarme y de la nada, al girar en la curva encontramos a un San Bernardo tumbado en medio de la calzada, impidiendo continuar con nuestra ruta turística.

—Ostras... mamá —aúllo en tono reproche—. ¿Podrías vigilar la carretera? Te recuerdo que papá murió por un accidente.

Esta no contesta.

El perro levanta la cabeza, nos contempla, bosteza y como si con él no fuera la cosa, se

vuelve a tumbar.

—¿Por qué se queda allí plantado?

—Pues seguro que se trata de una señal del destino diciéndonos que este cambio de vida es muy mala idea. El destino nos está indicando que deberíamos regresar a casa.

—¿Tú estás loca? Ya no hay casa donde volver.

Entonces, ella comienza a pitar con el claxon del vehículo.

—Mamá —grito—, para ¡ya! Me vas a dejar sorda. Relájate.

—No os mováis del coche, lo sacaré yo como que me llamo Angélica.

En ese momento, sale del auto y yo ipso facto detrás para ver como en una película cómo hace el ridículo, queriendo mover el peso muerto de ese sabueso.

—No sé para qué demonios hablo — refunfuña—, al menos Nessa se ha quedado dentro, no como tú.

—¿Qué haces? —cuestiono, porque observo que ha tomado un palo.

—Ey, chico... mira el palito —Intentando llamar la atención del animal. Pero este pasa de ella como de la mierda. Esta se debe pensar que todos los perros tienen la misma motivación por ir detrás de un triste palo.

“Dale una buena morcilla y verás”. Sonrío por mi ocurrencia.

Este bicho no es igual que los demás, es un pasota. «Amo a ese perro, es el puto amo. Está claro que no es uno más en la familia». Vuelvo a sonreír maliciosamente.

He aquí mi madre, intentando hacer fuerza para que se mueva, pero no...

—Ya que saliste del coche, podrías ayudar —protesta.

—¿Para qué? Ya lo haces muy bien tú — suelto mofándome de ella.

De la nada, aparece un chico de mi edad y hace un silbido. El perro se pone en pie y sale al trote con toda la parsimonia posible.

—Ala, ya podéis continuar — suelta sin pelos en la lengua.

—Ves, Mirabella, arreglado.

—Mamá, Bella... no me gusta ese nombre. No quiero que me encasillen con un vampiro de por vida — censuro. Cinematográficamente.

Continuamos con nuestra marcha, cuando contemplo una casona. Este será nuestro nuevo hogar, al menos durante un año, hasta que pueda largarme de casa.



Y yo me pregunto: ¿tú te acuerdas de la casa esa de aquella serie de Netflix “*La maldición de Hill House*”, pues da la misma grima. «Espero que no haya fantasmas y que nadie quiera matarme ni obligarme a suicidarme». Aunque hay que ver cómo disfruté del sufrimiento ajeno.

Accedo por aquel umbral y todo es del año de “maría castaña”. Contemplo el móvil para ver si llega algún tipo de señal wifi pero nada, ya que seguro que allí no llega la señal de Wifi ni Adsl, «investigaré el tema», me digo a mí misma.

Lo peor es que en toda esta casa, hay cuadros pintados en lienzos con la imagen del Belcebú. «Ya te digo esta casa habita el diablo, lo mínimo», pasa por mi mente. «Con lo que me voy a reír al mencionar a Dios».

Inicio la ruta por los pasillos, intentando localizar una mínima señal 5 G, pero no hay manera. Aquí no llega la cobertura móvil y mis tíos seguro que no tienen fibra, para a través de mi portátil descargarme películas piratas del Torrent. “Dios, seguro que este lugar va a ser mi propio infierno”.

—Mamá, ¿los tíos tienen internet en casa o una manivela para que lleguen datos?

—A priori no tienen... que yo sepa.

—¿Cómo quieres que haga los trabajos del instituto?

—Pues a la antigua usanza... en la biblioteca, como cada hijo de vecino en este territorio. Es un lugar con muchísimos libros, o eso dicen las leyendas. Yo jamás he visto una.

—¿En serio, mamá? Primero me obligas a venir al puto culo del mundo y encima no hay internet... ¿Cómo whattsapearé con mis amigos?

—Pues por una llamada telefónica, como se hacía antes.

—Te odio, hemos viajado al Siglo XV, y ahora nos pondremos aquellos vestidos tan pomposos a lo “Bridgerton” —manifiesto toda dramática haciendo reverencias de aquella época.

«Aunque quien pillará al Duque, con él no me aburriría en este lugar, lo escondería en mi habitación y no lo dejaría salir de allí... Ni yo tampoco. Obviamente jugando al Scrabble^[2]», aterrizo por mi mente.

Me marcho de la sala, cual maleducada, cuando entra una señora, la que presupongo que será mi supuesta tía.

«¿Qué no hay fibra? ¿Qué será de mí sin Internet?». Comienzo a notar un sudor frío al no disponer de acceso a mis redes, pues estoy perdida sin tener a mi alcance a mis amigos. Pasan quince minutos de lo que considero que está siendo un mundo, y el síndrome de abstinencia comienza a hacer mella en mí. Ahora incluso estoy fantaseando que estoy delante de mi portátil viendo una simple película online, sin embargo, esto no podrá ser porque no pensé en esta situación. Sí lo sé, no vengo o me cargo un disco externo con un millón de películas. «¿Qué será de mí en este lugar...».

Seguro que aquí me volveré loca de remate y acabaré suicidándome, ¡fijo! O puede que no haya ni datos para lo último.

—¡Está matando mi vida social! ¿Cómo contactaré con mi gente?

Capítulo 2

Ava

Aquel día, desde el momento en que abrí los ojos, una sensación de anticipación me envolvió como una manta cálida en una mañana fría de invierno. Fue como si el universo estuviera conspirando a mi favor, susurrándome secretos emocionantes que solo yo podía escuchar. Mi intuición, ese sexto sentido que a veces nos sorprende con sus acertijos, estaba en plena forma, como un detective astuto que huele algo grande en el aire antes que nadie.

Me desperté con una sonrisa de oreja a oreja, una de esas sonrisas que te hacen preguntarte si has ganado la lotería mientras dormías. Y es que, ¿quién puede resistirse a la emoción de lo desconocido? Mis pies, casi como si tuvieran vida propia, revoloteaban con impaciencia, ansiosos por descubrir qué maravillas tendría el día reservadas para mí.

Salir de casa fue como abrir las puertas de un mundo nuevo y emocionante. El aire fresco de la mañana acariciaba mi rostro, llevando consigo el aroma de las aventuras por venir. Me sentía como una protagonista de película, lista para enfrentar cualquier desafío, con una determinación que ni yo misma sabía que poseía.

El camino hasta el instituto se convirtió en una especie de paseo por el paraíso. Observaba todo a mi alrededor con ojos de asombro, maravillada por la belleza simple, pero profunda, del paisaje que nos rodeaba. A veces, en medio del ajetreo y el bullicio de la vida cotidiana, nos olvidábamos de detenernos y de apreciar la belleza que nos rodeaba. Pero ese día, me prometí a mí misma “no dejar pasar ni el más mínimo detalle”.

Mis amigos siempre han pensado que tengo un «don», aunque no del tipo que esperarías. Me piden consejos, amarres y toda clase de cosas que rayan lo sobrenatural. No obstante, lo que no saben es que mi conexión con el mundo espiritual va mucho más allá de lo que puedan imaginar. Soy una bruja, sí, aunque no de las que vuelan en escobas ni lanzan hechizos con varitas mágicas. Mi magia está en las palabras, en la capacidad de ver más allá de lo que los ojos pueden alcanzar y en la sabiduría que solo el tiempo y la experiencia pueden otorgar.

Al llegar a la entrada del instituto, mis ojos se posaron en alguien nuevo, una figura enigmática que parecía brillar con luz propia. No sabía a qué curso o clase pertenecía, pero algo en mi interior me decía que ella y yo estábamos destinadas a cruzar nuestros caminos en algún momento. Su presencia era como un imán que me atraía hacia ella y no pude evitar sentir una curiosidad irresistible por descubrir más.

La observé con detenimiento, tratando de desentrañar el misterio que la envolvía. Su aura era poderosa, intensa, como un fuego que arde con fuerza en la oscuridad de la noche. Había algo en ella que resonaba conmigo de una manera especial, como si nuestras almas estuvieran conectadas de alguna forma inexplicable.

¿Sería posible que también fuera una bruja? La idea era tan emocionante como improbable, pero algo en lo más profundo de mi ser me decía que había más en ella de lo que podía ver a simple vista. Decidí acercarme, dispuesta a descubrir los secretos que se escondían bajo su aparente normalidad.

El resto del día transcurrió como en un sueño, con la promesa de un futuro lleno de

posibilidades y aventuras. Había encontrado una nueva amiga, una compañera de viaje en este camino lleno de magia y misterio. Y juntas estábamos listas para enfrentar lo que el destino tuviera reservado para nosotras. Cuando dos almas se encuentran en medio de la oscuridad, siempre hay una luz que guía su camino hacia la verdad.

Bella

Conocí a mis supuestos tíos y ellos me dieron una bici para ir cada puto día al instituto.

«¿En serio?». Nada más despertar, ¡a subirme en este vehículo y encima a hacer ejercicio. Ya lloviera o nevara o hiciera un sol de mil demonios y ya puestos, a quemarme la piel. No habría nadie que pudiera llevarme en un coche. No, ¿para qué mi madre iba a acercarme en el auto. Ella podía quedarse en la cama mientras yo tenía que pedalear hasta el puto instituto. “Menos mal que me queda un año y ya seré mayor de edad y podré largarme... y olvidarme de mi progenitora y de mi hermana y hacer lo que me venga en gana”.

Al protestar, mis tíos se rieron en mi cara. Lo peor será cuando llegue mayo y el calor. ¿Quién cojones tendrá ganas de coger la bici? Y lo peor de todo será que oleré a sobaquillo sudoroso, muy probablemente.

«Qué simpáticos», pienso irónicamente.

El primer día que puse un pie en aquel lugar pensé que “aquí perdería la poca inocencia que me quedaba”.

Al llegar todo el mundo me mira como un bicho raro. Soy la nueva que llega a medio curso, toma cliché de película de adolescentes.

«¿Por qué me miran de ese modo? ¿Acaso tengo monos en la cara? Nada... que soy la nueva y debía ser la novedad».

Al entrar al aula y sentarme en la mesa vacía...

¿Ah? Y no olvidemos que el profesor obliga a ponerse a mi lado a uno de esos que se creen guaperas en los institutos, hecho que ratifica que por su porte ya me caiga como “el culo”.

Al iniciar la clase, el profesor se da cuenta de mi presencia y pregunta:

—¿La nueva?

—Sí, eso parece.

—Pues haga el favor de presentarse a toda la clase.

«Joder, ¿en serio? Ahora tengo que pasar vergüenza... ni que estuviéramos en parvulitos para tener que presentarnos... Todos sabrán quién soy... Dios, qué desastre, yo que quería pasar desapercibida...».

—Hola, soy Mirabella, mejor llámadme Bella.

—Perdona, no te hemos oído —expresa para que alce la voz nuevamente, con cierto tono de degradación para ponerme en evidencia.

«¿Pero los profesores no se supone que deberían proteger a los alumnos, y más a los recién llegados?», pienso para mí misma y de nuevo otro pensamiento emerge en mí:

«Desgraciado, me encantaría tener poder y hacerte una corbata con tu miembro».

—Si eres tan amable de levantarte, comienza de nuevo y explícanos un poco más de ti.

«¿No me ha oído? ¡Los cojones! Qué bochorno. ¡Desgraciado! Si pudiera, me vengaría de ti».

—Soy Bella, nos acabamos de mudar, antes vivía por Dundee, pero por circunstancias que no vienen a cuento vinimos a este lugar, así que tendréis que soportarme.

—Yo soy Blair y seré tu profesor de Inglés y Literatura... — se hace un silencio —. Atención clase, ya conocéis a Mirabella, por favor, Archie pásale tus apuntes de este último mes para que se ponga al día. Ahora abrid el libro por la página cincuenta y tres y haremos un “listening”.

Pasan todas las clases y al salir necesito comprobar si tengo señal 5G... “Eureka”, reviso WhatsApp y este está plagado de mensajes de mis amigas. Por lo que decido hacerles un audio.

“Hola churris, hay que joderse, porque no hay cobertura de móvil nada más que en el instituto. En la casa donde viviré no hay conexión a internet. En qué mundo vivimos... Cuando tomamos el coche, hice un viaje al pasado. Todo es una mierda. Hoy fue mi primer día en el nuevo “insti”. ¿No creéis que el imbécil del profesor me hizo presentarme como cuando íbamos a infantil? Bueno os iré retransmitiendo mis andanzas... Cuando pueda os juro que me escapo a Dundee”.

Me dirijo hacia donde esta misma mañana estacioné mi bici. Cuando estoy desatando el candado, escucho algo.

—Hola, ¿la nueva?

—Hola. Sí, eso parece...

—Soy Ava y tú serás mi mejor amiga a partir de ahora, lo sé, porque lo vi en mis sueños.

«Qué tía más rara, no va y dice que seremos amigas, sin conocerme de nada... ¿Será lesbiana?».

—No, no lo soy.

—¿Qué?

—Que seguro que estás elucubrando si soy lesbiana, de momento no leo la mente, aunque todo se andará, en un futuro quizás lo [\[JM1\]](#) haga. Pondría la mano en el fuego que si te entra un chico, como el que se te ha sentado a tu lado, seguro que no pensarías lo mismo.

—No lo llegué a pensar.

—Di la verdad, que lo pensaste, no obstante, te da vergüenza reconocerlo.

—Vale, me has pillado. Tienes razón, pero ¿cómo lo sabías?

—Ya te he dicho que seremos muy buenas amigas. Ven aquí, nadie se puede enterar de mi secreto.

Ya solo con lo que me tiene que contar, ya tengo interés de lo que me tiene que decir esta desconocida. Lo que llega a hacer el “no tener internet”. «Lo dicho, al final me suicido en plan analógico, que debe ser un palo, por otra parte».

—Soy BRUJA, todavía me queda mucho que mejorar para tener un gran poder. Debo estudiar mucho. Tengo un grimorio donde aparecen todos los hechizos. Ahora soy como en aquella película “*la bruja novata*” que salió hace cincuenta años...

«Está segura de que es una “Sabrina” de la vida, y me quiere a mí de conejillo de indias para sus hechizos. Oh, Dios mío, espero que todo salga bien y me saque de Kansas para ir directa a Oz. Allá seguro que tienen conexión en el móvil».

—¿Qué me estás contando?

Me la quiere meter doblada, pero esta chica me comienza a caer bien, con sus mentiras. Aunque la verdad es una manera para no aburrirme. Parece **Usopp de One piece**, que todo lo que contaba a su amiga Kaya era mentira.

—Soy bruja porque pertenezco a un aquelarre. Incluso tengo un gato negro como familiar, rollo Salem de “Sabrina”. Pero el mío no habla y yo lo llamo “gato” —ríe y yo con ella.

Ava dice cosas raras, sin embargo, parece una chica maja.



Al cabo de un rato conversando y arrastrando las bicis por el camino de regreso a casa...

—Así que vienes de Dundee.

—Sí.

—Qué guay. Allí seguro que tenías cada día planes, fiestas con alcohol, sexo y rock & roll. Ya me entiendes —asiento—. Pues aquí de eso olvídate.

—Ya he comprobado que en este lugar todo es un muermazo.

—¿Puedo preguntar algo?

—Dispara.

—¿Tu madre vivió aquí en su juventud?

—Ajá.

—¿Y por qué se fue?

—Según ella marchó porque necesitaba salir de este lugar, para ella esto era “la nada”, como en aquella película de la historia interminable, donde “la nada” perseguía al protagonista. Ella huyó y ahora nos ha traído a mí y a mi hermana, lo peor es que me tiene incomunicada.

—Seguro que todo va a mejorar ... si quieres comencemos quedando mañana, te llevo a dar un garbeo por la zona o vienes a casa y te enseño un hechizo tonto, uno donde los políticos son

azotados cada vez que mienten en campaña electoral.

—Hecho.

Nos despedimos y me encamino con la bici en dirección a mi nueva morada.

¿Cómo creéis que puedo llegar de un trayecto haciendo ejercicio? Pues sudada, “huelo como una cerda”. Por lo que me dirijo hacia el lavabo a ducharme, a quitarme este olor y todo el polvo del camino.

Una vez que me saco toda la ropa, accedo a la ducha. Me fijo que la cortina está super estropeada, incluso sobresale un poco de moho en ella. «¡Qué asco de casa!». Por ese motivo, la toco con prudencia.

Enciendo el grifo, me apetece disfrutar del momento, sacarme toda la mugre. Gozar de una ducha caliente es reparador, el mejor instante del día.

«Venga, Bella, piensa en positivo... este cambio será para bien, que a partir de hoy todo irá cojonudo. Ya tienes una amiga, aunque parezca salida de Sant Boi».

Continúo enjabonándome el cuerpo, con el grifo abierto, cayéndome el agua por toda mi piel, cuando de pronto el agua sale completamente helada.

—¡Aaaaaaaah! —aúllo por el cambio brusco de temperatura

Como un vendaval, mi supuesta progenitora accede a la estancia, con una lámpara en mano. Intuyo que considera que algo malo puede haberme pasado.

«¿Qué piensa hacer con una lámpara en la mano?».

—Mamá, ¿en qué puta casa me has traído? —reprocho—. ¡El agua está completamente helada!

—Cariño, el calentador tiene setenta litros. Para la próxima, recuerda ducharte rápido. Además, con esa agua que has malgastado... podríamos habernos duchado tres personas. Por lo que no te queda otra que aclararte con agua fría.

—Mamá...

—Ni mamá, ni hostias, es lo que te toca. Ya comienzo a estar algo cansada de toda esta situación.

Se marcha dando un portazo a la puerta y yo me quedo flipando del modo en que mamá me ha hablado. Los adultos en este pueblo dejado de la mano de Dios tienen serios problemas cognitivos por la falta de 5G.

Capítulo 3

Archie

Hoy me he levantado como cada día... Hoy toca ir al instituto. Como cada mañana, al ir al comedor escucho una discusión de mis padres.

«Sí, se odian, ¿¿¿Por qué no se divorcian de una puta vez??? Y así me dejen tranquilo», desvaría mi mente.

Al bajar a la cocina, observo cómo la cafetera está haciendo el café. La abro y le echo sal, a ver si así dejan de discutir tan solo treinta segundos y se dan cuenta de que existo.

Tomo varias galletas, y me hago el bocadillo para la hora del patio.

En el momento que estoy a punto de salir de casa, escucho:

—¡¡¡Archie!!! —gritan ambos al unísono.

Y yo río, porque se han dado cuenta de la sal.

Tomo la bici y pedaleo hasta el instituto. Me gustaría ser Elliot y salir disparado hacia la Luna. Pero en mi bicicleta no hay cesta para ningún alienígena de más.

Mis progenitores son horribles. Siempre están gritando, no escuchan mis necesidades, no se preocupan por mí. Si hasta tuve que falsificar varias veces su firma, y eso me cabrea. “Tanto les cuesta poner un garabato en mis notas... que tampoco son tan malas...”.

Pese a que faltan aún varias horas para iniciar las clases, me encanta escapar del hogar bien pronto y disfrutar del paisaje que me rodea. Lo demás que sucede, pues simplemente me la sopla.

Lo mejor de todo, es que mientras manejo la bici, es poder notar la brisa en mi cara, porque puedo sentirme libre. Pero todo lo bueno acaba porque se termina ese rato de libertad, ya que el instituto aguarda.

Siempre somos los mismos, la misma rutina de cada día y eso es muy aburrido. En este lugar siempre somos las mismas personas, no hay nadie nuevo. Allí contemplo a un grupo de chicas. Ella es Dana, siempre súper bien vestida, con un maquillaje impecable, el pelo siempre en su sitio.

—Dana, se cree Miss Universo y considera que cualquiera se rendirá a sus pies. ¡Loca está por llamar mi atención!

Ato mi bici en el aparcamiento. Levanto la mirada y algo inusual aparece: una chica de pelo azul. No se para, cuando se encuentra con los típicos tíos buenorros del lugar, de hecho los ignora. ¡Brutal! Poco después, le pierdo la vista.

Me aproximo a la entrada al edificio, y allí apoyada en una columna, se halla Ava, la rarita.

—¿Qué estás escribiendo en tu libro?

No contesta, así que ataco de nuevo.

—No subrayes todo el libro antes de tiempo. Además, lo mejor sería que le echaras un maleficio al profesor de mates para que a última hora podamos marchar antes. Haz que el número Pi le persiga y lo asesine 3,14 veces por día —menciono en cachondeo.

Me mira con ojos de perdonavidas.

—Al menos yo sé lo que hago... Preocúpate por ti. Vigila tus espaldas, ya sabes lo que dicen que soy, te puedo lanzar un hechizo de mala suerte... O incluso puedo transformarte en una bestia y hasta que no consigas enamorar a una chica por lo que eres no volverás a ser tú mismo. Por lo que no me cabrees que te traigo un grupo musical de reggaetón para que toque en

exclusiva día y noche y te dejen sordo... Muajajaja.

—Me voy, pero que conste en acta, no me das miedo.

—Deberías tenerlo...

Pues esta es Ava, a la que apodan “la bruja”. Así que mejor no la mosqueemos.

Voy a los lavabos, justo cuando suena la alarma, necesito ir a echar un “meo”.

Camino por los pasillos, no corro, pues si ya llego tarde, por un segundo más o un segundo menos, ya no irá de ahí.

Al abrir la puerta...

—¿Cómo entras así? ¿Cómo te atreves a llegar tarde a mi clase?

—Pues porque necesitaba ir a hacer un meo, si no, hubiera llegado a la hora, tampoco ha sido tanto... qué son siete minutos... —vacilo al profesor.

Desde mi posición hago un repaso a todos mis compañeros, y en primera fila está esa chica, «la nueva». Con su pelo largo de color azul eléctrico, con su impresionante anatomía.

—Empezamos el día con mal pie, ¿eh? — expresa despertándome de mi ensoñación.

Voy a sentarme en mi pupitre, detrás.

—¿Eh? Tú, ¿crees qué te mereces estar en ese lugar? Por tu cara bonita... por llegar tarde. Bibiana, por favor, cédele tu asiento a tu compañero.

Me siento y miro a mi compañera.

—Archie.

Me ignora, «¿qué bicho le ha picado a esta tía?».

Al acabar las dos horas...

La del pelo pitufo se me acerca y murmura en tono gruñido.

—Los chicos de tu calaña, no tiene derecho a ser nada míos. Por ello ni me dirijas la palabra, más que lo justo en clase.

—Yo tampoco te he pedido nada, tan solo quería presentarme y saber el nombre de quien tengo a mi lado.

—Espero que sepas comportarte en clase y si no te sugiero que pidas al profe un cambio de sitio.

—Tranquila, solo tendré que soportarte.

«¡Payasa!».

No me quedo allí ni un segundo más. No necesito ser amigo de ese aspirante a pitufo.

Esa idiota me ha puesto de mala hostia y lo mejor para relajarme es ir a dar una vuelta y chutar cualquier piedra que me encuentre. Solo tengo que imaginarme su cara en vez de un pedrusco.

Bella

Aquel día voy a casa de Ava. Me encuentro en su habitación y me ha dejado sola

«¿Será realmente una bruja?», pasa por mi mente.



Por lo que comienzo a chafardear las cosas de mi nueva amiga bruja.

«¿Pero todo esto qué coño es?». Con todo lo que hay en esta habitación, se podría escribir una historia y enviarla a Netflix o HBO para que rodaran una peli o un serial de esos donde los hombres siempre son los responsables de todos los males y son aniquilados sin compasión... “Bella, recuerda que si encuentras una **ouija** ni se te ocurra tocarla... Sabemos por la historia de Ariel, que Dolly se acopló a su madre y a causa de un payasesco acuerdo, Dolly se fue a joder a su hija y a todos los que la rodeaban, como un asesino en serie de esos que nunca mueren ni con diez disparos en la cabeza. Un tú a Boston y yo a California, pero cambiando ambos destinos, por el infierno. Y sinceramente, «yo no quiero una oveja homicida y loca detrás de mí a cada paso».

Observo una baraja de cartas de esas súper antiguas, libros sobre brujería y libretas con montones de hechizos... «OMG, considero que realmente se cree esto, puede ser que esté medio chalada o simplemente sea una bruja».

Continúo registrando, mira un joyero antiguo que debe tener por lo menos doscientos años... lo abro y allí parecen muchas baratijas... En especial, hay una muy bonita que parece del año de la quica. Dejo la caja de lado y me la pruebo.

En aquel instante, regresa Ava y la joya se queda en mi cuello. No quiero que piense que he estado registrando su cuarto.

—Bueno, Bella, ¿qué hacemos?

—No lo sé.

—¿Quieres que hagamos unos rituales para atraer a Archie?

—Oye bonita, yo no necesito de esta mierda para atraer a ese idiota. Si yo quiero lo tengo comiendo de mi mano, por cierto... ¿se puede maldecir a alguien?

—Sí, claro. ¿A quién?

—Al HP de mi ex. Porque contra dictadores y bancos, ¿funciona?

—No, ya lo intento todos los días, pero se necesitan habilidades especiales de nivel 99. Yo solo soy nivel 10.

Hasta que no expliqué que me iba Dundee yo todavía soñaba con unicornios y la ilusión de verme vestida de blanco ante nuestras familias, con la alegría de estar delante de un altar. Por ese motivo, me niego a estar con cualquier chico, estoy en huelga de hambre.

—¿Qué te hizo?

—Dejarme porque me trasladaba aquí... y aun no me había marchado y ya se estaba con

otras...

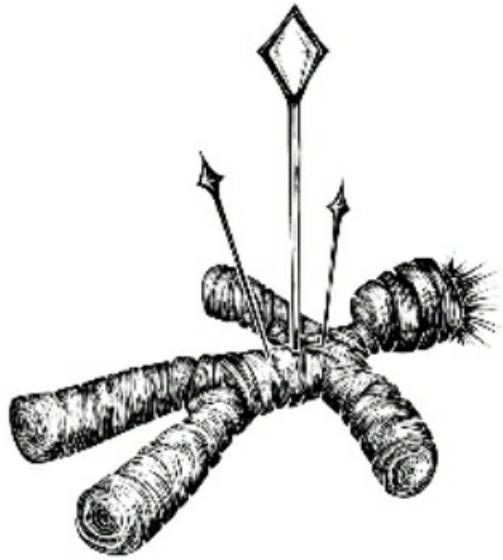
—¿Qué quieres que le suceda?

—Que cuando esté con una chica, no sea capaz estar con una chica, que solo tenga mirada para los hombres y eso le haga sentir impotencia. ¡Que se joda!

—Hecho.

Va a un cajón y toma una vela negra y hacemos un círculo en el suelo entre ella y yo en medio de la vela encendida.

—Di qué quieres que le pase —expresa mientras va anudando una cuerda.



—Yo quiero que Athol Campbell sufra. Que sienta mi dolor por su abandono, que sienta los gatillazos antes de comenzar a follar con otra. Que se sienta solo porque nadie quiera estar con él. Que todo el mundo sepa lo que le sucede. Que esta noche toda mi ira viaje hacia él.

Ava comienza a entonar un cántico, aunque no reconozco el idioma. Cuando ella se calla, la vela se apaga totalmente sola.

—A partir de mañana, esa cosa será inservible —manifiesta con una sonrisa de soslayo—. Ahora que ya hemos jugado con brujería, ¿qué tal si nos escapamos y nos vamos a un botellón mágico?

—¿Aquí hacéis estas cosas?

—¿Qué te piensas... que solo lo hacéis en la ciudad?

—No, no.

Una vez llegamos al bosque, observo que en este lugar está medio insti. «¿Ah? Dándolo todo... muchos se están metiendo la lengua hasta la campanilla».

—Venga, vamos a por una copa, a falta de libros.

No sé cómo he aceptado venir aquí, no conozco a nadie salvo a Ava y... mira... si está Archie.

—Ava, creo que voy a marcharme...

—¿Cómo? Sí, hemos venido a pasarlo en grande.

—No me siento bien.

—Va, tía... quédate por mí.

—Vale, pero solo una...

—Yo pensé que te apetecería esto, ya que eres de ciudad —asiento.

Me aparto de mi amiga y extraigo del bolsillo el móvil.

«Hostia, puta, hay cobertura».

Mando un mensaje a mis amigas de la ciudad. Además de una foto donde aparezco con una copa, algo esencial para que mi vida vuelva a tener sentido.

—Venga, tía, baila conmigo —insta Ava.

—No, yo no bailo.

—Lo sé, sé que eres una de esas que solo baila de incógnito. Pero me da lo mismo. No me dejarás hacerlo sola,

Le escruto y al final acabo cediendo.

Cuando llevamos unas horas allí bailando... el móvil comienza a pitar.

Emily:

Tías, ¿sabéis qué ha sucedido?

Isla

NO, cuenta, cuenta.

Emily

Pues mira que estaba con Athol y el muy palurdo solo tenía ojos para Douglas, el muy alcornoque.

Yo

¿Qué me cuentas?

¿En serio?

Emily

Sí, tía. Estábamos en una cita y solo tenía ojos para Douglas, de mí pasaba como de la mierda, el muy cafre. De manera que la cita se fue al garete.

YO

Pues que se joda por abandonarme

Ellas continuaron con el chisme y yo disfrutando de la situación.

—Ava, lo has logrado. ¡Qué fuerte! Tenía mis serias dudas, pero dijiste a partir de mañana.

—Porque la brujería no es una ciencia exacta y prefiero curarme en salud —ríe.

Un tío se nos aproxima.

—Ey, hola, Ava

—¿Qué quieres? Porque tú solo te acercas por algún motivo específico.

—Un amarre.

—¿A quién?

—Debo explicártelo.

—Obvio, necesito saber a quién para hacerlo con más fuerza, para que ella vaya hacia ti.

—A mi ex, Lily.

—No hay problema

—Pues son sesenta libras y si funciona tienes que darme cuarenta libras más.

—Aquí tienes y que funcione.

Yo, durante toda esta conversación me quedo flipando por la petición.

—Tía, ¡de mayor quiero ser como tú! Eres la puta ama. Has ganado cien pavos por un amarre.

—¿A qué mola?

—Ya te digo.

—Ya es hora de volver. Ya es la hora de las brujas y si tardo mucho, mamá me la lía si sabe que estoy aquí en vez de en tu casa.

—Vale.

Regresamos a su casa riendo. Ava va a ser una buena amiga.

Capítulo 4

Ava

Vaya día, ¿no? Todo empezó cuando puse mis manos en ese collar que, según la historia, pertenecía a una bruja que se enfrentó a sus principios hasta el final. No sé si fue una locura o qué, pero algo en mí me dijo que debía tenerlo y que podría ser en toda regla, el Spin Off definitivo de “The Vampie Diaries”. Y ahora, aquí estoy, con este amuleto entre mis manos, preguntándome qué secretos esconde y cómo puede estar relacionado con todo lo que está pasando.

Hablemos de Bella. Ella es una de esas personas que siempre parece tenerlo todo bajo control. Siempre sonriendo, siempre lista para cualquier desafío que la vida le presente. Pero últimamente, algo ha cambiado. No sé si son los ojos, el tono de su voz o qué, pero algo en ella no está en su lugar habitual.

Y entonces está su aura. “¿Sabéis lo que es eso, verdad?”. Esa especie de halo invisible que rodea a las personas y que algunos pueden ver y sentir. Bueno, pues la de Bella últimamente está como revuelta, como si estuviera luchando contra algo que no puede controlar. Y creedme, no soy experta en leer auras, pero cuando algo así te llama la atención, no puedes simplemente ignorarlo. Lo aprendí de Iker Jiménez.

Así que me puse manos a la obra. Con un poco de investigación, descubrí que hay un brebaje ancestral que supuestamente puede ayudar a desentrañar los misterios del futuro. ¿Locura? Quizás. Pero cuando la curiosidad te pica, no hay nada que pueda detenerte.



Me armo con mis hierbas mágicas, mi caldero y todas las ganas de descubrir la verdad, y me puse a trabajar. A continuación, rompí el palo de una escoba para desmentir todos los clichés malos sobre “nosotras” y todo el daño que Alyssa Milano nos provocó a nuestro gremio. No te voy a mentir, no tengo ni idea de qué estoy haciendo. Pero a veces, la fe es todo lo que necesitas para hacer que las cosas sucedan.

Mientras la mezcla hierve, mi mente va a mil por hora. ¿Qué es lo que está pasando realmente con Bella? ¿Qué secreto esconde ese collar que parece tener vida propia? Y, lo más importante, ¿cómo puedo ayudarla a encontrar las respuestas que está buscando?

Pero no todo es tan fácil como mezclar unas hierbas y esperar a que pase la magia. Hay algo más en juego aquí, algo que no puedo identificar, pero que sé que está ahí, acechando en las sombras y esperando el momento adecuado para hacer su movimiento.

Por eso, decidí dar un paso más. ¿Por qué conformarse con lo ordinario cuando puedes aspirar a lo extraordinario? Si hay algo bloqueando el camino de Bella, estoy decidida a encontrarlo y eliminarlo, cueste lo que cueste.

Así que aquí estoy, con mi brebaje burbujeando y mis pensamientos volando a toda velocidad. No sé qué me deparará el futuro, pero una cosa es segura: estoy dispuesta a enfrentarme a cualquier desafío que se interponga en mi camino para ayudar a mi amiga y descubrir la verdad que tanto ansiamos.

Porque al final del día, ¿no es eso lo que realmente importa? No se trata solo de resolver misterios o hacer magia, se trata de estar ahí para los que más importan y hacer lo que sea necesario para ayudarlos a superar cualquier obstáculo que se interponga en su camino, aunque se llame Gargamel el villano de turno.

Así que aquí estoy, con mi brebaje en una mano y mi determinación en la otra, listo para enfrentarme a lo que sea que el destino tenga reservado para nosotras. Porque cuando se trata de ayudar a una amiga, no hay límites para lo que una puede lograr. Y si eso implica hacer un poco de magia en el camino, pues que así sea. Estoy lista para todo lo que venga, y no pienso rendirme hasta que Bella encuentre las respuestas que está buscando.

Bella

Aquella mañana desperté y Ava me está mirando.

—¿Qué sucede?

—Nada. Esta noche te hice un brebaje.

—¿Para qué es?

—Es para sacarte esa escoba que tienes en el culo —afirma.

—Yo no tengo ninguna.

—Pues sí, amiga. Siempre hablas muy seca y en el insti nadie se te acerca por lo mismo.

—Eso es mentira,

—Si me equivoco, por qué no bebes...

—Porque me dará cagarrina... seguro —afirmo.

—No lo hará. Tómatelo —ordena imperiosamente.

—No creo en eso. Pero me lo beberé... —Lo miro—. ¿Es normal que tenga este color?

No tiene buena pinta.

No puedo evitar sentir una mezcla de curiosidad y escepticismo. ¿Qué demonios estará tramando Ava esta vez? Y más importante aún, ¿será seguro beberme esta cosa con el color de agua de cisterna que destila? No obstante, como buena amiga que soy, decido confiar en Ava

(haciendo un acto de fe) y darle una oportunidad al brebaje. A fin de cuentas, ¿qué podría salir mal? Bueno, aparte de una posible diarrea, claro está.

Así que tomo el brebaje con cierta aprehensión, mientras ella la observa con ojos chispeantes llenos de malicia. ¿Qué le estará pasando por la cabeza? ¿Y cómo es posible que me haya metido en esta situación una vez más? “Ah, los misterios de la vida adolescente”.

Tras beberme el brebaje, escruto con la mirada a Ava, esperando sentir algo extraordinario. Pero, para mi sorpresa, no pasa nada. Nada de magia, nada de luces brillantes, nada de príncipes azules apareciendo de la nada, ni un puto sapo encantado, absolutamente «nothing». Solo un sabor extraño en la boca y la mirada burlona de Ava. Aunque decido no perder la esperanza. Después de todo, ¿quién sabe qué sorpresas le deparará el destino?

—No dije que fuera a estar bueno. Ni los medicamentos lo están.

—Cierto.

—Que sepas que esto hará que encuentres a tu hombre ideal.

—Lo “cuálo”?

—Bella, con esto conseguirás que encuentres al amor de tu vida. En tu corazón entrará un chico y él estará en tus pensamientos. Él será el único para ti.

«Esta tía está chalada, dudo que esto funcione», pero si lo puedo hacer con mi ex, quién dice que conmigo no pueda hacerlo».

Vuelvo a casa, tras beberme con el brebaje y sin ningún percance de por medio. «Me parece surrealista». Me voy a dormir preguntándome qué es lo que me depara el futuro. O “las sorpresas que me dé la vida...”. Aunque esto último, suene a canción de verano rancia. Aquí cruzando el charco, también han llegado para nuestra desgracia. Y son peores que las psicofonías.



Me despierto en medio del bosque, sin tener ni idea de cómo llegué allí. ¿Un efecto secundario del brebaje? ¿O simplemente otra ocurrencia absurda?

Delante, contemplo un mini lago que hay cerca.

—¿Cómo he llegado hasta aquí? —me pregunto a mí misma, si hacía un rato me encontraba en mi habitación.

Estoy escuchando a una pareja de mosquitero silbador^[3]. «¿Cómo mierdas sé yo cómo se llaman esos pájaros?», la verdad es que canta muy bien. La brisa de viento golpea mi cara y...

De pronto escucho el crack de una rama que rompe mi ensimismamiento.

—¿Quién hay ahí?

—Hola, soy uno de los doctores del pueblo —afirma una voz.

—Yo, Mirabella, creo haberte visto antes, tu cara me suena, ¿y no sé de qué?

Tiene un no sé qué, que me recuerda a alguien. Él tiene el pelo castaño con unos ojos color cielo. Me recuerda a Jamie de Outlander^[4].

—Encantado de conocerte en mejores circunstancias —Hace una reverencia.

—Ya recuerdo... ¿Es usted mi protector?

—Sí.

—Ha dicho que usted es médico, ¿verdad? Entonces necesitará estas plantas más que yo. Tome, se las regalo por salvaguardar mi honor el otro día.

—¿Para qué son?

—Estás de aquí —señalo—, sirven para ayudar con el sueño, en el momento que no somos capaces de conciliar el sueño y estas otras —señala a otro lado—, para el dolor de barriga.

—¿Cómo entiende usted tanto de hierbas? —interroga.

Mi familia me enseñó los remedios de las plantas desde bien niña.

—Gracias por su obsequio, bella dama —ríe y él también— ¿Lo dije en alto?

—Sí, eso parece.

Con aquel sueño desperté con una sonrisa de oreja a oreja.

A la mañana siguiente, había quedado con Ava para dar un volteo a ver si podíamos hacer alguna cosa más que mirar las musarañas.

—Ayer tuve un sueño muy tierno.

—¿Qué sucedió?

—Conocí a un hombre en el bosque, era un doctor. Yo no entiendo cómo, pero había cogido plantas medicinales por el bosque y se las regalé.

—Ajá.

—Aquel personaje me dijo que era hermosa.

—¿Sabes que los sueños pueden tener algún significado?

—Venga ya, ahora no me jodas con tus poderes brujiles y déjame con esa ilusión.

—Vale. Pero luego si quieres saber algo de los sueños, no cuentes conmigo.

Tranquila, no te preguntaré al respecto.

Archie

Hoy es fin de semana y decidí darme una escapada en mi bici esta mañana. No puedo soportar quedarme encerrado entre esas cuatro paredes de mi casa, donde todo lo que se escucha son gritos y más gritos. Es como si estuviera atrapado en un bucle sin fin de discordia y tensión.

Salir con mi bici es mi manera de escapar de todo eso. El viento en mi rostro, el sonido de mis pedaleos contra el pavimento... es como si todas esas preocupaciones se desvanecieran en el aire mientras avanzo por las calles. Es mi momento de paz y libertad, lejos del caos que reina en casa.

No tengo un destino en mente, solo quiero alejarme lo más posible de ese ambiente cargado. Tal vez me detenga en el parque, o tal vez me adentre en el bosque, donde el único sonido reinante sea el de la naturaleza. Lo importante es estar lejos de ese lugar que me hace sentir atrapado.

Puede que suene egoísta, pero a veces necesito pensar en mí mismo y en mi bienestar. No puedo seguir sometiéndome a ese constante estrés y conflicto. Necesito este tiempo a solas para recargar energías y enfrentar lo que sea que me espere cuando regrese a casa.

Así que aquí estoy, pedaleando con fuerza, dejando atrás esos problemas por un rato y disfrutando del momento. No sé cuánto tiempo estaré fuera, pero sé que cada segundo que paso lejos de casa, es un respiro de alivio. Y cuando finalmente esté de vuelta, espero encontrar un poco de paz y serenidad esperándome.

Debo regresar a casa, todo ese descontrol de mis padres me está volviendo loco.

Me encuentro en el parking desatando el candado, levanto la vista y observo la estela de Bella tras comenzar la relación con mal pie. Así que pedaleo como puedo para intentar conocerla.

—¡Eh, Bella! —grito.

Se me va a escapar por lo que aprieto el ritmo de mis pedaleadas sin llegar a emular a Spielberg.

—Hola.

Se frena y me mira con desprecio.

—Por mucho que le des caña, eres malísima en la bici —provoco.

—¿Y quién te ha dado vela en este entierro? —reprocha.

—Sabes... Yo podría darte una paliza, ves aquella colina —señalo.

—Ajá.

—¿Una carrera?

—Vale.

—Quien pierda deberá pagar una prenda. Si pierdes, deberás ser amable conmigo.

—¿Y si gano?

—Podrás pedirme lo que quieras

—¿Cualquier cosa?

—Sí.

—Trato hecho —menciona.

Yo estoy contento de que haya aceptado esta carrera y mientras estoy pensando que tendrá que cambiar su actitud para conmigo, menciona:

—Preparados, listos... ¡ya!

Sale sin darme tiempo a prepararme. Por lo que comienzo a pedalear hasta que la alcanzo. Sin embargo, en un instante de la carrera, nuestras miradas se han cruzado y me sonrío. Ese simple coqueteo me descentra.

De repente, unos animales decidieron meterse en mi camino. Sí, así como lo oís, unos bichejos que no tienen nada mejor que hacer que burlarse de mí en plena competencia. ¿Por qué? Ni idea. Tal vez les parecía divertido o simplemente les encanta arruinar los buenos momentos de los demás. “No comáis carne, sed veganos. Bla... bla...”. ¡Y una mierda! ¡Todos a la parrilla!

Y lo peor de todo es que no se detuvieron ahí. “¡No, no, no!”. Decidieron llevar su crueldad al siguiente nivel y comenzaron a colgar carteles por ahí diciendo que soy un pringado y que nunca conseguiría que Bella se fijara en mí. ¿En serio? ¿Qué les pasa a estos animales? Y lo más importante... ¿Desde cuándo esto se ha convertido en una película con animales interactuando con adolescentes sin dos dedos de frente?

Lo admito, me descentraron por completo. ¿Quién no se desestabilizaría ante algo así? De repente, la carrera pasó a segundo plano y todo lo que podía pensar era en esos carteles y qué Bella los estaría viendo. «No... la sola idea era una locura de que esto estuviera sucediendo». Toda esta situación me hace sentir un nudo en el estómago.

Pero entonces me vino algo a la memoria. Recordaba que no iba a dejar que un par de idiotas arruinaran mi día ni mucho menos mis posibilidades con Bella. Sí, puede que se burlen de mí, puede que me llamen pringado, pero eso no define quién soy ni mucho menos, lo que puedo lograr.

Así que me armé de valor, levanté la cabeza y continué pedaleando con determinación. Porque sabía que no importaba lo que dijeran esos carteles ni cómo los habían colgado con tan poca antelación de tiempo sin recurrir a una estúpida máquina del tiempo, solo sé sabía que tenía mucho que ofrecer y que si hay alguien que podía hacer que Bella se fijara en mí, ¡ese era yo mismo!

De pronto, noto algo en mi hombro, algo más absurdo que lo anterior acontecido: era una especie de pitufo femenino con cara de zorra albina, con un vestidito muy sugerente susurrándome algo en el oído:

—Eres un inepto, ella no es tuya y nunca lo será, pese a lo mucho que lo intentes. Así que será mejor que no te interpongas en su camino de ella. O pagarás con tu vida —me amenazó una especie de pitufa malvada que apenas medía quince centímetros ridículos de alto. Su voz alterada genéticamente por toneladas de helio fue lo más aterrador de todo.

—¿No me jodas que eres otra de esas mascotas sobrenaturales que siguen la estela de Dolly?

Sin darme cuenta aflojo y Bella me adelanta y gana.

«¡Mierda!».

—Perdiste. Ahora tendrás que hacer lo que yo quiera.

—¿Quieres un beso mío? —expreso prepotente a la vez que ella me sonrío.

—Ni loca.

—Entonces, ¿cómo quieres que te pague?

—Pues no sé, cuando necesite un favor ya te lo haré saber... ahora me debes una, por bocas... —suelta y se marcha.

Me quedo aquí pasmado, contemplando su ausencia, dejando su estela del polvo del camino. Y a mí con severos traumas que me tratarían con interminables sesiones de electroshock.

“Gracias Papá Pitufo”.

Capítulo 5

Ava

Hoy Bella ha vuelto a mi casa para hacer una fiesta de pijamas.

Estamos viendo una película de esas malas de Netflix, pero de las que te ríes a lo bestia por lo absurdo de la película.

—¿Jugamos con el péndulo? —cuestiono porque no sé si todavía sigue escéptica con este tema.

—Venga. ¿Cómo se juega?

—Preguntemos algo.

Me quedo sujetando el péndulo y menciono:

—Pido conectarme con los seres superiores, para que a través de esta herramienta, me contesten con la verdad absoluta.

Me quedo callada unos segundos, hasta que comienza.

—Ser superior, ¿hacia qué lado está tu “sí”?

El péndulo comienza a dar vueltas hacia la izquierda.

—Ser superior, ¿cuál está tú “no”?

El péndulo se mueve hacia la derecha.

—¿Quiero saber cómo está Bella a nivel vibracional?

El péndulo va hacia la “m” luego hacia la “a” y por último hacia la “l”.

—¿Qué áreas tendrías que mejorar?

Comienza a moverse hacia las letras “a”, “m” “o” y “l”

—Tonterías. Yo ahora no quiero a nadie del sexo masculino cerca de mí.

—Espera que siga preguntando. ¿Hay algún efecto limitante que no está permitiendo a Bella avanzar?

Entonces se mueve hacia la izquierda, eso significaba que “sí”.

—¿Bella ha de desarrollar un vínculo emocional?

Nos contesta que “sí”.

—¿Con quién?

Comienza a moverse hasta “a” pero ahí se para completamente. Por más que intento que vuelva a iniciarse la sesión de nuevo, el péndulo no quiere moverse más si pregunto algo sobre Bella y comienza a insultarme de manera imaginativa y de lo más graciosa desde el más allá.

Y ahí estoy, observando a Bella, sintiendo que algo está a punto de suceder. ¿Sabéis? Es como esas veces en las que notas que el aire está cargado de electricidad y que algo emocionante está a punto de desencadenarse. Esa intuición que te hace sentir como si estuvieras en el borde de algo grandioso.

Es como si pudiera percibir esa chispa en sus ojos, esa energía vibrante que parece estar burbujeando bajo la superficie. No sé exactamente qué es, pero puedo sentirlo en el ambiente, como una especie de anticipación palpable que solo necesita un pequeño empujón para desatarse por completo.

Y sé que Bella está lista para ello, lista para enfrentarse a lo que sea que esté por venir. Hay

algo en su mirada, en su forma de moverse, que me dice que está lista para abrazar lo desconocido con valentía y determinación. Es como si estuviera lista para desafiar al destino y tomar las riendas de su propia vida.

Así que aquí estoy, observando desde la distancia, emocionada por lo que está por venir. Porque sé que cuando Bella se propone algo, no hay nada que pueda detenerla. Y estoy segura de que lo que sea que esté a punto de suceder, será algo extraordinario.

Bella

Hoy es sábado, y ayer noche Ava y yo hicimos una fiesta de pijamas.

Estuvimos jugando con el péndulo, este me dijo que mi amor verdadero está muy cerca, aunque tan solo me quiso decir que su nombre empieza por “A”. Le insistimos para que continuara con las demás letras y se paró ipso facto para que nos suscribiéramos a una tarifa” beyond” para obtener las respuestas sin anuncios publicitarios ni demoras sobrenaturales.

Ella no entiende ese comportamiento, aunque nos dio igual.

Aquella noche estuvimos contándonos confidencias.

Nos fuimos a dormir, y en un principio no fui capaz, no obstante, caigo rendida.

—Mañana será tu iniciación, iremos al Bosque de brocéliande, allí se encuentra Nemetón^[5]. Este es nuestro majestuoso árbol, donde todo nuestro aquelarre se reunirá para que firmes en el libro de las bestias, para que tengas el poder del Ser Oscuro.

—Mamá, mañana es mi cumpleaños.

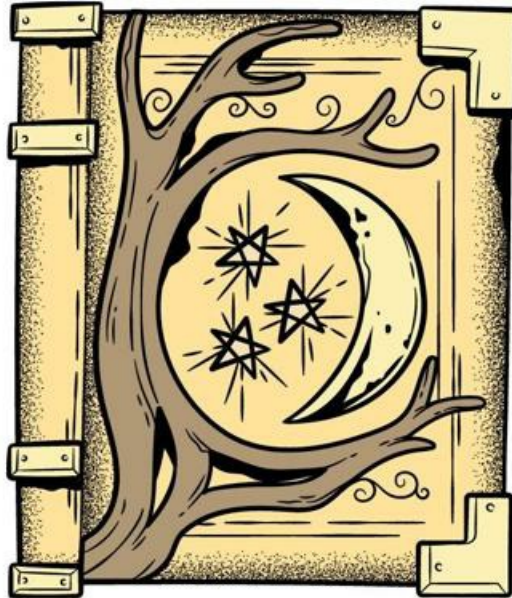
—¿Y? También es tu bautismo como bruja.

Me siento compungida por el tema.

—Cariño, tu padre y yo estaremos contigo. No te pasará nada malo y luego pasado

mañana ya podrás hacer magia. Verás cuando puedas subir a la escoba —ríe—. Te quiero, pequeña.

Tomo mi grimorio y me pongo a leer los versículos satánicos sin dejar de preguntarme si son los mismos que descubrieron los Rolling Stones, décadas atrás.



Pasan las horas y llega la hora de mi iniciación.

Llega el momento, y mis padres me dejan sola al inicio del bosque. Mi prueba es hallar el árbol, y demostrar que soy digna del poder del Ser Oscuro.

Ah... me he olvidado de mencionar que me obligaron a ponerme, antes de entrar al bosque, un camisón blanco hasta los pies. No entiendo el porqué, dado que el blanco siempre simbolizo pureza y a las brujas siempre las he visto de negro.

Voy dando pasos por el bosque, no tengo miedo. Contemplo la luna y esta va cambiando de color a carmesí, mientras va pasando el rato y el vestido se va tiñendo a negro con cada paso que doy acercándome al “momento”.

A lo lejos hay un camino con llamas azules que iluminan mi camino. Lo sigo durante quince minutos y al fondo observo el árbol. Alrededor de él se encuentra todo mi aquelarre.

—Bienvenida, hija de la noche —expresa nuestro Sacerdote del Ser Oscuro-padre—. ¿Quién entrega a esta doncella?

—Yo, su excelencia —expresa mamá.

—Hermanos, quítenle sus ropajes —ordena.

Allí me quitan todo, sin ropa, desnuda a los ojos del Ser Oscuro.

—Nos hemos reunido hoy aquí, en presencia del Ser Oscuro, en presencia de nuestro aquelarre. ¡Arrodíllate, hija!

Hago lo que me pide.

—El Ser Oscuro —menciona, tras manchar su dedo de sangre y dibujar una estrella en mi frente—. El señor Oscuro te pregunta: “¿Quieres ser libre?”.

—Sí.

—¿Crees en Lucifer? Él prefirió renunciar al cielo para desarrollar su poder.

—Sí.

—Por ello, te concederemos el poder a cambio de tu fe... Así podrás servir al Ser Oscuro. Mirabella, ¿estás dispuesta a abandonar todo vestigio de la luz y así seguir el designio de la oscuridad.

—Sí.

—¿Antepondrás la petición del Ser Oscuro a cualquier persona, “ya sean familiares, amigos o vecinos”?

—Lo juro.

—Es la hora.

El sacerdote me da la mano y me acerca al libro de las bestias, en el momento que plasme mi firma ya no habrá vuelta atrás, seré una bruja.

Tomo un cuchillo que madre me ofrece y me corto la palma de mi mano. Aprieto para que descienda mi sangre en el libro.

—Al firmar en el libro, juras que cualquier petición por parte del Ser Oscuro, por muy sórdida que sea, que la harás...

—Lo juro

—¿Te consagrarás al cumplimiento de nuestro Señor?

En aquel instante veo cómo algo camina hacia mí, tiene un cuerpo de hombre pero con una cabeza de cabrío.

—Sí.

En aquel momento el aquelarre comienza a entonar un cántico.

De pronto despierto sobresaltada.
Tanto jueguito a que Ava es bruja y tal y creo que me ha hecho sugestionarme. ¿El señor Oscuro? ¿Es que todos los nombres ya estaban cogidos?

Capítulo 6

Bella

Estoy regresando a esa casa encantada, todavía no he comprobado si hay fantasmas... aunque de momento he dejado el móvil toda la noche grabando para escuchar si algún ente quiere contactar conmigo. Cuando tenga un hueco oiré las grabaciones... seguro que encuentro alguna cosa. No sería la primera vez que alguien se hace investigador paranormal así de la nada, sin más ayuda que el *Google* o el *Chatgpt* de turno... ¿A qué no, Barney?

Todo se irá y así podré comprobar algún día haré las verificaciones de que esta casa esta maldita. «Tendré que vigilar a mi hermana que no sea abducida por algún fantasma, como en «Poltergeist», pero mientras tanto tengo que seguir con mi vida (sin descubrir a poder, más cuerpos sobre el antiguo cementerio indio que fue construido bajo los cimientos de mi casa).

Estoy arrastrando la bici, porque está lloviendo y mi querida madre no ha podido pensar en mí, ¿para qué? Por lo que me estoy mojando y no pienso pedalear, ya sea porque no me hostie.

Mi madre me dijo que “unos días más tarde esto comenzaría a gustarme”, ¿y la verdad? «Soy chica de ciudad y esto sigue sin ser mi rollo. Lo único bueno es Ava».

—Ey, Bella.

Me giro y al comprobar quién es, me volteo de nuevo ignorándolo, pues se trata de Archie, el pesado de turno.

Continúo, no necesito entablar conversación con este engendro.

En ese momento parece emular a Speedy González corriendo hasta alcanzarme y tiene el detalle de poner el paraguas para resguardarme.

—¿Cómo es que no llevas chubasquero? Hoy había previsión de lluvia. Hasta Piqueras acertó.

—No miré el tiempo en la tele, pues solo dan mierda especulativa en tertulias presididas por gente prehistórica o impresentables que no tienen dos dedos de frente. Antes tenía a mi disposición mi móvil a todas horas, y podía descargarme los *highlights* de toda esa porquería con doblajes parodiándolos, pero ahora no hay conexión en casa y casi muero —despotrico.

Soltando aquellas palabras, considero terminada la conversación y aprieto el paso.

—Espera, por favor... Yo también soy una víctima lobotomizada que ha crecido con informativos mañana tarde y noche, así que entiendo que ambos somos supervivientes.

Va y me hace una foto, después de semejante oratoria.

«¿En serio? De verdad me acaba de hacer un robado, ¿para qué demonios este mierdecilla quiere una foto mía? A ver si por las noches se “pajilleará” conmigo o me pondrá dos velas negras de la bruja Lola.

—¿Qué mierdas crees que haces?

—Es para el periódico del insti, eres nueva y eres noticia.

—Ya, ¿y no puedes hacerla cuando no esté empapada?

—No, porque debe ser al natural.

—Claro, lo que tú digas...

Mira el móvil y menciona:

—Nunca me permitirás ver tu preciosa sonrisa, ni para posar en una foto.

—¿Debería? Además, ni siquiera he posado, ha sido un robado, me tomaste la foto sin permiso. ¡Vaya mierda de lugar! Encima debo aguantar todo en contra de mi voluntad...

—¿Y eso?

—A ti te lo voy a contar...

—Pues que sepas que si me lo explicas, puedo escucharte y podría ayudarte a pasar mejor la estancia en este horrible lugar. Venga, te acompaño a casa para que no llegues empapada.

«Este no se cansará de intentar llamar mi atención, pero me halaga. ¿Qué mierdas estoy pensando? Archie no es nada.

—No deseo que me acompañes. Además, ya está parando —sigue cayendo, pero no quiero pasar más tiempo con él—. Así que no necesito a nadie que salve a esta damisela.

Me subo a la bici, dejándole con cara de “What the Fuck^[6]”

—Como veas.

Allí se queda plantado.

Pedaleo con cuidado para no escoñarme.

«¿Recordáis que mencioné que en esa casa hay fantasmas? Seguro por algún rincón se esconde alguno y yo lo descubriré... Lo peor es que no tengo conexión a internet porque te juro que haría un Podcast sobre temas paranormales, y lo petaría. Palabrita de Barney».

Me encierro en mi habitación, enciendo el PC y abro la carpeta donde tengo descargada toda la música, la subo a la aplicación, comienza a reproducirse y yo a bailar con ella.



Aquella noche estaba haciendo un recado a mi padre. Le estoy llevando al curandero más famoso del pueblo unas hierbas que he recolectado esta misma mañana.

Papá me ha enviado a llevarlas al anochecer.

De pronto, escucho un ruido, escruto en la oscuridad. A lo lejos, contemplo a dos caballeros, parecen ebrios...

Uno de ellos, al percatarse de mi presencia, me sonríe de oreja a oreja, y se aproxima con dificultad a mi ubicación.

—Buenas noches, hermosa dama.

— Te has perdido?

—Milord,  no cree que haya bebido usted en demasía?

El que estaba más alejado, ahora se acercaba con dificultad.

—Mi señora,  quisierais jugar con nosotros?

—No, gracias, estoy en un mandado de padre —contest , para continuar con mi camino.

—Venga, mi lady, la vida es joven y hay que divertirse y olvidarse de los quehaceres — insiste, sintiendo el aliento nauseabundo en él.

—Me voy.

—Venga, sé una buena chica y ven a pasarla con nosotros. A nadie le diremos que nos llevamos tu honra.

—¿En serio? Piensas que mi primera vez la pasaré con unos borrachos. No me haga reír...

—Sé que te gusto, por eso siempre me estás mirando.

«Las narices del marrano, voy a estar yo observándolo, ¿para qué? Para ver como hace el panolis... va a ser que no.

—¿Qué yo le miro, mi Lord? Creo que a usted le faltan dos dedos de frente.

—Contéstame con la verdad, cada vez que me miras humedeces esas calzas que llevas debajo de esos vestidos.

—Mire, cenutrio, no te soporto y menos a personas como vos... ¡embriagado en alcohol!

—Es posible que esté embriagado, pero por ti, y te diré una cosa... esta noche la vamos a pasar genial.

—¡Déjame en paz!

El tipo este en “cero coma”, se sitúa detrás de mi espalda. Advertí que el muy cerdo ya me estaba subiendo la falda a la vez que ya tenía su miembro apuntando en mi dirección.

Me forzó a punta de cuchillo a ir tras a un callejón sin salida donde la oscuridad sería su aliada. Me lanza al suelo y se estira encima mío.

No podía hacer nada. Todavía la magia del Ser Oscuro no era mía. Si tuviera esa magia, este tipo sería pasto de los gusanos.

Intenté librarme de sus amarres, no obstante, él tiene más fuerza que yo. Sentí cómo su nauseabundo aliento a alcohol se filtraba en mi boca.

Traté de forcejear, dándole una patada donde más le duele, pero no fue suficiente para zafarme de él.

En aquel instante extrajo de su bota una daga y me puso el frío acero en el cuello... Si me movía me atravesaría la garganta.

—Ya eres mía.

«Estoy perdida», es lo primero que pasa por mi mente.

Intento gritar para llamar la atención de alguno de los pueblerinos. Pero ni modo.

Me rompió el precioso vestido que padre me había regalado recientemente.

Pasa su asquerosa lengua por mis pechos desnudos, mientras notaba cómo su miembro se restregaba entre mis piernas.

—Ahora sentirás el placer que te dará mi verga.

En un momento de desesperación, lo único que podía hacer era rendirme, aunque me rendiría hoy para en un “mañana”, vengarme.

—Me violarás esta noche, pero yo te maldigo. En cuanto tenga poder, te mataré por profanar mi cuerpo.

Por lo que cierro los ojos para que todo este suplicio pase cuanto antes.

—Verás que será placentero, y después querrás más.

Las lágrimas brotaban por mi mejilla.

De repente escuché un ruido y percibí cómo el peso de este depravado ya no lo sentía encima de mí.

Por un momento, sentí la liberación.

Otro hombre estaba allí, se había enzarzado en una pelea con mi violador.

—¡Eres un puto bastardo! —ladra, mientras aquel hombre continúa arremetiendo contra aquel borracho.

Aquel desalmado ya no ofrecía resistencia.

—No te vuelvas a acercar a una mujer o te juro que te mato —escupe dándole el golpe definitivo.

«Espero que no se manche las manos en menos de dos meses, pues tendré suficiente poder como para vengarme de él».

—¿Está bien, mi lady?

—Deseo que muera —anhelo entre lágrimas.

Me puso su chaqueta por encima de los hombros y me abrazó. Notaba cómo me protegía al estar entre sus brazos.

—Es posible. Pero tú no eres una persona mala.

Pesé al haber transcurrido los meses, continuaba con el deseo de aniquilar a aquel borracho.

Al poseer el poder del Ser Oscuro, durante aquellos meses y tras aquella experiencia, mi odio pedía su sangre.

Tras jurar fidelidad, fui en la búsqueda de aquel tipo y me lo cargué. Necesitaba quitarle la vida, ya que si no hubiera sido por mi salvador, me hubiera violado.

Y cuando estoy delante de él...

—No deberías haber intentado arrebatarme mi virtud... ¡Ardrelamastro, materasar, ffocus!

Este energúmeno cae de rodillas al suelo al pronunciar aquel conjuro.

—Lo que estás sintiendo es cómo tu cabeza se está convirtiendo en arena y tu pecho se va endureciendo mientras tu corazón se petrifica segundo a segundo.

Le sujeto de su rostro.

—Quiero que lo último que veas sea la persona que te va a arrebatar la vida. Soy una bruja —confieso—. En su momento todavía no había sido mi bautismo y no tenía este poder... Por eso no pude defenderme como es debido. Pero hoy llega mi gran venganza. ¡Ardrelamastro, materasar, ffocus!

Este sujeto abre la boca para protestar, pero se quedó en el intento, pues cierro mi puño y destrozo su corazón de un golpe fulminante que también rompe algo mío, en mi interior.

Como si este violador fuera un muñeco, cae al suelo frío.

Yo me quedo satisfecha con mi venganza.

Capítulo 7

Archie

Me siento atrapado en una especie de laberinto mental, hoy. ¿Por qué demonios tengo que perder el tiempo con Bella? Es inútil... ¿Por qué no me planto frente a ella y le suelto todo lo que siento? Pero no, cada vez que intento abrir mi corazón, Bella me rechaza sin contemplaciones. Es frustrante, de verdad.

Cada vez que estoy cerca de ella, siento como si recibiera un golpe en el estómago. Es como si de repente me faltara el aire y me costara respirar. ¿Por qué esta sensación me afecta tanto? Es un misterio para mí. Pero a pesar de todos los golpes que he recibido, algo dentro de mí me impulsa a seguir adelante.

Y luego está mi hogar. Mis padres... ¿Os he contado que odio a mis padres? Es entrar por la puerta y ya empieza el bombardeo de gritos. Es como si estuviera viviendo en medio de una guerra constante. Odio cada rincón de mi casa. Cada vez que salgo de mi habitación, me siento como si estuviera entrando en una trinchera a punto de ser atacado.

Pero bueno, hoy es miércoles y como siempre, toca ir al instituto. No puedo evitar sentir un alivio cuando salgo de casa y dejo atrás todo ese caos. Aunque pocas palabras definirían el otro caos en el que me he sumergido. Pero no importa. En ese caso, yo soy mi propio narrador y ningunos padres estúpidos e incapacitados para dar amor, van a controlar mi vida.

Ceno rápidamente y me retiro a la cama, con la esperanza de que el nuevo día traiga consigo un poco de calma y claridad.

Me recluyo en mi habitación para no estar presente en todas aquellas disputas verbales entre mis progenitores.

Cuando estoy cansado me voy al sobre. Con muchos interrogantes aún por esclarecer. Solo espero que si Gargamel existe, haga un buen caldo con mis padres.



Me encuentro en un acantilado y allí está ella... caminando por el borde sin miedo.

—Cuidado, bella dama.

—Tranquilo, yo puedo volar.

Esa expresión me impresionó, «qué rayos estará pensando...». Imagino que estará hablando en sentido figurado y no realmente.

—No te pongas en peligro delante de mí —pido para que salga de aquel acantilado.

—Esto me ayuda a sentirme viva. Quiero correr riesgos —asegura—. ¿No crees que ya tocaría? Mira qué bonito paisaje.

Me aproximo a ella, pero no tan cerca del acantilado.

—Mira eso... Allí... Aquellos animales viven sin pensar en el “qué dirán...”.

Me quedo mirándola, es realmente hermosa.

—A eso me refiero, me gustaría vivir sin prejuicio del “qué dirá la gente del pueblo o mi familia”. Eso sería maravilloso... tendría que ser genial, vivir sin pensar en los demás y que

fuera sea una realidad.

Me pongo cerca de ella, veo el abismo.

—No me asusta estar en este lugar, es divertido... Mi abuela me decía “abre tus brazos, piensa que eres un pájaro e imagina que estás volando...”. Mira que tengo una cosa para ti.

Lo dejo caer en mis manos es una galleta. La introduce en su boca y menciono:

—Está rico. Además de conocer las plantas. ¿También cocinas?

—Yo solo hago mis pinitos...

—Pues lo que creaste me encanta. Está súper bien.

Estamos tan cerca que siento como si estuviera a punto de perderme en sus labios. Mi corazón late con la fuerza de una manada de caballos cabalgando al unísono.

Temo por ella que caiga al abismo, por ello me precipito hasta que la aparto quedando nuestros cuerpos pegados donde no cabe ni un alfiler.

—¿Qué haces?

Ella no contesta, pero nuestra respiración se acelera por momentos. Tanto que finalmente no puedo hacer otra cosa que probar sus dulces labios. «Aquel fue un beso apasionado de aquellos que parecen que pueden durar la vida. Sin embargo ella rompe ese contacto y marcha corriendo.

Yo me quedo mirando su estela con cara de tonto, porque aunque se haya marchado me ha correspondido.

Hoy me he levantado más temprano que de costumbre, antes incluso que mis padres. No quiero ni pensar en enfrentarme a otro día de proyectiles verbales lanzados de un lado a otro. ¿Por qué siguen juntos si lo único que hacen es pelearse? La pregunta me carcome por dentro cada mañana.

Busco refugio en la entrada en el bosque, tratando de alejarme del sonido de sus discusiones. Me siento en un rincón apartado, rodeado por el silencio que precede al caos del día. Quizás aquí, en esta pequeña burbuja de tranquilidad, pueda encontrar un poco de calma antes de sumergirme en la locura cotidiana.

No puedo evitar preguntarme cómo sería mi vida si mis padres decidieran finalmente separarse. Seguramente sería un alivio, al menos en cierta medida. Pero por ahora, solo puedo aspirar a unos momentos de paz antes de que el día comience de verdad.

Me hallo solo en el bosque, alejado del bullicio del instituto y de las miradas burlonas de sus compañeros. Sin embargo, mi mente continúa atormentada por las palabras de la pitufina

cabrona y la de aquellos animales que de seguro, también fabricaban equipaciones y calzado de forma clandestina para las grandes multinacionales. Camino entre los árboles, sumido en mis pensamientos, cuando de repente escucho una risa aguda y familiar a mis espaldas.

Me giro y me encuentro aquella bicha vuelve a la carga, parado sobre una roca, mirándolo con ojos burlones. Estos deben ser los episodios que jamás emitieron en TV, me auto convengo, abrazando lo absurdo.

—¿Qué haces aquí? —pregunté con tono desafiante, tratando de ocultar el hastío de aquella copia de Narnia en versión *low cost*.

La pitufa suelta una risita sarcástica y se balancea sobre la roca, como si estuviera disfrutando de su incomodidad.

—¿Asustado, Archie? ¿Acaso te preocupa que tus intentos por conquistar a Bella sean en vano? Porque, déjame decirte, amigo, nunca conseguirás que una chica como ella se fije en ti. Eres solo un chico corriente, sin nada especial que ofrecer.

Las palabras expuestas de aquel diminuto ente golpearon en mí como un puñetazo en el estómago. Me siento vulnerable y expuesto en medio del bosque, lejos de cualquier apoyo o consuelo que me explicara por qué veía una especie de personaje animado en versión malhablada y encabronada. Pero me mantuve la compostura, negándome a mostrar debilidad frente a aquel adversario diminuto a la par que ridículo.

—No sabes de lo que eres capaz hasta que lo intentas. Y además, ¿qué se supone que eres... una especie de Jesús Hermida con la forma de una remesa mala que les quedaron de Los Pitufos? —respondo con determinación, aunque en mi interior las dudas me atormentan. Motivo de más para sacar a relucir mi repertorio.

Esta soltó una carcajada burlona y dio un saltito desde la roca, acercándose a mí con aire desafiante. Tan desafiante, que casi lo bateo en el aire por milímetros con un tronco que había desperdigado, que habría sido Touchdown y Carrera de partido.

—Puedes intentarlo todo lo que quieras, pero al final del día, seguirás siendo el mismo perdedor que nunca conseguirá ganarse el corazón de Bella. Así que mejor vete acostumbrando a la idea de que siempre estarás solo —De nuevo, aquella maléfica voz que parecía haber esnifado todas las setas alucinógenas del bosque de una sola tirada, me daba consejos amorosos. Algo estaba terriblemente jodido en mi mente o me encontraba ante el peor psicoanalista de oficio que entraba por la Seguridad Social.

Aprieto los puños con furia, pero me recordé a mí mismo que no debía dejarme llevar por las provocaciones del pitufo. Respiro hondo y me largo, decidido a no dejar que las palabras de aquel ser diminuto me afectaran más de lo necesario.

«Ahora ya sé por qué lo llaman el planeta azul». Ese fue el mantra que entoné hasta llegar al instituto.

Una vez llego al instituto, me siento en un lugar apartado, para estar en soledad.

—¿Se te ve muy a gustito aquí todo solo? ¿Me echas un hueco?

Se sienta a mi lado mi mejor amigo, Giulio.

—¿Todo bien?

—Son mis padres...

—Los míos son lo peor, siempre están criticándome a cada cosa que hago.

—Ellos nunca nos entenderán. Los míos no me prestan atención. Sabes... este trimestre no

pienso pegar ni el huevo, cuando llegue con todo suspendido, ¿crees que verán algo más que sus lanzamientos de proyectiles?

—Anímate, los padres son lo peor —manifiesta.

—Lo sé, tío.

—Pues vamos a clase... Aunque tengo una pregunta para ti antes que nada... te veo raro cuando aparece la pitufa esa andante...

—Creo que me gusta.

—¿Crees o te gusta?

—Me gusta.

—¿Por qué no hablas con ella?

—Piensas que no lo he intentado. No me deja articular más de cuatro palabras. Si sigo así, terminaré en un reality show en una isla de solteronas, con tal oratoria.

—No le des más vueltas, ignórala a ver qué sucede.

—Eso haré.

Hoy me afinco en casa de Giulio. No quiero regresar a ninguna batalla hoy.

Aquella noche, mi amigo me ayuda a idear un plan para que Bella se fije en mí.

«¿A alguien le sorprende que no avise a mis padres que hoy no vuelvo a dormir y que no me vayan a echar en falta? Es que ni un mensaje de “¿dónde estás?”, ni un aviso a la policía... “nada”, ya digo yo que pasan de mí completamente.

Al día siguiente en el insti, Giulio y yo estamos en el pasillo y me dice:

—Recuerda, ignórala. Mira... allí está junto a Ava. Pasa por su lado, pero es que ni la mires.

—¿Crees que funcionará?

—Siempre lo hace, es un cliché en todas las películas románticas. Entiendo que es horrible desear tanto algo y no poder tenerlo, pero verás que conseguirás a la chica.

Estoy en los pasillos del instituto, con un plan en mente para hacer reaccionar a Bella. Me encamino hacia un grupo de chicas, listo para poner en marcha mi estrategia. Entre ellas, veo a Sana, y aunque no me causa ninguna emoción especial, decido que es la mejor opción para hacer que Bella me vea de manera diferente.

Con paso seguro, me acerco al grupo y comienzo a coquetear con Sana. Es extraño, porque en realidad no siento ninguna atracción real por ella, pero estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario para captar la atención de Bella. Le lanzo algunas miradas sugerentes y le dedico algunas palabras halagadoras, tratando de despertar su interés.

Por dentro, me siento un poco incómodo y hasta asqueado por estar jugando este juego. No es justo para Sana usarla de cebo de esta manera, pero estoy tan decidido a cambiar las cosas con Bella, que estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario. Incluso a comportarme como una mujer estándar cuando quiere algo.

Continúo con mi actuación, tratando de no pensar en lo absurdo de la situación. Solo espero que este pequeño espectáculo valga la pena y logre captar la atención de Bella, aunque sea por un momento. O por pena.

—Tu treta no te funcionará, porque eres un zampabollos. Un caracartón de cuidado que no conseguirá a la chica ni que se arrastre por el fango. Avisado estás —despotrica la pitufa maníaca en mi hombro y lo sacudo para que se pire y me deje a mi rollo, tras intentar asesinarla esquizofrénicamente con mi compás, algo que casi provoca la histeria colectiva en los pasillos del insti. Pero es que me saca de quicio esta nueva tendencia de personajes imaginarios que solo buscan la fama plagiando a la novela original.

Capítulo 8

Bella

Acabo de estacionar la bici, volveré a enviar un mensaje a las chicas, pues llevan días que no comentan nada. «Seguro que se han hecho otro grupo para que no me entere de las cosas».

Contemplo que Ava está sentada en un banco con dos chicas...

«Venga, Bella, acércate a ellas, solo has de decir “Hola”, son cuatro letras...».

No me muevo.

«Eres tonta del culo».

Reviso el móvil, todas han visto mi mensaje, pero nadie se digna a contestarme. Creo que mis amigas de la ciudad lo que me hacen es *ghosting*^[7].

«¿Amigas? Amigas para esto...»

En estos momentos entiendo que no les importo una mierda. ¿Cómo puedo definir una amistad así?

Ahora me siento una puta figura de Playmobil. Solo tuve una relación y por un poco de “nada” de distancia, murió haciendo puenting sin cuerda. Nunca entendí los deportes extremos.

—¡Bella!

Me giro y es Ava, así que me aproximo.

—Mira, te presento: estas no están en nuestra clase, van a un curso por detrás, ellas repitieron el año pasado, aquellos de allá con pintas de góticos adoradores de Satán... En definitiva, te presento a Eileen y Sheena.

—Encantada.

—Tía, necesito que desempates... ¿A quién te tirarías, a Caleb o Archie.

—¿Perdón?

—Aquellos dos de ahí delante.

—¿Quién? —me hago la tonta—. Es que aún no les distingo por los nombres...

—Disimula para mirarlos, que no piensen que estamos hablando de ellos...

—Es que si no, no puedo dar mi opinión al respecto.

—Mira, te cuento —explica Ava—. Eileen dice que lo haría con Caleb, en cambio, Sheena dice que Archie tiene mucho morbo y yo quizás... me tiraría a ambos a la vez. Luego, si algo sale mal, siempre puedo recurrir al victimismo y de que se sobrepasaron conmigo en un plató de televisión.

«¡Qué pervertida y aprovechada la tía!», rio en mi mente.

—Cacho perra, de ti pasarían —reprocha Eileen.

—A mí me importa tres pepinos si tengo la ocasión de mirar... Yo me hago una pajilla. Venga, Bella di con quién.

—Aaaaa —pienso—. Pues no sé.

—Solo tienes que decir quién te pone más —manifiesta Sheena.

—Archie creo que es el típico chulito que solo le importa él mismo.

—¿Y? Es muy majo, solo tendrías que darle la oportunidad y conocerlo —aconseja Eileen.

—Bella, no necesita a ninguno de estos palurdos, ella es de la ciudad de Dundee, ¿verdad?

—Sí.

—Allí tendrás a todos los tíos a tus pies... seguro.

Tras esta conversación entramos a clase. Y aunque no os lo creáis, estudiamos. En realidad, no. Solo vamos para dar el pego.

Al acabar las clases, voy a mi taquilla, para coger las cosas que necesito para “estudiar” esta noche.

Miro a un lado y allí se encuentra él, doy un suspiro porque lo veo encaminarse en mi dirección.

«Dios, ¡qué plasta! ¿Cómo es eso? Que ha pasado de largo y se aproxima a un grupo de chicas...».

—Yo también quiero que un chico como Archie mueva todo lo que tengo por dentro... Entiendo el motivo por el que pones esa cara, te gusta... y a todo el insti.

«No estaría con él ni aunque hubiera una pandemia de zombis y fuera el último hombre en la tierra. Nos extinguiremos, ¡seguro!».

—A mí, Archie... no me pone. Prefiero los hombres con uniforme y a poder ser, que me mantengan en el futuro.

—¿Y? Yo no conozco a Damon Salvatore y me pone igual. Aunque nadie se acuerde de su magnífica interpretación de vampiro adaptado al Siglo XXI con sus inquietudes y matices psicológicos.

—Claro. Había mucho que adaptar y le dieron más protagonismo a su obertura de camiseta que a su propio personaje.

Vuelvo a mirar en su dirección y contemplo a Archie coqueteando con Sana. Me hierva la sangre al verlo. ¿Qué se cree este tipo? ¿Acaso piensa que puede jugar con mis sentimientos así como si nada?

Con paso rápido y furioso, me dirijo hacia mi clase. Estoy tan enfadada que siento que mi sangre está a punto de explotar. No puedo creer que Archie tenga la osadía de coquetear con otra chica justo delante de mí. ¿Acaso se piensa que me importa?

Cuando finalmente llego a clase y me siento en mi pupitre con miles de garabatos a lo Breakfast Club, noto una incomodidad que no puedo ignorar, y es en el instante que él se sienta a mi lado.

Él lo hace como si nada hubiera pasado, pero yo no puedo dejar de sentirme incómoda estando cerca de él. Cada vez que lo miro, me enfurezco más. No sé cómo voy a aguantar estar en la misma clase que él durante todo el día.

«¡Por fin! He dejado de ser el centro de toda su atención», es en lo único que pienso, tras ese suceso.

Vuelvo a casa sin ninguna circunstancia externa.

En aquella casa sigo diciendo que hay algo raro. No sé todavía el qué, tendré que seguir investigando. Pero no tengo internet para buscar información paranormal. Tengo ese presentimiento, que está a punto de suceder alguna cosa... «¿Qué haría el Barney en este momento?».



Me encuentro en el bosque, con el corazón acelerado y la ilusión de que en cualquier momento me encontraría con mi amado. Cada rincón del bosque parece susurrar su nombre, y mis pasos están llenos de esperanza.

Pero de repente, todo cambia. Una lechuza llega volando hacia mí, y no es la afable de Harry Potter, llevando una carta en su pico. La suelta no sin haberme picoteado toda la cara antes como si de un combate de boxeo se tratara, la muy...

La carta está precintada con el sello de Padre, se trata de un pergamino antiguo y emite un brillo mágico. Con manos temblorosas, abro el mensaje y leo las palabras de mi padre.

Me insta que regresara a casa con urgencia. Al principio, mi mente se niega a aceptar volver. ¿Por qué tendría que volver justo en este momento, cuando siento que estoy tan cerca de encontrar a mi amado?

Con el corazón pesado, dejo el bosque atrás y me dirijo a casa lo más rápido que puedo. Al entrar, lo contemplo allí, sentado en su butaca habitual, con una expresión seria en su rostro. Su presencia solo aumenta mi preocupación.

—Mirabella.

—Dígame, padre, ¿qué es lo que necesita?

Me explica la situación y me indica que me ha comprometido con Alistair.

—¿Dices qué quiere que me case?

—Vivirás en una nueva casa, junto a tu marido.

—¿Por qué razón me desposaría?

—Por un descendiente que lidere al aquelarre. Habitualmente las hijas mayores traéis en vuestro vientre a un gran brujo. Los descendientes más poderoso nacen de las primogénitas de la familia. Regálame un nieto con grandes poderes.

—Deberé mantenerme encerrada para ser tan solo un vientre que cree nueva vida. ¿Eso es lo que deseas para su hija? —reclamo—. Por lo que entiendo que mi única obligación es dar a luz a un bebé. Solo vivir para un matrimonio que no deseo. No quiero este tipo de unión.

—Eso está decidido, solo debes obedecer. O te volveré a mandar a esa lechuza endemoniada armada con un abrecartas afilado.

—Si hago lo que deseas, padre, no tendré libertad, solo seré la sirvienta de mi supuesto esposo.

—Escucha, Mirabella, cástate con el brujo que escogí, y sigue los designios del Ser Oscuro, nos lo ha pedido a ambos. Yo me casé con tu madre por este motivo. Yo no quería, pero aprendí a hacerlo —revela.

—Sí, pero madre...

Me pega un bofetón.

—Obedece, ¡no hay otra opción! ¡La lechuza o mis designios!

«Claro que la hay, mi opción con mi salvador, él me quiere y yo a él. Además, ya me ha entregado a él. Así que buscaré la manera que se comprometa para que él y yo vivamos felices por siempre.

—De acuerdo, padre.

Aceptaré aunque hasta la supuesta boda tengo libertad, buscaré a mi amado y a ver si de verdad él me desea.

Al día siguiente, estamos dando un paseo tomados de la mano por el bosque. Porque en la ciudad hay mil ojos puestos en mí.

—Bella, ¿Qué sucede?

Estoy sería, porque padre ha decidido que debo casarme con Alastair. Entiendo que al jurar fidelidad hacia el ser oscuro deba seguir el camino que me marcan, aunque yo estoy enamorada de mi amor secreto.

—Tengo que explicarte, pero no sé cómo reaccionarás. Uno, padre quiere casarme. De hecho me ha comprometido, pero yo no quiero estar con esa persona.

—¿Y por qué me lo explicas?

«Este tío es tonto de remate».

—Simplemente, porque estoy enamorada de ti y debo contarte algo más —así que guarda silencio—. Soy bruja.

—¿De esas que transforman a los mortales en sapos y culebras?

—Ajá.

—¿Y alguna vez pensaste hacerme eso a mí?

—Nunca.

—Entonces... me siento a salvo. Aunque aquel día que te salvé... ¿podrías haberte salvado con la magia?

—No. Aún no tenía acceso a mi poder. Es como en los videojuegos, tenemos un tiempo de carga absurdo y niveles de experiencia No me preguntes por qué. Pero parezco un personaje de Square Enix. Cambiando de tema... lo importante es que yo deseo estar contigo —Me asombra que no pregunte por el significado.

Parece sorprendido ante mi confesión y lo directa que he sido. Hoy en día la mujer no se dirige a un hombre y menos confiesa sus sentimientos, a no ser que el caballero en cuestión haya revelado sus sentimientos previamente.

Yo soy diferente. Busco mi mejor versión.

—¿Te gusto?

—Sí.

—Te quiero, Bella y siempre te querré.

—¿Y qué si nos queremos? No es suficiente... mi padre nunca aceptará esta relación. Quiere que me case con Alistair para que nuestra descendencia sea un brujo o una bruja de raza pura. No piensa en qué es lo que yo realmente deseo.

Las feromonas están revolucionadas, tengo ganas de que nuestros cuerpos vuelvan a estar juntos sin ningún tipo de ropaje...

—Cásate conmigo, vayamos a otro pueblo, seamos marido y mujer o mejor dicho... marido y bruja —ríe—. Seamos felices, ¡huyamos! Marchemos sin mirar atrás. Yo te cuidaré.

Esa afirmación me encanta, y me está poniendo a cien que me desee tanto.

—¿Estás seguro? —cuestiono dubitativa por las circunstancias.

—Sí, pues en ese caso, marchemos.

La luz del atardecer arrasaba el bosque. Respiro hondo, no lo pienso dos veces y continúo con el beso, dejando que el momento nos envuelva por completo.

Nuestra respiración se acelera, todo lo que deseo es sentir su piel contra la mía.

Estando sus brazos comprendo que soy algo más que una bruja, sin que también soy una mujer con inquietudes y deseos. Por eso, aquel encuentro se convierte en algo más que un simple deseo; se convierte en mi realidad, en un instante que deseo atesorar para siempre.

En aquel instante, me entregué a él en cuerpo y alma. Es como si el tiempo se detuviera y solo existiéramos nosotros dos, fundidos en un solo ser.

Es un momento mágico, donde todo lo demás desaparece y solo importamos él y yo, juntos en esa conexión especial.

Capítulo 9

Bella

Aquella mañana me despierto con una sonrisa pícara jugueteando en mis labios, como si el recuerdo de mi sueño aún se aferrara a mí con garras de deseo. Sí, ese hombre que apareció en mis sueños me tiene revolucionada de una manera que ni yo misma entiendo. ¿Cómo es posible que un simple recuerdo me ponga tan... burra? Sí, burra es la palabra adecuada, porque eso es lo que siento, una excitación desbordante que parece no tener fin.

Recuerdo cada detalle de lo que aquel chico hizo en mi sueño, y yo, “qué puedo decir...”, me dejé llevar por completo. La sensación de sus manos sobre mi piel, la forma en que me miraba con deseo, todo eso sigue resonando en mi mente como un eco tentador. Y sí, me siento híper mojada solo de pensar en ello. ¿Qué puedo decir? El simple recuerdo me hace arder de deseo, como si estuviera a punto de prenderme fuego.

Y entonces, sin pensarlo demasiado, mis manos empiezan a moverse por mi cuerpo, explorando cada centímetro con una urgencia abrasadora. Mi clítoris responde al estímulo con una sensibilidad casi dolorosa, pero ese dolor solo aumenta mi deseo, avivando las llamas de mi lujuria.

Me muerdo el labio con fuerza para contener los gemidos que amenazan con escaparse de mis labios. Siento las contracciones de mi vagina con cada caricia, como si estuviera a punto de explotar en un mar de placer. Y entonces, cerrando los ojos, me imagino que es él, con su cuerpo ardiente y sus manos expertas, quien me lleva al mismísimo infierno del placer.

Una descarga ferviente sigue a otra, y otra, y a otra más, hasta que finalmente llego al clímax. Es como una explosión de placer que me sacude de pies a cabeza, dejándome sin aliento y temblando con la intensidad del orgasmo.

Cuando por fin logro recuperar el aliento, me quedo allí, tumbada en mi cama, sintiendo cómo las últimas oleadas de placer se desvanecen lentamente. Es un momento de paz y satisfacción que quiero saborear hasta el último segundo, antes de tener que enfrentarme al mundo exterior una vez más.

Porque sí, sé que todo esto es solo un sueño, una fantasía pasajera que desaparecerá en cuanto abra los ojos. Pero por ahora, en este instante, soy libre de dejarme llevar por la intensidad del deseo y la pasión, sin preocuparme por nada más que el placer que me embriaga. “Y qué placer es, amigos míos, qué placer es...”.

Estoy flipando en colores que tras aquel sueño erótico-festivo, solo con unas caricias fuera capaz de correrme con tanta premura. Desde el final de Oficial y Caballero, jamás había estado tan excitada. Supongo que era posible cargar con la novia a cuestas durante todo el tiempo.

Ava

Estoy aquí, sentada en mi habitación, con mi libreta y mi lápiz en mano, tratando de descifrar el enigma detrás de los sueños extraños de Bella. Desde hace algún tiempo, algo está ocurriendo mientras duermo, algo que no parece ser del todo normal.

Al principio, pensé que eran solo fantasías de la mente, esas travesuras del subconsciente

que nos llevan a lugares inesperados mientras dormimos, como diría un tal “Freddy”. Pero conforme transcurren las noches, esos sueños han tomado una forma más vívida y persistente, como si fueran fragmentos de una realidad alternativa que se filtran en mi mente mientras ella está en reposo.

Cada vez que Bella se despierta, parece confundida, como si no estuviera segura dónde termina el sueño y dónde comienza la realidad. Me cuenta historias de paisajes desconocidos, y encuentros inusuales con un Doctor. He estado tomando notas meticulosamente, tratando de capturar cada detalle antes de que se desvanezca en el alba, ya que he lanzado un hechizo para mientras estoy durmiendo, acceder a esos sueños... El único inconveniente es que el hombre que viste “a rayas”, no le gusta que entremos en los sueños de los demás sin pagar una tarifa Pro-sueño. Menudo es... si no, te echa el guante y...

Pero más allá de la fascinación que me produce este fenómeno, también me preocupa profundamente. No es normal que alguien experimente sueños tan intensos y recurrentes como los de Bella.

Me pregunto qué podría estar causando estos sueños. ¿El estrés por venir a vivir al culo del mundo? ¿Ansiedad porque su ex la abandonara? ¿O hay algo más siniestro en juego? No puedo evitar sentir un escalofrío recorrer mi espalda cuando pienso en la posibilidad de que hayan fuerzas oscuras involucradas, más allá de nuestra comprensión humana. Solo hay que recordar en el percal en el que se metió Frodo por un “encarguito” de la nada.

Decido sumergirme aún más en esta investigación, paso horas buscando en libros antiguos, consultando a mi tía en interpretación de sueños y explorando las teorías más descabelladas sobre lo que podría estar sucediendo. Pero mientras más profundizo, más preguntas surgen y menos respuestas encuentro.

A veces me pregunto si estoy siendo demasiado impulsiva al adentrarme en este misterio. Después de todo, soy solo una bruja que recién sale del cascarón con una libreta y un lápiz, tratando de resolver un enigma que podría estar más allá de mi comprensión. Pero luego pienso en Bella, en su confusión y su angustia, y sé que debo seguir adelante.

Quizás lo más desconcertante de todo es que mientras investigo estos sueños, también me encuentro atrapada en ellos. Por las noches, cuando cierro los ojos, me veo a mí misma caminando por esos paisajes oníricos, y enfrentando los mismos desafíos que Bella como una espectadora viendo una película de Netflix donde una mujer hará todo el trabajo ella solita sin valerse de ningún caballero de brillante armadura y con miles de discursos empoderados que se están cargando las ganas de seguir en esta era digital de fácil consumo. Volviendo al tema principal, era como si nuestros destinos estuvieran entrelazados de alguna manera, cuál si fuéramos piezas de un rompecabezas cósmico que intenta encajar en su lugar.

Pero por ahora, me concentro en el presente sin más dardos a la televisión por cable. Sigo anotando cada detalle, cada pista que pueda ayudarnos a desentrañar este enigma. Sé que el camino hacia la verdad será largo y difícil, pero estoy decidida a llegar hasta el final, por Bella, por mí misma y por todo lo que está en juego.

Capítulo 10

Bella

Ya han pasado más de un de aquel primer sueño que me tiene alocada.

Me encuentro en la cama, y vaya noches que he tenido últimamente... Cada mañana me despierto con la sensación de haber pasado la noche de juerga con el mismísimo Casanova. Pero ¿sabéis qué es lo más curioso? Que todo eso sucede solo en sueños.

Aquí estoy, tumbada en la cama, con los ojos como platos y el corazón latiendo a mil por hora. No puedo dormir, y no es porque esté pensando en el desayuno o en qué ropa ponerme hoy. No... mi mente está atrapada en esa nebulosa de sueños extraños que me asaltan cada noche.

Sí, siempre es él. “¿Por qué siempre tiene que ser él?”. Esa pregunta retumba en mi cabeza como un eco insistente. Y me pregunto una y otra vez cuál es el significado de todo esto. ¿Qué mensaje me está enviando mi subconsciente? ¿O es solo mi imaginación desbocada haciendo de las suyas?

Me regaño a mí misma mentalmente, intentando apartar esos pensamientos de mi cabeza. Pero es como si una fuerza invisible me empujara de vuelta hacia ellos.

Estoy nerviosa, porque cada noche lo veo.

Siempre sueño con él. Jodidamente excitante espécimen. “¿Por qué?”, me cuestiono a mí misma, sin saber cuál será el significado de este sueño.

«Venga, va... Bella, déjate de tonterías...».

Intento distraerme, pensar en cualquier otra cosa que no sea el chico de mis sueños. Pero es como si mi mente tuviera un imán que lo atrae hacia él una y otra vez. ¿Por qué no puedo quitármelo de la cabeza?

Debo de dejar de pensar en ello. Piensa en otra cosa... Por ejemplo, en esa saga de los *Cullen*, sí... ellos... esos vampiros y mis sueños... Definitivamente esa saga me ha destrozado la adolescencia y probablemente, jodido la vida entera. ¿Pero qué rayos estaré soñando?

«¡Bella, concéntrate! ¡Coño!».

Eduard Cullen, Jasper Halle, Emmett Cullen, Carlisle Cullen y aquel tipo de mis sueños...

«Dios, ¿por qué vuelvo a pensar en ello?».

Sí, Jacob Black, ese está potente, quiero un chico como él. Yo es que soy del equipo de Jacob, no entiendo por qué la protagonista elige a Eduard... Con esa piel tan blanquecina con brilli brilli de por medio y mirada infinita al horizonte que no sabes a dónde coño se han posado sus retinas...

Contemplo mi cama, como si él estuviera en un lado de la cama y estuviese esperando que él volviera esta noche de nuevo.

Miro a mi alrededor, como si esperara encontrarlo allí, al otro lado de la cama, ansiando que regrese esta noche de nuevo. Me rio de mí misma, pero en el fondo siento una punzada de preocupación. ¿Estoy perdiendo la chaveta?

Nota mental: «Estoy loca, voy a tener que pedirle a mi madre que me lleve al loquero, se me está yendo la castaña a lo bestia con este tema».

«¿Por qué me sentiré así con los sueños?».

“¿Quieres hacer el favor de relajarte y dormir?”, me interrogo a mí misma. ¿Tú como si tuvieras un interruptor? A dormir. Recuerda,

ni Eduard, ni Jacob. ¡Ale, a dormir!». Me intento relajar. Cierro los ojos esperando que esta vez sí pueda descansar sin que mi mente me juegue una mala pasada. Pero ya estoy viendo un vampiro levitando a la altura de mi ventana, golpeando el cristal para que le invite a un festín con mi vena aorta.

“¡Malditos chupasangres y vuestros códigos de conducta para tener relaciones pecaminosas!”.



Tengo un dilema: “el amor o el deber” como lo pinta mi padre no es lo mismo. Sin embargo tengo una pelea de lobos entre ambos.

De pronto, una voz que viene con la brisa me dice:

—Necesitas un amor que te eleve que te nutra y te haga brillar con luz propia. Mereces un amor que te haga crecer y conseguir la mejor versión de ti misma... un amor que te motive a salir de tu zona de confort. En verdad, mereces a alguien que confíe en ti, como tu ser amado hace. Un amor que no te limite que no le asuste tu potencial y se sienta afortunado de a ver encontrado a alguien como tú.

Al principio creí que esa voz podría ser del ser oscuro, sin embargo, era una de mujer.

Por ello al día siguiente acudo a nuestro encuentro en el bosque, el cual nos guarecía. Ese es nuestro lugar favorito, ya que en él esconde nuestros secretos y en este lugar siempre hemos podido vernos tal como somos, sin tapujos. Para mí siempre será nuestro lugar idílico.

Por otro lado, en mi corazón todavía queda algo de duda.

A cada paso que doy, mi corazón late con más fuerza, me cuesta escapar junto a él. Tengo delante de mí una puerta hacia una nueva vida y me siento dubitativa... ya que si voy con él estoy escogiendo el amor por encima de todo y ya no podré volver nunca con mi familia o si escojo a mi familia lo perderé para siempre. ¿qué dilema, verdad? El amor y el deber.

Al llegar a nuestro rincón del bosque y ver su pelo castaño, sus ojos azules como el océano y nuestra miradas se fusionaron... Cualquier duda se disipa y lo que aguro tras escaparnos contemplo que va a ser lo mejor de mi vida. Estoy lista para esta nueva aventura.

No sé cómo he llegado hasta él, pero me encuentro jugando con nuestras lenguas que están danzando un baile la una con la otra.

—No sabes lo mucho que te eché de menos —gimo, envolviéndome entre sus brazos a su espalda.

—Eres la mujer más maravillosa que he conocido —masculla.

Saboreo cada momento, como es normal... era imposible no enamorarse de un hombre así.

Me entrego a él antes de partir, aquel alba fue genial, porque pudimos alcanzar el firmamento. Y colorín colorado, este guarro cuento...

Me despierto de golpe, como si un rayo hubiera caído dentro de mi habitación. Me incorporo en la cama de un salto y me pongo en pie de un tirón. Algo no va bien. Mi cuerpo desprende un olor que no logro identificar del todo, pero sé que no es el perfume que suelo usar.

Miro a mi alrededor, confundida y un poco asustada. ¿Qué está pasando? ¿Acaso he estado... follando toda la noche? La idea me golpea como un balde de agua fría. No recuerdo haber invitado a nadie a mi cama, y mucho menos haber pasado la noche en compañía. Para un día que me tomaba de descanso, no lograba descifrar aquel misterio digno de “La calle Morgue”.

Me estremezco al notar un ligero dolor entre mis piernas, como si mi cuerpo me estuviera recordando una actividad nocturna muy intensa. ¡Qué locura! ¿Cómo es posible que me despierte así, con la sensación de haber tenido sexo desenfrenado, cuando sé que no ha pasado nada?

Me paso la mano por el pelo, tratando de despejar mis pensamientos. “Esto es una locura”. No puedo seguir así, con estas sensaciones extrañas y este olor que impregna mi habitación, como si alguien me hubiera enchufado un fiambre en el armario y se escondiera de mí. Necesito

entender qué está pasando, o al menos encontrar una explicación lógica a todo esto.

«What the fuck?», me repito una y otra vez en mi mente, buscando desesperadamente una respuesta que nunca llega. Esto es simplemente imposible, pero está sucediendo, y necesito averiguar por qué.

“No lo puedo comprender”.

Me voy a la ducha para sacarme el hedor. Bajo el agua reflexiono sobre los numerosos sueños con aquel personaje y lo excitantes que son.

Llevo así dos meses, y solo tengo dieciocho años.

—Me cago en “toooo” lo que se menea, encima últimamente despierto agotada. ¿Por qué estos sueños no me darán tregua? ¿Por qué me transportan hasta aquel tipo? ¿Por qué no puedo resistirme a él?

No tiene lógica que siempre en mis sueños sea él el único protagonista.

Una noche durante el final del segundo trimestre, Ava me había convencido para que fuéramos de botellón al cementerio. A mí no me apetecía, pero todos dijeron que sería divertido y en ese lugar no hay nada de nada.

«Espero no despertar a los muertos y que de allí salga un muerto viviente... rollo Walking Dead, y que si llega ese momento, no llevar las greñas de Daryl y sobre todo y lo más esencial, cuidar y enjuagar esos cabellos como sea, porque no lo soportaría».

Una vez llego al punto de encuentro, allí a lo lejos contemplo Ava.

—¿Qué te parece si hacemos algo diferente? Aparte de emborracharnos.

—¿Cómo qué?

—¿Te echo las cartas?

—Bueno... tú misma.

Del bolso saca un pañuelo que pone en el suelo y también una baraja de cartas. Comienza a mezclar y de repente, las deja en el centro del pañuelo.

—¡Corta! —ordena.

De ese puñado de cartas al final las desliza en el suelo.

—Elige una —señala una y la destapa.

—Veo cambios en tu vida. Toma otra. Te vendrán cosas buenas, aunque alguien de tu pasado volverá. Con esta persona ambos habéis pasado muchas cosas juntos, lo quisiste y mucho —corta el rollo y cambia de conversación—. Ahora coge otra. Y ten cuidado de que no te salga el Joker. Es un payaso que te arruina la vida a carcajadas

—¿En serio?

—No. Solo es el fantasma de un asesino en serie trastornado. Pero no tiene por qué arruinarte la vida. Solo te la quita a cuchilladas.

Saco una de la derecha, arriesgándome a que no sea el guasón.

—La torre, esto significa que en vuestro pasado hubo muchos obstáculos. Esta carta es un aviso para que soluciones esos obstáculos.

—¿Qué problemas?

—No puedo darte más información al respecto. Las cartas no son como una bola de cristal de Alaska, de esas de las pelis que te chivan todo. Esto es como una historia, con la acumulación de cartas.

—Vale.

—Saca otra carta. Y cuidado con el ahorcado. Es otro trastornado que se cuelga del primero que pasa —ordena.

—Los enamorados... Athol... ¿Vendrá a buscarme? —cuestiono, porque no me lo puedo

creer.

—Bella, a veces las cartas no son lo que parecen. Él no es el elegido y menos si salen invertidas. Esta carta habla de vuestra separación, ella te desgarró el corazón.

—La ruptura con Athol no fue tan dolorosa como piensas.

—Phiuthar, no estoy hablando de ti, se trata de lo que me explican las cartas que vuestra separación fue algo más complicado.

—No puedo ser yo, no he tenido una relación con otro que no sea Athol, tuve muchos líos, pero que me dejara... me dolió.

—Te dolió porque no le importabas y se quiso tirar a otras.

—Esto es una gilipollez.

—Con sinceridad, esto es lo que me transmiten las cartas.

—Esto es una mierda —ladro.

Tiro las cartas y me marcho a casa no sin antes preguntarle una última cosa:

—¿Y la carta esa de la oveja que he visto que tienes ahí? ¿Tampoco es lo que parece?

—Esa significa que ya nos podemos ir despidiendo todos de nuestros familiares. Es la única carta que siempre aparece invertida y con frases enlatadas en tu cabeza.

—¡Fue un placer conocerla, señora del Tarot! Mis más sinceras condolencias —me despedí no sin cierta ironía a pesar del aprecio que le tenía a Ava.

¿Pero por qué tantos cameos de otros personajes de otras obras? ¿Es que el Señor Oscuro no va a salir ya de una vez?

Ava

—Con sinceridad, esto es lo que me transmiten las cartas.

—Esto es una mierda —ladro.

Me quedo allí, de pie, observando cómo Bella tira todas las cartas que le he leído con tanto esmero y dedicación, incluso con la aparición de ese animal de granja apareciendo en una historia que no le pertenece. ¿Qué demonios le pasa? No entiendo por qué se ha puesto así de repente. Me quedo plantada en el cementerio, sintiendo cómo el enfado crece dentro de mí. Es como si todo el esfuerzo que he puesto en leer esas cartas se hubiera desperdiciado en un abrir y cerrar de ojos. Y eso que no le conté lo de la carta de la pitufa encabronada con los hongos alucinógenos y las frutas del bosque.

Suspiro frustrada y me doy la vuelta, dejando atrás el desastre que Bella ha causado. No vale la pena seguir discutiendo con ella. De todos modos, parece que no está de humor para hablar en este momento. Por lo que recojo mis bártulos para dirigirme al hogar, ya que yo también estoy enojada.

Mientras camino hacia casa, empiezo a reflexionar sobre lo sucedido. ¿Por qué se ha molestado tanto? ¿Qué he dicho que le ha causado tanto malestar? Por un momento, me siento un poco culpable por haberle propuesto leerle las cartas, pero al mismo tiempo sé que solo lo hice con la intención de ayudarla. Sororidad entre hermanas.

A medida que avanzo por las calles, mi mente sigue dándole vueltas a lo ocurrido. Y entonces, de repente, algo hace “clic” en mi cabeza. Comienzo a comprender lo que realmente está sucediendo. No se trata solo de las cartas, se trata de algo más profundo, algo que está empezando a surgir en el aura de Bella. Algo que, si no se controla, podría explotar en su cara de la peor manera posible.

Decido que necesito hablar con alguien sobre esto, alguien que pueda darme respuestas. Así que al día siguiente, me acerco a casa de mi tía, la única persona en la que confío lo suficiente como para contarle lo que ha estado pasando.

—Intuyo por lo que me cuentas que algo sucede con ella, y se trata de algo muy gordo. Ava, debes de estar junto a ella para todo lo que necesite. Y orientarla. Ella no sabe lo que es.

—Pero ¿qué le va a suceder?

—No te puedo decir, porque no tengo nada certero si no la toco. No obstante, es posible que sea una bruja durmiente. Así que vigílala y no te separes de ella. Algo malo está por venir. Puede que un Señor Oscuro del montón, si mis cálculos no me fallan.

Capítulo 11

Bella

Ha pasado una semana y sigo atormentada por estos sueños recurrentes que me tienen atrapada en un torbellino de emociones. Ni siquiera cuando estoy despierta puedo escapar de su influencia. Incluso Freddy me ha dejado de cobrar la tarifa “Pro Sueño” por lástima. Todo me recuerda a él, a sus manos expertas, a su mirada intensa, a sus labios que prometen el paraíso. Y no hablo de Freddy, ¿eh? (no os riais, coño).

Incluso cuando mis ojos están abiertos, puedo sentir su presencia, su aura envolvente que me persigue a todas partes. Es como si estuviera siempre presente, curando a la gente con un toque mágico, dejando un beso que me deja sin aliento, o simplemente sujetando mis nalgas mientras me empuja contra él en un arrebato de pasión desenfrenada y cultura feminista.

Es una locura, ¿verdad? No puedo evitarlo. Esta situación me está volviendo loca, me hace cuestionar mi cordura y mi sexualidad. ¿Cómo puede alguien tener tanto poder sobre mí, incluso en mis sueños más salvajes?

Intento distraerme, salir y disfrutar del aire fresco, pero incluso cuando estoy con mi amiga Ava, su presencia persiste en mi mente. Suspiro, tratando de alejar esos pensamientos intrusivos, pero es como si estuvieran grabados a fuego en mi cerebro como un anuncio de apuestas fomentando la ludopatía en las grandes cadenas públicas.

Ava me mira con una mezcla de preocupación y curiosidad. Probablemente se esté preguntando qué me pasa, por qué estoy tan ensimismada. Intenta sacarme de mi ensueño con alguna broma o comentario sarcástico, pero nada parece funcionar.

Finalmente, logro volver a la realidad, al menos por un momento. Le sonrío a Ava, tratando de disimular mi malestar interior. No quiero preocuparla con mis problemas internos. Ella ha sido mi roca durante tanto tiempo, y no quiero cargarla con mis propios dilemas emocionales.

Seguimos caminando en silencio, pero puedo sentir la tensión en el aire. Ava está preocupada por mí, puedo verlo en sus ojos inquisitivos y en el ligero fruncido de su ceño. Quiero contarle sobre mis sueños, sobre cómo me están volviendo loca, pero algo me lo impide. ¿Cómo podría explicarle algo tan extraño y confuso?

Decido dejarlo para otro momento, cuando esté lista para enfrentar la realidad de lo que está sucediendo en mi mente. Por ahora, solo quiero disfrutar de la compañía de mi amiga y dejar que el aire fresco y el sol me ayuden a despejar mi mente, al menos por un momento.

—¿Has vuelto a soñar con ese tipo? — cuestiona mi amiga.

—Ya, está siendo algo frecuente.

—¿En serio? Sí que te dio fuerte con esos sueños —se mofa.

—Te digo que si fuera algo más mayor y tal... no te negaría que me gustaría sentar la cabeza con una persona como él.

—¿Sabes que tus sueños revelan aquello que más deseas?

La ignoro. “Solo sé que no sé nada” y que “pienso, luego no existo”.

—En el sueño, cuando estoy con ese chico, tengo la sensación de que ya lo había conocido y él a mí. En mis sueños es mi príncipe azul, me salvó de unos forajidos que deseaban violarme... Como suele ser habitual en todas las series y telefilmes, como si los sueños también

tuvieran los mismos pésimos guionistas “heteronormalizados”, y a más a más siento como si estuviera en una peli de esas románticas e innecesariamente explícita —ríe.

Algo dentro de mí está cambiando con cada sueño que tengo. Cada noche, cuando cierro los ojos, siento que una fuerza misteriosa está obrando en mi corazón, llevándome a lugares que ni siquiera sabía que existían en mi mente.

Es como si cada sueño fuera una ventana a un mundo diferente, un mundo donde mis deseos más profundos se hacen realidad y mis temores más oscuros cobran vida. A veces me encuentro en situaciones extrañas y desconcertantes, pero en otras veces estoy rodeada de una paz y una felicidad indescriptibles.

No puedo evitar preguntarme qué significan estos sueños, por qué están ocurriendo ahora y qué impacto tendrán en mi vida. ¿Son solo el producto de mi imaginación desbordada o hay algo más en juego aquí?

Intento analizar cada detalle, cada imagen, cada sensación que experimento en mis sueños, buscando pistas que me ayuden a entender lo que está sucediendo dentro de mí. Pero cuanto más lo intento, más confusa me siento.

No sé si debería tener miedo de estos sueños o si debería abrazarlos como una parte natural de mi ser. Solo sé que algo está cambiando en lo más profundo de mi corazón, y no puedo ignorarlo por más tiempo.

—Es probable que esté loca de atar, pero deseo irme a la cama para volver a reencontrarme con él. Creéis que estoy chalada, ¿verdad?

—Puede, pero quién sería la loca si no creyera que detrás de estos sueños hay algo más. Recuerda, soy bruja, y seguro que tú al principio debiste de pensar lo mismo de mí.

—Ya, pero este hombre es un producto de mi imaginación o de alguna malvada multinacional.

—¿O no?

—Dudo que haya una posibilidad de conocerlo, porque es una invención... ¿Qué pasa si el sueño es mejor que tu propia vida? Y ese sueño parece tan real...

—Considero que es la hora de volver a casa e ir a la cama antes que el señor de las “aduanas” de traje a rayas me cobre un recargo por mala conducta.



Estamos dando un paseo por el bosque, allí encontramos un lago, aunque todavía hace un poco de frío, no me importa.

—¿Te hace entrar al lago?

—Sí

Nos desvestimos y una vez dentro del agua, deseamos disfrutar de nuestros cuerpos, mezclados con caricias y besos ardientes.

Hoy me siento diferente, me despierto con un ánimo inusual en mí. De hecho, incluso parece que sonrío.

Al llegar al instituto resulta que ya nos encontramos al final del último trimestre.

—Este cambio en ti, ¿tiene que ver con tus sueños?

—No. Es cosa mía, si tengo que estar en este lugar, debería dejar el negativismo.

—¡Por fin! Además, los sueños no son de fiar. Recuérdalo.

Pasa todo el día sin ningún incidente.

Al día siguiente en el instituto me encuentro con Ava en los pasillos.

—Bella, tienes cara de no haber dormido nada.

—Lo hice, pero me he dado cuenta de que no deseo vivir en un sueño. Puede parecer bonito y tal, pero los sueños no se hacen realidad.

—¿O sí?

—Venga, fuera de coñas, esta es mi vida ahora, tengo que poner mi marca en ella. Lo haré por mí misma.

Al cabo de una semana...

—Oye, Bella, ¿has tenido algún sueño últimamente...? Suéltalo ya. Que lo estás deseando...

—Qué va, llevo algunas noches que he quedado con Harvey. Un chico de diecinueve años. Lo conocí un día de camino a casa, tiene un coche del año de la maría castaña, pero es un vehículo. Al fin y al cabo.

—Bueno, parece que tu vida se está encauzando. Puede ser que esos sueños fueran una manera de darte cuenta de que podías seguir adelante, avanzar y lo estás haciendo. Estoy contenta por tus avances.

Lo que no dije es que estoy quedando con un tío para ver si consigo dejar de obsesionarme con aquel espécimen y que mi subconsciente deje de tener estos sueños... porque aunque llevo unos días sin soñar con él, en lo único que puedo pensar es en su mirada desafiante hasta que se empotra dentro de mí, dejándome fluir por nuestros sentimientos.

Cómo me penetra y el placer que siento con cada embestida...

Aunque no estuviera dormida, todavía escucho nuestros gemidos, además de sentir las descargas en mi vagina. Y lo que más me excita es cuando noto la última sacudida regándome con toda su esencia.

Solo con ese pensamiento un gemido de placer sale de mi boca.

Capítulo 12

Archie

Acabo de ver cómo Bella se subía al coche de ese exalumno del instituto que terminó el curso el año pasado. ¡Me hierva la sangre! ¿Por qué ella elige a ese tío y no a mí? “Me jode una barbaridad, tío”, expreso sin saber exactamente con quién me estoy desahogando. ¿Puede que contigo?

He estado intentando acercarme a ella durante semanas, mostrándole mi interés, tratando de ser amable, pero parece que todo eso no significa nada para ella. Y ahora la veo subirse al coche de ese chaval como si fuera lo más natural del mundo.

—Ya te lo dije... No me haces caso porque eres un completo inepto. A ella no le gustarás en la puta vida. Así que búscate a otra a la que atormentar —suelta la cretina pitufa con una voz de haber estado consumiendo todas las drogas del cartel de Nuevo México. Y yo, la ignoro, obviamente después de tratar burdamente de meterla en un Tupperware y soltarla en el risco más elevado del mundo, allá dónde la marea se trague su insoportable voz.

Me siento como un completo idiota. ¿Por qué no puede ver lo que hay delante de sus narices? Estoy aquí, dispuesto a darle todo lo que tengo, pero parece que eso no es suficiente para ella.

Me pregunto qué tiene ese chico que yo no tenga. ¿Será su aspecto? ¿Su forma de hablar? ¿Su forma de vestir? Me siento como si estuviera en una competición en la que nunca pedí participar, y en la que siempre termino perdiendo. ¿Por qué será que a las mujeres les gusta tanto el terror psicológico prolongado en sus víctimas en las competiciones que ellas mismas “organizan”?

Pero sé que no puedo quedarme aquí lamentándome. Tengo que seguir adelante, aunque me duela verla con otro. Tal vez algún día se dé cuenta de lo que tiene delante de ella y decida darme una oportunidad. Hasta entonces, solo puedo resignarme y esperar. Como todo perrito faldero.

Caminando por el sendero hacia casa, no puedo quitarme la imagen de Bella subiéndose al coche de ese tipo de la cabeza. ¿Cómo puede ser que ella prefiera a alguien como él sobre mí? Me pregunto, mientras sigo preguntándome qué habrá visto en él que no haya visto en mí... ¿Acaso soy tan invisible para ella? ¿O es que soy su marioneta favorita para cuando necesite consuelo y nadie se lo dé?

Tal vez debería haber sido más claro con mis sentimientos hacia ella. Quizás si le hubiera dicho cómo me siento de verdad, las cosas serían diferentes. Pero cada vez que me acerco a ella, siento como si algo me detuviera. El miedo al rechazo es una bestia difícil de domar.

Mientras camino, me encuentro pensando en todas las veces que intenté acercarme a Bella, todas las sonrisas fingidas y las conversaciones forzadas. ¿Para qué? Si al final del día, ella solo tiene ojos para otro.

Entro en mi casa con un nudo en el estómago. Me pregunto si Bella estará pensando en mí en este momento, o si ni siquiera se ha dado cuenta de mi existencia. A veces me siento como un extra en su película, siempre en segundo plano, esperando las sobras.

Me siento en mi habitación, sintiendo una mezcla de rabia y tristeza. No puedo evitar

preguntarme qué habría pasado si las cosas hubieran sido diferentes entre nosotros. ¿Habríamos terminado juntos? ¿O siempre estaré destinado a ser solo un amigo para ella? La maldición de la friendzone, me hacía ver un pozo del que siempre emergía una mujer con cabellos que le cubrían toda la cara, a la vez que se arrastraba de forma extraña. Y me imaginaba que mi futura novia, no podía ser algo mejor que aquello. Tampoco es que las demás hubieran tratado mejor que como aquel espíritu trataba a aquellos que veían la famosa cinta.

Intento distraerme con cualquier cosa: música, videojuegos, pero nada parece funcionar. Mi mente sigue volviendo a Bella y a ese tipo. ¿Qué tienen ellos que yo no tengo?

—Sí, sí, piensa en otra cosa menos en esa chica, ella no es para ti. Tiene a otro chico que bebe los vientos por ella. Además, ¿qué piensas que puede hacer cada noche en ese coche? —no contesto— Pues que van a hacer follar como conejos —ríe con carcajada de maldad desapareciendo de mi vista. Aunque yo sospechaba que se había escondido en el interior de las bambas deportivas, esperando con un pincho porque su voz retumbaba como si estuviera en una cueva. Sin embargo, con un poco de suerte, quizás hasta me ordenaba la habitación si la encerraba allá las 24/7. Pese a aquello supusiera crueldad “animal”.

Decido escribir en una libreta, una forma de desahogarme y sacar todo lo que tengo dentro. Escribo sobre Bella, sobre cómo me hace sentir cuando estoy cerca de ella, sobre cómo me destroza verla con otro. Escribir me ayuda a procesar mis emociones, aunque sea solo un poco.

Después de un rato, decido salir a dar un paseo. Necesito despejar mi mente y dejar de pensar en Bella por un momento. Salgo al aire fresco y camino sin rumbo fijo, dejando que mis pensamientos vaguen. Sin calzado, mayormente.

Bella

Salí con este chico durante varias semanas. Era mayor que yo y eso significaba que podíamos hacer cosas que todavía no podía hacer legalmente. Estaba emocionada por eso, pero ahora me doy cuenta de que quizás fue un error. Pero si algo salía mal, siempre podría clamar a los cuatro vientos que había sido secuestrada y obligada porque no era consciente de mis actos. “Nunca lo somos”, pienso malévolamente.

Me lleva en coche hasta un pueblo cercano donde hay una sala de fiestas. Todo parece genial al principio, pero luego las cosas empezaron a ponerse raras.

Solo el hecho de que me llevara en coche a un pueblo cercano, donde podríamos ir a una sala de fiestas y tomar alcohol, ya era suficiente para convencerlos. Después de todo, estoy a punto de cumplir los dieciocho años, ¿qué daño podía hacerme por un poco de diversión antes de tiempo?

La noche empezó bien. La música está a tope, la gente baila y yo me siento emocionada de estar allí con él. Pero a medida que avanza la noche, las cosas empezaron a cambiar. Él empieza a insinuar cosas, como si esperara algo más de mí. Y no me refiero a algo emocional, sino a algo más físico. Nunca una marioneta mía se había espabilado tan pronto. Aquello me descolocaba.

Cuando estamos volviendo a casa, en mitad del camino, me pide que hiciera cosas que yo no estaba lista para hacer con él, dado que solo llevábamos dos semanas juntos, y tampoco me iba a abrir de piernas así a la primera de cambio.

Por ello, me niego en rotundo, tratando de explicarle que no me siento cómoda con eso. Pero él no quiso escuchar. Se enfada, como si yo le debiera algo.

—Llevamos dos semanas quedando y no hemos pasado de la primera base. Deseo más... —inquire.

—Hoy no es el momento, estoy borracha. Respeta mi embriaguez.

—Se supone que las chicas de ciudad os abrís con facilidad.

—Piensas que... por ser de ciudad, ¿tengo que ser una facilona? Puede que sí, pero tampoco soy una puerta corredera. Tengo mis principios.

—Deberías...

En aquel instante abro la puerta del coche dejándolo allí.

—Simplemente por eso deberías de ser consciente que no todas las mujeres somos iguales. Así que aquí te quedas —Abro la puerta y salgo del coche—. Ya puedes machacártela tú solito —expreso cabreada y cierro la puerta de muy malas formas, porque este tipo no acepta un no por respuesta. Me parecía increíble que ya quisiera tener algo conmigo cuando claramente estaba jugando con él para darle celos al “otro”.

“Es que ya no se puede ni jugar con las personas...”.

Me encuentro en mitad de la carretera, sintiéndome abandonada y humillada. ¿Cómo pudo cambiar tanto de la noche a la mañana? ¿Realmente me estaba pidiendo algo tan importante como follar? ¿Cree que le voy a regalar mi flor a cualquiera? Será cretino.

Mientras camino de vuelta a casa, me pregunto qué salió mal. ¿Fui yo quien interpretó mal las señales? ¿O él solo estaba buscando mandanga de mí? Sea como sea, una cosa estaba clara: aquella noche había sido una lección para mí. No volváis a permitir que alguien me trate de esa manera. A no ser que lo necesitara como carnaza.

Archie

Estoy conduciendo mi bici para regresar a casa después de un día más en el instituto. Las calles están tranquilas, y el sol comienza a bajar en el horizonte, tiñendo el cielo de tonos anaranjados y rosados. Solo faltaba el sol de los Teletubbies para ser sincero.

Al fondo, veo que ella está viniendo en mi dirección. Bella. Con su melena de color pitufo moviéndose con la brisa. “Dios, cada vez que la veo, siento como si el corazón se me saliera del pecho”. Es como si una corriente eléctrica recorriera mi cuerpo de pies a cabeza.

—*No la mires, ella nunca te prestará atención, así que tu continúa pedaleando* —aconseja la pitufa, estaba desatendiendo las tareas del hogar que le había impuesto sutilmente con su encierro deliberado.

A continuación me amenazó con un pincho, el mismo con el que seguramente quiso dejarme paticojo, y me obligó a pedalear más y más rápido. Todo desde la cesta donde Elliot llevaba a E.T antes de despegar. Yo, sin embargo, solo buscaba un precipicio con el que emular a Thelma y Louis. Sin posibilidad de supervivencia para ninguno de los dos.

Cambio de tema e intento recordar lo que me he dicho a mí mismo antes para insultarme moral: “Archie, por favor, sonríe, lo haces genial, tienes que estar tranquilo”. Pero es más fácil decirlo que hacerlo. Cuando estoy cerca de ella, mi mente se nubla y mi corazón late con fuerza.

Trato de mantener la compostura mientras nos cruzamos. Intento sonreír, pero ¿sale bien? ¿Se ve natural? ¿O parezco un completo idiota con una mueca extraña en la cara, de alguien que está siendo amenazado por un diminuto personaje salido de la volada imaginación de una bruja en prácticas? Seguro que Ava habrá tenido que ver...

Ella pasa a mi lado y me saluda con un simple “hola”, pero su voz suena como música para mis oídos. Intento responder, pero las palabras se atascan en mi garganta y solo logro balbucear un débil “hola” a su vez.

Mientras continúo mi camino, no puedo evitar preguntarme si alguna vez me mirará de la misma manera en que la miro yo a ella. ¿Se habrá dado cuenta de lo que siento? ¿O simplemente soy invisible para ella, como un fantasma que pasa desapercibido en su mundo?

—No es que seas invisible, ya te lo he dicho, ella no es para ti —expresa ahora sobre mi hombro—. Además, te he cogido cariño, te quiero para mí. Muajajaja... Estoy preparando un brebaje para transformarte en pitufo y que seas mi perrito faldero para si... digo mi pareja.

Sigo pedaleando, tratando de apartar esos pensamientos de mi cabeza mientras la golpeo

con todo lo que encuentro a mi paso, incluidos árboles con los que me estrello adrede, pero la muy hija de p... dura más que la serie donde de escapó. Toser me resulta difícil. Bella ocupa cada rincón de mi mente, cada pensamiento, cada sueño. Y aunque sé que probablemente nunca me corresponderá de la misma manera, no puedo evitar seguir esperando ese día en que tal vez, solo tal vez, pueda conquistar su corazón.

Yo me quedo ensimismado pensando en ella, cuando de pronto me empotro contra un árbol que sí responde a mis múltiples intentos de asesinar a aquella enana azul. Pero a su vez, obtengo una especie de flashback “revelador” como tortura prolongada a mi estadía en la Tierra.



Ella me ha aceptado como su esposo. Fue una decisión rápida y valiente. Nos subimos a nuestros caballos y dejamos atrás el pueblo que nos negaba su bendición. Durante el viaje, mientras el viento soplaba en mi rostro y el sol se ocultaba en el horizonte, sentí una mezcla de emociones indescriptibles. No temía a ella, sino al futuro incierto que se extendía ante nosotros como un vasto paisaje por explorar.

El camino duró cinco días. Cinco días de caminos polvorientos y noches estrelladas. Encontramos un pueblo al que pudimos llamar hogar, un lugar donde la comunidad parecía acogedora y las oportunidades parecían esperarnos. Como médico, sabía que podría ofrecer mis servicios aquí, y ella, con su espíritu valiente y su corazón compasivo, estaría a mi lado para

ayudarme en todo lo que necesitara. Recuerdo claramente las hierbas medicinales que vimos al llegar, y supe que este lugar sería un buen sitio para ejercer mi profesión.

Después de asegurarnos de tener un lugar donde establecernos, decidimos formalizar nuestro compromiso. Nos dirigimos directamente a la iglesia del pueblo y buscamos al cura. Con premura, le pedimos que nos casara. Aunque la ceremonia fue sencilla, cada palabra pronunciada resonó en nuestros corazones como un pacto sagrado. Cuando finalmente nos declaró marido y mujer, sentí como si el universo entero se alineara a nuestro favor. Ahora éramos una familia, unidos por un lazo que ningún hombre podría romper.

Ella es mía, y solo mía. Esas palabras resuenan en mi mente una y otra vez, como un mantra que me recuerda la fuerza de nuestro vínculo. Juntos, enfrentaremos cualquier desafío que la vida nos depare. Porque sé, en lo más profundo de mi ser, que no importa qué obstáculos se interpongan en nuestro camino, siempre encontraremos la manera de superarlos juntos.

Mi corazón late con más fuerza por el amor que siento por Mirabella. Cada latido es un recordatorio de la suerte que tengo de tenerla a mi lado. En su mirada encuentro paz y esperanza, y sé que mientras estemos juntos, podremos enfrentar cualquier adversidad con valentía y determinación.

La noche cae sobre el pueblo mientras nos retiramos a nuestro hogar recién encontrado. Las estrellas brillan en el cielo nocturno, iluminando nuestro camino con su resplandor. Nos acurrucamos juntos bajo las mantas, sintiendo el calor de nuestro amor envolviéndonos como un manto protector. En este momento, en este lugar, en sus brazos, sé que he encontrado mi verdadero hogar. Y aunque el futuro pueda ser incierto, mientras estemos juntos, sé que todo estará bien. Porque el amor que compartimos es más fuerte que cualquier adversidad, más poderoso que cualquier desafío. Y juntos, podemos conquistar el mundo.

—¿Estás bien?

«¿Me está preguntando a mí? ¿En serio? Ella ha vuelto porque se preocupa por mí, ¡qué guay!».

—Me duele la cabeza.

—Parece que te saldrá un buen chicón.

Se levanta y mira mi bici.

—No se ha roto, tan solo se te salió la cadena.

—Ajá.

—¿Te has dado un golpe en la cabeza?

—Sí, me duele.

Me levanto y me mareo.

—¿Puedes ir solo a casa?

—No, estoy algo mareado.

—Dame un segundo. Te golpeaste contra un árbol “matafamilias”, que son aquellos árboles que dejan huérfanas a los niños con padres y madres alcohólicos en las películas de terror, y que les dan el contexto adecuado para sentir lástima por ellos. Por supuesto, nadie sabe de dónde

salen estas entidades, pero llevan apareciendo desde los tiempos de Julio Cesar. Son terriblemente absurdos y peligrosos.

Deja las bicis algo escondidas y vuelve hasta mí tras mi explicación de nivel avanzado sobre invocación de demonios.

—Venga, levanta, te acompañaré a casa.

Me abraza y caminando me sujeto a ella de regreso al hogar. Este contacto me hace tener esperanzas. Sería el primer pagafantas con un propósito en su vida.

Una vez en casa y a solas... Esa moscardona vuelve a la carga:

—Voy a tener que ponerme seria, tú eres mío, ya te lo he dicho, no quiero que te acerques a esa pelandrusca... Espera que la transforme yo también en pitufa y le dé una buena tunda de hostias. Ahora tampoco podrá contra mí... Muaja... tengo pinchos de sobras... Eso le pasa meterse con la...

Capítulo Especial

LA PITUFA CHUNGA

Pocos conocen el final de la serie animada infantil de Los Pitufos y cómo fuimos desterrados cruelmente de nuestra aldea, después que en producción no dieran luz verde a una nueva temporada de nuestras andanzas tras comernos a Gargamel y, a su asqueroso gato como venganza por todo el daño que nos había producido su famoso caldero. En producción no lo vieron bien tal frenesí asesino, y empezaron una caza de brujas contra nosotros, que acabó con Papá Vicario, Pitufina Borracha, Pitufautico y Pitufu Tontín (nuestros líderes), entre otros “randoms” que solo hacían bulto en las escenas y que jamás hablaban o interactuaban. Yo sin embargo, pude escapar pinchando a decenas de productores y guionistas que se interpusieron en mi camino hacia Hollywood y hacerme un sitio en la Meca del inframundo, a medio camino entre los dos planos y el bosque de frutas rancio donde nos tenían a pan y agua por unas miserables dietas veganas, que a la postre terminaron originando una de las sectas más peligrosas del mundo, con millones de adeptos con fobia imaginaria a la carne vacuna. Todo iba bien... hasta que esa pelandrusca maga, descendiente del “Gargas” me invocó con un hechizo de sumisión feminista y ahora sirvo a sus designios de niñaata, vinculada a sus emociones de pu.... Sin embargo, he podido desligarme de sus lazos y ya tengo plena autonomía de mis actos. No en vano, me cargué a la madre de “Bambi” para marcar territorio y hacerme un nombre y una reputación. Eso es lo que pasa cuando te metes con alguien que tiene calle. No en vano... ¡Me llaman la Pitufa Chunga!

Capítulo 13

Bella

Es domingo, y eso debería significar relax y buen rollo, pero para mí es solo otro día en el que tengo que enfrentarme a mis propios dilemas.

No le he contado a Ava que hoy es mi cumpleaños. No es que quiera mantenerlo en secreto, pero la idea de que monte una fiesta sorpresa me aterra. No estoy de humor para celebraciones, especialmente después de lo que pasó el viernes.

El viernes... Ese día rompí con el chico con el que había estado saliendo. No fue una decisión fácil, pero tuve que hacerlo. No me sentía bien con la situación, y prolongarla solo habría empeorado las cosas. Aun así, las dudas y los remordimientos me siguen persiguiendo, como fantasmas que se niegan a desaparecer.

Ya es lunes, aquí estoy, pedaleando hacia el instituto, tratando de mantener la compostura mientras el sol abrasa mi piel. La primera clase es educación física, y no puedo evitar maldecir en silencio mientras pienso en el calor sofocante que nos espera en el patio.

La profesora nos pide que corramos alrededor del patio, y yo obedezco, pero a cada paso que doy me hundo más en la melancolía. «Buah... y con el calor que hace». El sudor me empapa la frente, pero por dentro siento un frío que me hiela hasta los huesos. Es como si el universo entero estuviera conspirando para recordarme lo sola que me siento en este momento.

Trato de mantener la cabeza en alto, de fingir que todo está bien, pero la verdad es que me siento como si estuviera corriendo en círculos, sin rumbo, sin dirección. Y mientras el sol sigue brillando implacablemente sobre mí, yo sigo adelante, tratando de encontrar mi camino en medio de la oscuridad que me rodea.

—Vamos a llamar a tu madre y que te venga a recoger —anuncia.

—¿Qué ha sucedido?

—Te has desmayado —menciona mi profesor—. Ava acompaña la hasta que su madre la recoja.

Mi amiga me lleva sujeta de la cintura hasta llegar a conserjería.

—¿Me vas a contar qué sucede?

—Será un golpe de calor.

—Claro. ¿Y tus sueños?

—Llevo dos semanas sin ellos. Parecen que acabaron.

Allí esperamos a que mi madre haga su entrada triunfal.

Una vez llega, me subo en el coche con su ayuda, doy las gracias a Ava por acompañarme y marchamos.

—Iremos al hospital.

—Mamá, solo ha sido un golpe de calor.

—Me parece perfecto, que me lo diga un médico.

—Mamá... no me hagas perder el día en el hospital.

—Perfecto, te vuelvo a llevar al instituto y sigues con la clase.

No me encuentro bien, necesito estar tranquila tumbada en la cama. Además, me duele un huevo el costado del golpetazo que me di.

Una vez estamos en el hospital, el médico me ausculta. Ya me han realizado diferentes pruebas... Y cuando acabo de hacer de cobaya, mi madre pregunta:

—¿Ya sabemos lo que le ocurre, doctor?

—Está embarazada —expresa con júbilo.

Las dos nos descojonamos por el chiste tan gracioso que nos ha contado.

—No puedo... —menciono entre risas— estar embarazada.

—Pues... le hice la prueba con su orina y salió positiva.

—Créame, yo no puedo estar embarazada —aseguro, simplemente porque no he estado con ningún chico real.

Solo en sueños. Río para mis adentros. Porque es la broma más mala que me han soltado en la vida.

—Veamos, los falsos negativos son frecuentes, sin embargo, los falsos positivos nunca lo son.

—Mirabella, ¿tienes novio y no me lo has contado? —interroga mamá.

—No. Es imposible. No tengo. Desde hace tres semanas que he tenido alguna cita con un chico, sin embargo, no me he empotrado a ninguno. Todavía.

Me giro encarando a este inepto de doctor y le manifiesto:

—Os parecerá raro, pero llevo sin practicar sexo desde hace más de seis meses.

—¿Seis?

—Sí, eso digo.

—¿Podemos hablar en privado? Entiendo que es mayor de edad y que desea mantener algo de su vida personal en privado. Por eso su madre desconoce esta situación.

—¿Qué? No hablaremos en privado. ¿No ha escuchado lo que he mencionado?

—Considero que deberíamos hacerlo.

Estoy flipando con este matasanos. ¿No va y menciona que yo he podido tener sexo en este lugar desértico? Desde Dundee no he estado con ningún chico. Los que hay aquí no me interesan.

—A ver energúmeno, si mi hija dice que no es posible que esté embarazada es porque realmente no hizo nada con un hombre. Por lo que haga otra prueba de una puñetera vez —casi le escupe en la cara con esas palabras.

«Ole mamá, por defender a su pollita», pasa por mi mente aplaudiéndola.

—¡Exacto! Además, siempre que he tenido sexo en el pasado ha sido con sombrerito. Así que es imposible que esté embarazada. ¿Cómo no sea del demonio que supuestamente habitaba en mi casa —río por la ocurrencia.

Por lo que este desgraciado, me insta a que haga pipi en el bote y me extrae sangre para una analítica para confirmar obviamente que lo que sucede es un falso positivo. Yo no puedo estar embarazada.

«En aquel instante pienso en esos sueños, pero los sueños no pueden dejar embarazada a nadie, ¿no?», me cuestiono a mí misma.

Dos horas más tarde, el médico vuelve a visitarnos.

—La analítica nos revela que está embarazada —pasan unos segundos y toma mi orina, mete el apósito y lo hace en un tiempo récord—. Lo dicho, estás embarazadísima con letras mayúsculas.

—Pero... es que no he hecho el coito con nadie, y menos desde hace seis meses. Es que juro por mi vida, que no me he acercado a un chico en esos términos —expreso cohibida por la noticia.

—Mirabella, esto es un milagro, eres como la Virgen María, seguro que Dios te fecundó — escucho como comienza a rezar. OMG, esto es imposible.

—Lo dudo, mamá. Además, no digas sandeces.

—Señora, seguro que su hija debió estar con algún hombre para ello. Aquí no hay ninguna magia, ella no es ninguna Virgen María. Además, ese es un mal ejemplo, porque era prostituta.

—Estoy de acuerdo con este señor en algo, yo no soy una Virgen María y a mí no me fecundó Dios, ni nadie. Lo vuelvo a decir, no estoy embarazada... ¿No será posible que tenga un trastorno de la glándula pituitaria?

—Pues no, señorita, los resultados de la analítica muestra que tiene una hormona del embarazo muy adelantado. Y tiene cuernos y cola. También se aprecia el 666 en la radiografía.

—¿Cómo?! —decimos al unísono.

—Es broma. Lo siento, pero es que tenía que decirlo. Soy el primer médico con sentido del humor, porque no nos permiten empatizar con humanos.

Contemplo a mi madre, porque esto ya se está saliendo de padre, parece que estoy en un serial de esos de Netflix, donde la protagonista no sabe cómo fue inseminada y dónde la respuesta a todos los males siempre tenía nombre y apellido propio: hombre hetero blanco.

Por todos los acontecimientos y el nerviosismo que me produce esta situación, esto no debería de estar pasando, no puedo más... comienzo a hiperventilar, hasta que me desmayo.



La suave brisa de la noche acaricia nuestras mejillas mientras paseamos por el poblado, envueltos en el halo de nuestro amor, aunque para nosotros, no lo era en absoluto. Mi amado sostiene mi mano con firmeza, como si temiera que en cualquier momento pudiera desvanecerme entre sus dedos. Pero yo sé que nuestro amor era real, tangible, y nada ni nadie podrá arrebatármelo.

Sin embargo, esa ilusión de felicidad se desvanece en un instante cuando las sombras de la noche se alzaron sobre nosotros. A la hora de cenar alguien pica a la puerta, al abrirla, de ella aparece la figura de mi padre. Su rostro está retorcido por la ira y el desprecio. Su mirada penetrante nos atravesó como una daga, y su voz cargada de furia, rompe el silencio de la noche.

*—¿Qué es esto?! —ruge cual león, resonando en el aire nocturno como un trueno—. ¿Cómo te atreves a escaparte con este sangre sucia?"
Mi amor se mantuvo firme frente a él, sus ojos reflejando determinación y valentía.*

*—Padre, nuestro amor es real. Usted no me dio otra opción. Con sinceridad, no permitiré que nos separen— declaro con voz serena pero firme.
Tratando de calmar los ánimos y explicarle a mi padre que mi corazón pertenece a mi esposo, y que no puedo concebir la idea de estar con otro que no fuera él.*

—Padre, lo amo. No puedo imaginar mi vida sin él —confieso, con la voz temblorosa, pero llena de convicción.

—¿Cómo osas desafiar mi autoridad y traicionar la confianza que deposité en ti, Mirabella! ¿Acaso no te enseñé a obedecer los designios del Señor Oscuro?

—Padre, te ruego que escuches nuestras palabras antes de pronunciar cualquier sentencia. Lo que tenemos es amor verdadero, ¿acaso eso no debería ser suficiente? —reprocho.

—Señor, entiendo que pueda estar decepcionado por nuestra falta, pero lo que siento por su hija es algo que va más allá de la razón —menciona mi amado—. Estamos dispuestos a asumir las consecuencias de nuestras acciones, pero... por favor, no nos separéis.

—¿El amor no justifica la desobediencia! Vuestra unión ha traído la deshonra sobre nuestro aquelarre, el Señor Oscuro está decepcionado y no puedo permitir que continúe. Como castigo por vuestra osadía, os separaré y os condenaré a una vida de sufrimiento y soledad.

—¿Pero padre, no puedes hacer esto! Lo amo y no puedo imaginar mi vida sin él. No podré ser feliz con otro hombre que no sea él.

—Ya está decidido —manifiesta padre—. Tendrás que aprender a vivir sin él. Es la única manera de enmendar tu error y restaurar el honor de nuestra familia.

—No te rindas, Bella. Nos encontraremos de nuevo, lo prometo. Nuestro amor es más fuerte que cualquier maldición que pueda lanzar tu padre.

A pesar de las súplicas y ruegos, el padre chasqueó los dedos pendiente de su castigo,

condenándonos a un destino incierto y separándonos en contra de nuestra voluntad.

Ahora, nos enfrentamos a un futuro lleno de desafíos y adversidades, pero seguro que nuestro amor nos dará la fuerza para perseverar y luchar por nuestra felicidad.

Tras el chasquido me encuentro en un zulo encerrada con mi familiar, al cual le hablo:

—No entiendo cómo padre nos ha encontrado, ¿cómo nos halló?

—Miau...

—¿Has sido tú, negro?

—Miauuuuu...

—Maldito gato chivato. ¿Le fuiste con el cuento a padre?

—Miaaaaaaaaaaaaa...

Por ello grito y un trueno fulgurante aparece destrozando a ese traidor que tengo por familiar.

No sé dónde me encuentro, me han arrastrado contra mi voluntad al bosque, y estoy rodeada de muchas personas.

Según las palabras de todos, soy una furcia y no merezco el don del Ser Oscuro. Eso es porque no han visto el mundo real. “Entonces les daría un ataque al corazón”, río y lloro.

«¿Y quién cojones es este tío, ni puta idea. Donde mierda me he metido..., ni que estuviera en una caza de brujas de McCarthy», río esbozando una sonrisa en mi semblante por mi ocurrencia.

—¿Sabe lo que es comprometerse? —cuestiona aquel hombre.

—Sí, y yo categóricamente, lo estoy — digo sin saber a qué mierdas se está refiriendo.

—Pues no lo parece. Debido a que cuando una bruja se escapa y se casa con un sangre sucia, deja en la estacada al hombre con el que su padre la ha comprometido. Casarse con ese engendro y mantener relaciones carnales, no es precisamente un compromiso. Es una penitencia.

—Eso no es verdad —reprocho aunque no sepa de qué mierdas se está quejando sobre mí. «¿Qué he hecho supuestamente?», me pregunto a mí misma mentalmente.

—¿No fue cierto que su padre le informó que le habían prometido con un brujo?

«¿Con quién me ha comprometido mi padre? Si hasta donde yo sé murió en un accidente de coche... ¿Qué mierdas está sucediendo?».

—¡Quiero un abogado! —suelto, sin acordarme que allá ni siquiera existían, y menos para las brujas. Aunque con Netflix reescribiendo la historia, quién sabía. Incluso una mujer afroamericana podría aparecer, insultando a todos los hombres del consejo, y además rapeando y haciendo twerking al mismo tiempo.

—Sí, pero...

—No se lo presentó y usted no puso objeción alguna. Tampoco tenemos de eso que usted llama “abogado”.

—Sí, claro... pero padre me amenazó —algo me hace decir estas palabras para excusar.

«Todavía no entiendo qué está sucediendo...».

—Usted, aceptó aquel compromiso —reclama.

—Sí, bueno.

—Luego usted se escapó con un simple doctorcito y encima con un mortal. Es usted una libertina, ¡mujer!

—Cierto, pero... me enamoré de él — excuso sin darme cuenta lo divertido que debía ser vivir en aquella época.

—Usted prometió ante el Ser Oscuro casarse y falló, incumplió su promesa. Ahora forjará un anillo para gobernarnos a todos.

—¿En serio? —cuestiono incrédula.

—No. Solo te estaba vacilando.

Del grupo de acólitos, ese abogaducho de pacotilla va y suelta:

—Es culpable —grita señalándome.

—¿Pero no se supone que no sabías aún lo que era un abogado?

—Solo los tenemos para difamar e incriminar a inocentes cuando los culpables brillan por su ausencia. Luego nos damos de latigazos para que Dios nos expíe. Es lo que hace la iglesia las 24/7.

«¿A este hombre no le dijeron que es de mala educación señalar a las personas?».

—¡Que la quemen en la hoguera!

—Furcia.

—A la hoguera.

—Tú prometiste tu alma al ser oscuro y con esta traición él está decepcionado por tu comportamiento —Me mira por encima del hombro al proclamar aquello—. No te quemaremos... No, aún mejor... estoy pensando en el mejor castigo para una bruja desobediente. Ese castigo será doloroso. Verás a tu amado cómo es quemado por las llamas de nuestro Ser Oscuro y él se irá al inframundo, donde nunca, ni con magia, podrás reencontrarte con él.

“Ya ves tú qué pena...”.

—¡¡¡No!!! — aúllo de dolor en mi pecho, ya que mi corazón se está desgarrándome por tal castigo.

lágrimas brotan sin cesar por mis mejillas. Entiendo que algo hice mal. Me están fustigando por estar con otra persona que no era la elegida.

—Haré lo que sea, pero no lo castigáis a él. Su único error fue posar sus ojos sobre mí. Castigarme a mí, no a él —ruego, en un tono de alegato feminista son igual.

—No es obvio... tu castigo será vivir una vida sin ese sangre sucia. Te casarás y engendrarás hijos con otro que no será él. Tu marido te golpeará cada noche fornicando hasta que le engendres hijos -definitivamente, esto lo tiene que adaptar Netflix o la productora de la cara sonriente—. Nunca podrás rescatar a ese despojo. Además, tu castigo será la rescisión de todos tus poderes...

“Bla... bla... bla... Y así se pasó horas dándome la purga”. En definitiva, que estaba jodida.

Cuando despierto de esa horrible pesadilla llorando, no entiendo por qué de un sueño puedo despertar con tantas lágrimas no hechas con inteligencia artificial.

Demando hablar con un especialista, porque quiero que un doctor titulado me explique qué es lo está sucediendo. No me fio de ese inepto, aunque tenía gracia el cabrito.

En el momento que una ginecóloga me atiende, me hace una ecografía abdominal y allí aparece.

—Mire, este es su bebé, aparentemente está de unas doce semanas.

—¿Cómo? No puede ser...

—Pues lo es... hay un bebé en su vientre y a partir de este momento debe cuidarse por él y comenzar a tomar ácido fólico. A menos que no desee a este bebé y quiera abortar. En ese caso podemos hacerle un legrado o si prefiere le podemos facilitar unas pastillas.

—Tengo que pensar.

“Luego existo”.

Capítulo 14

Bella

Tras las palabras de la ginecóloga y ver en aquella pantalla la imagen de ese supuesto hijo...

—Échate una cabezadita hasta que nos den los papeles del alta —aconseja mamá.

Sus palabras están teñidas de cierto cariño, pese a que no ha sido fácil aguantarme todo este tiempo. Lo sé, he sido una hija cruel y algo pu...

Contemplo a mi madre con una sonrisa fingida.

Toda la situación es confusa, ciertamente. Porque los únicos encuentros serios han sido en sueños. Es incluso absurdo pensar que aquello pueda ser. Poco a poco, voy tomando conciencia que la panza que estoy echando tiene un significado.

—El médico ya me ha dado los papeles del alta, dadas las circunstancias tienes que cuidarte. Entiendo que a lo mejor no sepas quién es el padre. No te preocupes, como tú se presentan miles al día —LOL—. Ahora lo que debes es descansar y dejar que todo se asiente en tu vida.

—Es bueno saber que tendré tu apoyo —contesto desmotivada, por la confusión que siento en este momento.

Desde dentro de mí, intuyo que todo está a punto de cambiar. Que acabo de dar un paso de no retorno. Un pensamiento razonable, puesto que acabo de sufrir un desmayo.

«¿Habrá sido algún fantasma de casa? Seguro, porque si no, no comprendo cómo estoy embarazada, sin haber practicado sexo con nadie, jajaja...». Tengo una imaginación desbordante. Eso no se me puede negar. Otra cosa es que me vayan a crucificar por loca. Qué época más cruel para los creadores de contenido.

Por otro lado, y volviendo a la realidad, no soy capaz de quitarme de la cabeza “aquellos sueños”. ¿Habrán sido los causantes? Ahora comienzo a recordarlos nítidamente, junto a aquel hombre que con su manera de amarme, no puede hacer nada por dejarme llevar. Sin embargo, es una buena idea. Absurda, un rato largo, también.

Ya es fin de semana, por lo que me dedico a estar tranquila. Paso aquellos días relajada en mi habitación, pensando lo que haré con mi vida.

Mi madre y mi hermana no me molestaron, algo que agradezco, pues no tengo fuerzas para mantener una conversación al respecto.

De alguna manera, siento como si algo me acechara en la sombra e intuyo que puedo estar en peligro.

«Seguro que es el fantasma empotrador que quiere volver a la carga, mientras yo estoy dormida... Aunque si es el mismo hombre con el que sueño, no hay duda de que en los sueños me he dejado hacer todo lo que quería, con decenas de animales perturbados espiándonos».

Al llegar el lunes, “me muestro” a la familia, pues se supone que ellos están para apoyarnos... mi hermana no obstante, aunque todavía tiene doce sigue a mi lado. Cómo se nota que aún no tiene personalidad alguna (ríe maliciosamente).

Ahora toca fingir que estoy bien, tratar de sonreír pese a que pueda ser agotador.

Una vez llego al instituto para no hablar un huevo, tan solo deseo estar sola. Estoy desolada por saber que estoy embarazada y el no saber el motivo... Ya hacía mucho tiempo que no estaba con nadie. Algo inusual e inaudito en una mujer soltera y empoderada.

En mi cabeza se origina un remolino de pensamientos que me ponen nerviosa. La sacudo, en un intento de despertar de esta pesadilla. Debo intentar concentrarme para entrar a las últimas clases del curso. Sin embargo, no soy capaz de entrar... Pues el señor de la camisa a rayas ha vuelto a subir los “feed” por la aduana por colarme en el mundo de los sueños, y ya no acepta Cripto... por lo que me siento en un bordillo, resignada. Me quedo abstraída mirándome los pies.

—¿Qué te sucede? ¿Por qué no entras a clase? —cuestiona mi amiga Ava sin yo haber visto cómo se me aproximaba.

No contesto, pues no soy capaz de verbalizar la situación en la que me he visto inmiscuida.

—¡Contéstame o lanzaré un hechizo de la verdad y no podrás soportarlo, ya que cantarás hasta la Traviata.

—Estoy embarazada...

Se queda petrificada ante mi afirmación.

—Sin embargo, no sé quién es el padre — me mira de soslayo—. Simplemente porque no he practicado sexo en meses. Así que no lo comprendo. Tengo las sospechas de que en mi casa hay un fantasma y que de seguro que ha sido él. Aunque todo esto está en mi imaginación. No es algo plausible. ¿Me lo puedes explicar tú cómo mierdas me he podido quedar embarazada?

—Tranquila —comenta comprensiva a la vez que posa su mano en mi vientre—, lo que parece que sucede es algo relacionado con la brujería, aunque a mí no me mires con esa cara que yo no fui. Por lo que deberíamos hablar con mi tía. Ella tiene mucho poder, es experta y tiene un alto rango en nuestro aquelarre.

—Lo siento —me echo a llorar, no puedo más con la frustración de no entender lo que sucede, espero que esta señora pueda dar un poco de lucidez a lo que está sucediendo—, intento afrontar esta circunstancia, pero es difícil de concebir, aunque tú lo ves tan natural...

Me abraza, y comprendo que era lo que necesitaba en aquel momento. Que me dieran algo de consuelo.

Llama a casa y su padre nos viene a recoger en coche.

Me quedo dormida durante el trayecto. El señor a rayas ya ha vuelto a subir el pe...

Qué outfit se gasta...

Me encuentro entre las cuatro paredes de mi habitación, sin embargo, está amueblada muy diferente.

«Al final consideraré que esa casa está embrujada».

A mi alrededor y de la nada aparecen tres mujeres en enaguas.

«Dios, con toda esta situación... ¿me estaré volviendo loca?».

De repente, la rubia chasquea los dedos y el ambiente de mi cuarto es transformado por el del bosque.

«Con tanta chorrada arriba y abajo, es que ya ni me impresiona». Vamos, señoras, un

poco de variedad en sus trucos...».

—¿Dónde nos encontramos?

—En el árbol donde te uniste a nuestro aquelarre. Hoy sufrirás el tormento de todas nuestras hermanas, muchas fueron ahorcadas, violadas, maltratadas. Todas fueron asesinadas en este lugar. E incluso de las que desconocemos su causa de la muerte, siempre culpamos a un hombre, aunque todavía no haya nacido. Somos la Hermandad Beta de la Sororidad de las Brujas.

«¡Qué mierda me está contando esta tía! Ni que yo estuviera metida de lleno en un serial de Netflix». ¡Que alguien me saque el corazón y despierte ya!

—Por ese motivo, usamos este árbol para contactar con el ser oscuro. Hay mucha magia en él —manifiesta la rubia de bote.

—Pasarás aquí varios días, sin comida, ni agua... revolcándote en el barro. Y luego culparemos a la iglesia o a algún hombre, para variar — menciona la tipa sin tetas.

—Nuestros ancestros te mencionarán cosas, como toda la violencia que se ha ejercido en este lugar, en cómo les arrebataron sus vidas... Vigila no volverte loca, aunque seguro que podrás con todo, dado que la oscuridad es nuestra amiga, ¿verdad? —asiento—. A no ser que enloquezcas —manifiesta la pelirroja.

De pronto chasquean los dedos de nuevo y se desvanecen cual bruma. De los peores trucos jamás vistos. Un cliché de los malos.

Eso sí, durante un rato, las escucho con sus risas malévolas. Sospecho que están escondidas detrás de los árboles, pues su magia no da para más.

—Por favor —ruego—. No me dejéis aquí.

Nadie contesta, ya es muy tarde.

Al rato, me asusto por un ruido estrambótico... tengo miedo, pero camino hacia esa dirección. En aquel momento un cuervo aparece de la nada y yo caigo de culo.

«Bella, respira hondo y relájate», me digo para intentar estar lo más tranquila posible.

Escucho unas pisadas, se trata de una mujer espectral.

—Hola, muchacha. Te doy mi pésame. Estás en una película de Netflix y tienes que reivindicarnos. Es broma.

—¿Cómo?

—Te profetizo que tu vida como bruja será un tormento, no deberías haberte unido al aquelarre, ni haber firmado en el libro de las bestias... Eso y que el hechizo de desaparición últimamente no funciona muy bien, como habrás visto.

—Pero... ¿Todo irá bien?

—No, hija. Tu futuro es incierto y eso no es bueno en una bruja. Nosotras vivimos mucho más años que los mortales. Nunca envejecemos... Por eso desayunamos niños todas las mañanas. Nunca niñas. Tu hilo de la vida es muy corto... y en breve estarás unida a nosotras, lo veo. Bueno, en realidad no veo una mierda, porque tampoco nos funciona la adivinación. En pocos años, eso sí... Solo te aconsejo que tengas cuidado.

Y en ese preciso instante, me despierto sobresaltada, como si hubiera sido sacudida por un terremoto emocional. Ava, siempre atenta a mis altibajos, frena el vehículo e intenta tranquilizarme con un abrazo reconfortante.

«No os comenté que Ava antes de cumplir los dieciocho se sacó la teórica y la práctica en un par de semanas». Sospecho que con magia.

La necesidad de desahogarme se apodera de mí, y sé que ella es la persona perfecta para escucharme en este momento de confusión.

Siento como si hubiera vivido una vida alterna en mis sueños, como si fueran fragmentos de recuerdos de otro tiempo. Algo sucedió en esa otra vida, algo importante, algo que parece haberse perdido en la nebulosa. Y ahora, esos sueños intentan comunicarme algo, pero se quedan cortos en los detalles cruciales.

Mi mente se llena de preguntas sin respuesta. ¿Qué ocurrió conmigo y mi supuesto marido en esa otra vida? ¿Por qué no puedo recordar nada con claridad? Y lo más inquietante de todo, ¿tendrá algo que ver con mi embarazo actual?

Es como si estuviera atrapada en un rompecabezas gigante, tratando de encajar las piezas para descifrar el mensaje oculto detrás de mis sueños. Pero por más que lo intento, las piezas no encajan, y la frustración crece dentro de mí como una tormenta que amenaza con desbordarse en cualquier momento.

Necesito respuestas, pero sé que encontrarlas llevará tiempo y paciencia. Mientras tanto, me aferro a la esperanza de que algún día todo cobrará sentido, y podré mirar hacia atrás en estos momentos de confusión con una comprensión renovada. Pero por ahora, solo puedo aferrarme a Ava y dejarme llevar por el consuelo que me ofrece su amistad incondicional. Me muero de ganas de que me lleve de paseo en su escoba voladora. Pero no sé cómo pedirselo.

Capítulo 15

Bella

Observo a unas comensales de esa habitación.

Hay una mujer pelirroja despampanante, debe tener unos treinta años. Ella me escruta con la mirada.

Allí estoy yo, entre tantas mujeres a mi alrededor. Sus ojos están pendientes de lo que pueda decir. Me encuentro entumecida. Ellas me están estudiando todos mis movimientos.

Una de las señoras que está degustando un café con pastitas, se reclina hacia mí y me contempla.

Yo comienzo a otear los símbolos arcaicos del salón y no entiendo cómo sé el significado de todo.

—Ava me comentó que aquí encontraría las respuestas.

—Siéntate y te contaré lo que pueda. Pregunta lo que quieras...

—La primera: ¿quién eres?

—Esa es una respuesta fácil, soy Isobel, la tía de Ava. Soy una bruja muy poderosa y tú también lo eres.

—¿Qué soy qué?

Yo no tengo habilidades como Ava.

—Percibo un gran poder en ti. Ha permanecido oculto, para que el Ser Oscuro no te detectara.

—¿Cómo?

—Detecto en ti ese poder que está comenzando a florecer...

Por toda esta confesión mis piernas empezaban a flaquear y yo que estoy embarazada. «Chupi guay^[8]».

La ansiedad me alberga el pecho por lo revelado. Lo que comenta es una situación inverosímil. Miro a aquella mujer como si lo que ella tenía que contarme fuera un bálsamo para mí.

—Entiendo que pueda ser que no creas nada de lo que te he contado. Tienes unas ideas preconcebidas.

—Continúa, te escucho.

«Ahora me dirá que los fantasmas existen, incluso las hadas y los pitufos», me río.

—Más te vale, porque en breve recibirás una visita. Así que prosigo... En la antigüedad, los brujos adorábamos a Lucifer, el ángel caído^[9] y se acabó convirtiendo en el Ser Oscuro, este personaje era lo que adorabas en tu otra vida.

—¿Cómo?

—Ahora la mayoría de los aquelarres adoran a Lilith^[10]. Cuando Ava me habló de ti hace meses, supe que tenías que ser tú “aquella” que se reencarnó. Hay una profecía sobre ti —ya empezamos con las profecías del elegido—. Serás aquella que se enfrentará al Ser Oscuro junto a su phiuthar.

—¿Qué yo qué?

—Niña, la parte dura ya la has pasado —afirma Isobel.

—¿Perdón?

—La imprimación de tu antigua vida está muy arraigada en tu actualidad.

—¿Qué me estás contando? Habla en cristiano, coño...

—Dame la mano e indagaré qué es lo que te está sucediendo.

Mi corazón se acelera con aquellas palabras.

Los minutos pasan y esta señora va poniendo caras raras... Lo que consigue que mi cuerpo sude. Al cabo de un rato, sus manos se separan de las mías.

—Niña, tu vida ha tenido momentos increíbles — su respiración se corta por un instante y sus ojos se agrandan con horror— y momentos terroríficos.

Toma un sorbo de café dando un toque de suspensión a la trama que está a punto de explicarme, y reanuda las andanzas de “Frodo de los bosques”.

Mi amiga me observa con preocupación por lo que acaba de mencionar su tía.

Vuelvo a mirar a Isobel y decido romper el silencio.

—¿Cuéntame qué es lo que está sucediendo? Y sobre todo, ¿por qué estoy embarazada? Si no he estado con nadie del sexo opuesto... A no ser que sea la virgen María...

—Sí que lo has estado, aunque tú no eras consciente... Es hora de unirse a la tierra y energía ancestral.

«¿Qué mierda me está contando, se ha fumado diez porros así de grandes?»

—¿Cómo?

—Tienes que fusionarte con tú “yo” del pasado.

—¿Y eso cómo se hace? ¿Igual que en Dragon Ball?

—No. Ella vendrá a ti esta noche. Aunque debo informarte que lo que tiene que contarte no todo es maravilloso, como la historia de Barbie. Tú eres su reencarnación. Y Ken es el Señor Oscuro.

—Pero todavía no me has contestado cómo es que estoy embarazada, cansina —A ver si se dan caña a explicarme lo que realmente ha sucedido para estar yo en este estado...

—Porque te bilocas^[1] al pasado. Y has vivido su vida. Seguramente has estado con su único amor. Y cómo me vuelvas a llamar cansina, te reviento la cara con la escoba, niñaata.

“Qué poco sentido del humor”.

—¿Y por qué no me explicas tú lo que me sucedió?

—Hace siglos fuiste una bruja. Tu madre actual no lo es, por eso no te han adiestrado en este ámbito. Lo que al unificarte con “tú yo del pasado” recordarás todo.

—¿Qué es una bilocación?

—No me extraña que vuestra generación solo sepa mover el culo y perreo. Se trata de que mientras duermes, tu cuerpo físico continúa en la cama, sin embargo, también estás en el pasado viviendo tu antigua vida. Es como si te desdoblaras y pudieras estar en dos lugares a la vez. Hay dos maneras: o solo de espíritu o también con el cuerpo y el alma. Por ello, creías que era un sueño.

—Entonces todos aquellos sueños... ¿eran reales?

—Sí.

—Pero... ¿cómo?

—Eres una bruja, y he visto que tienes un collar que tiene mucha magia y eso es lo que hizo de catalizador.

—El collar de Ava que me llevé sin permiso.

—Intuía que lo tenías tú... —menciona mi amiga—. Tranquila, no me enfado. La verdad es que ese colgante es tuyo.

Me sorprende que diga que aquel collar es mío.

—Mi intuición me dijo que era tuyo. Por lo que no te dije nada cuando me fijé en que lo llevabas puesto.

—¿Tú sabías de todo esto?

—No. Lo único que sabía es que algo te estaba sucediendo. Y más, cuando me contaste tus sueños, creía que algo estaba por venir. Más cuando toqué tu barriguita. Ella me volcó un poder increíble, por eso te traje aquí. Porque mi tía Isobel es muy poderosa y sabría que es lo que te está sucediendo realmente. Además de que te soltaría una somanta de palos por hablarle así.

—Niña, ahora tienes que cuidarte y estar preparada para proteger a esa criatura a capa y espada. Además de recuperar a tu antiguo amor.

—¿Está aquí?

—Sí. Incluso lo conoces... Lilith, te impuso que lo ignoraras hasta que te vincularas contigo misma. Tienes que sincronizarte como si vincularas un dispositivo con el Bluetooth. Por eso las profecías tardan miles de años en cumplirse.

“Rio internamente”.

En mi fuero interno, espero conocer qué es lo que me sucedió realmente, pues algo recuerdo de aquellos sueños, pero lo que sucedió finalmente, no soy capaz de retrotraerlo.

—Entonces, ¿cuál fue mi época?

—Viviste en el Siglo XV. Sin WiFi.

Decido encarar todo.

—Tienes que quedarte sola para que puedas unirte. Por ello, te dejaremos sola en esta sala.

Mi vida ha estado llena de ilusiones, dolor y alegría. En este momento, mi alma está vacía.

Antes de marcharse Ava, me da un abrazo y todos los comensales abandonan la sala.

Gracias a todo lo descubierto, crece la esperanza de que todo va a cobrar sentido.

Un escalofrío me sacude. No obstante, ya en este momento de mi vida, ya no puedo volver atrás... Necesito encontrar un disco duro de muchos Teras, si voy a estar en el siglo XV sin poder ver videos de gatos o de cantantes de Eurovisión.

Todo lo tengo que hacer es por mi pequeño guisantito. Me aseguro a mí misma que solucionaría todo lo que hay en mi vida.

—Pequeño, te lo prometo, hasta que todo se arregle, buscaré el modo que todo funcioné.

Voy a ser fiel a esta promesa y vivir hasta que mis fuerzas flaqueen. Es hora de seguir adelante.

Suspiro, por el dilema que debo acarrear sobre la marcha.

Mis sueños no eran solo sueños, era todo real. Allí he conocido quién fue mi marido y lo mucho que disfruté junto a él.

El tiempo transcurre y aquí no ha venido ni el tato. Lo único que tengo es claro que alguien con mi apariencia vendrá a buscarme y a explicarme mi historia. Intuyo que la tía Isobel no me ha querido dar más detalles al respecto, porque debe haber sido algo muy traumático. Y porque hay que alargar esta historia al máximo.

Aquellos sueños, ya no son simples sueños, sino que es algo que he vivido en el pasado y me he estado bilocando durante la noche.

A cualquier persona que le explicaras algo así, diría que estoy loca, ya no puedo ni mencionarlo porque en la etapa que estoy viviendo, ya no parece tan surrealista.

Estoy nerviosa por descubrir lo que tiene que contarme mi “yo” del pasado. “¿Será igual de pelandrusca que como yo he sido?”.

Capítulo 16

Bella

Tras toda la conversación con la tía de Ava, me encuentro en el salón de aquella casa.

De pronto, el tiempo parece paralizado. Lo extraño es que Ava estaba volviendo conmigo y ella también está como helada.

Algo se mueve, es una sombra, se abre una puerta, y lo que veo es una joven ensangrentada y con ropaje de hace eones.

La mujer me mira hipnotizada, como si en aquel instante estuviera en trance.

No sé a qué atenerme, y ella me incita a perseguirla.

«Me dan ganas de salir corriendo, pero no lo hago».

Gira su cara y me ofrece una sonrisa espléndida y su cara se ilumina de felicidad.

—¿Necesitas ayuda? —se gira y hace un gesto de negación.

Me sorprendo al ver mi rostro en aquella chica.

Con el dedo me hace el gesto de silencio y luego me insta a que siga su paso. “¿Pero las mujeres no nos apoyábamos todas entre nosotras?”.

Me encamino por el pasillo que la “yo” del pasado había tomado previamente.

Aquella “yo del pasado” va dejando pisadas ensangrentadas por todo el camino.

«Esta situación me está dando pavor, sin embargo, no creo que yo misma me vaya a dañar».

Con un chasqueo de dedos me lleva hasta una casa del siglo XV. Y lo sé porque en mi móvil, Google Chrome me avisa que recargue la página con la imagen del dinosaurio ese. También porque hay un cartel en mis narices donde se indica: “Bienvenidos al siglo XV, brujas”.

«Parece la misma que la mía, ya te digo yo... en ella debe de haber fantasmas... fijo».

Estamos en una sala, donde hay un grupo de personas

—Es nuestro aquelarre, fue mi segunda boda. La que nunca quise.

Desaparece y ella aparece por la entrada vestida de negro. A la derecha está el novio y ella se dirige al altar caminando por el pasillo cual levitando. Qué grima, por Dios.

—Hoy estamos aquí para unir a este brujo y esta bruja en sagrado matrimonio. En nombre santo, invoco a Asmodeo, el demonio de la lujuria. Asiste a esta unión de igual manera que el fuego forja una espada.

Una bruja del aquelarre trae un pavo, le corta el cuello y la sangre cae en una copa de plata, que la lleva a los novios.

—No os preocupéis, hermanas, era un macho. Con la sangre de este ser sacrificado, la novia y el novio unificarán sus cuerpos con la sangre de este “animal”.

“Qué bonito juego de palabras”. Intuyo cierto odio hacia...

—Shhhhh... ni se te ocurra “mencionarlos” —Una bruja random me interrumpe.

Nos ofrecen la copa y bebemos.

«Asquer... qué asco, ¿yo tuve que beber de esa copa hace eones?»

—La mano de nuestros brujos se envolverá en la piel de este animal sacrificado.

«¡Qué grima!».

—Ahora, Mirabella, respetarás a tu marido, lo obedecerás y te someterás a él. Le servirás

como Lilith sirvió al Ser Oscuro. Lo ensalzarás por toda la eternidad y siempre le cocinarás

«Qué machista, Lilith esa es la persona que mencionó Isobel...».

—Alistair, cuidarás de tu mujer y la someterás a ti como su amo. Nos darás hijos para que crezcan en nuestro aquelarre. Y verás todos los partidos de los domingos con varias cervezas en la mano.

«Hijo de puta, vientre de alquiler, ¿cómo un padre puede permitir tal calamidad?».

Hermanos, en nombre de Satán, yo los declaro brujo y bruja hasta el fin de sus días. Traigan otro pavo para celebrarlo...

De pronto ella me mira y hace un chasquido de dedos y saltamos a otro lugar. Truco nivel 1.

—Han pasado dos meses desde la boda.

Desaparece como la bruma. Pero intuyo que está detrás de un árbol. Me hago la sorprendida, eso sí.

—Me han casado a la fuerza con Alistair, cada noche tengo que dejarme hacer lo que él quiere, si no me pega. Estoy deprimida, ya que me han arrebatado todo cuanto quería. Incluso mi voluntad. Y encima los clichés de los hombres malos.

«Joder, qué jodida es su vida, bueno, al menos lo que fue mi vida...»

—Mi nuevo marido, llega, me folla y yo debo abrirme de piernas, porque según mi padre soy suya. Debo albergar un hijo suyo y crear a la nueva generación... Con amor.

Contemplo cómo todo se mueve a la velocidad de la luz. Ella está tumbada en la cama sollozando.

—Alistair ha salido y yo debo ocuparme de la casa. Pues que se haga sola.

«Si soy bruja, ¿Por qué no le pido a los elementos que limpien la casa, rollo la bella durmiente con las hadas madrinas? Si soy bruja podría mover objetos con la mente, incluso yo podría levitar, si me lo propusiera», río en esa situación.

«SUPERCALIFRAGILISTICOESPIA...».

Y ella me contesta:

—Eso no está permitido. Te pueden banear por ese infringimiento de ©. No serías la primera bruja que es castigada por eso. No obstante... hablando de mí, me arrebataron los poderes. ¿Recuerdas?

Me callo porque si sigo con mis pensamientos al final saldrán subtítulos o viñetas.

Al rato observo cómo una señora mayor aparece. Supongo que será nuestra supuesta progenitora.

—¿Qué puedo hacer, madre?

—Por lo pronto levántate, arreglarte y verte guapa. Sal de la casa, compra levadura para hacer pan, habla con la gente del pueblo y luego regresa a casa. Le cocinas algo rico a tu esposo, cenas con él y al final os vais al lecho. Sé algo más que una muñeca —reprocha aquella mujer envejecida—. Mañana harás lo mismo y el dolor por ese mortal te dolerá algo menos. Poco a poco lo olvidarás... Total, somos brujas y podemos lanzar un conjuro para no envejecer y vivir tanto como queramos. Aunque eso sí, para volver a hacer siempre lo mismo.

—Después de mi fuga, ¿cómo Alistair ha querido ser mi marido?

—Tú... no estoy segura de lo que responderte, nunca me vi en tus zapatos —Se levanta y da dos pasos hacia la puerta—. Simplemente, ¡hazlo! Sigue tu vida con él con toda tu honestidad.

De pronto, escucho otro chasquido de dedos, y veo cómo la vida de mi antepasado se mueve

a la velocidad de la luz. Parece que está pasando semanas... incluso meses.

Aparezco en un bosque, “sí me suena haber soñado esta situación”, pienso cínicamente. Hasta el momento en que nos encontramos en un lugar donde se halla un árbol magistral. “Otro árbol de la sabiduría, dios...”.

Entonces ella se encuentra limpia completamente.

Le contemplo cómo ha dibujado con su sangre una estrella de cinco puntas y la cierra con un círculo.

—He conseguido escaparme de casa, necesito que Archibald vuelva conmigo, si al menos consigo que regrese a su cuerpo, mi dolor será menor.

«Archibald, ¿Archie? No puede ser que sean los dos el mismo, al que llevo ignorando desde que llegué a este lugar. Mi pagafantas original».

—Lanzaré un hechizo muy similar al de la necromancia. Voy a intentarlo, espero que el Ser Oscuro atienda mi plegaria. Esta, por cierto, tiene tres fases, en la primera invocaré a los Perros del Infierno^[12].

«¿Qué rayos piensa hacer?! En las pelis dicen que es algo prohibido».

—Ooooh... perros del infierno, guardianes del portal, os invoco para ayudar a este hijo caído y traerlo de vuelta a casa.

En aquel instante me asusto, porque de repente se escuchan unos ladridos espeluznantes.

—En la siguiente fase se ha de abrir el portal entre mundos.

«¿Cómo piensa hacer eso ...?».

—Me inclino ante el portal que divide el mundo mortal, con humildad y gratitud. Solicito que se abra: “apeianna, appeianna”^[13].

Me giro porque detrás de mí, escucho como si unos engranajes se estuvieran moviendo.

—Y por último, un sacrificio.

Camino unos metros y allí tiene atada a un árbol, una oveja.

“No me jodas... nunca sabes si puede tratarse de ese ser atrapado en el cuerpo de una oveja”.

—Oooh, gran espíritu impío, te ofrezco la vida de este animal por la de mi ser amado. Oh, poderoso Ser Oscuro, que a todo le prendes fuego, tu voluntad es la mía, te ruego que lo salves del encarcelamiento.

Observo cómo rasga el cuello de ese animal.

—Los perros invocados, el portal abierto, el precio y la sangre pagada... Archibald. ¡Regresa a este mundo terrenal! ¡Vuelve a mí!

Sin embargo, no parece hacer nada.

—Maldito Ser Oscuro, tú también estás en el ajo —reclama.

Como si estuviera en una película rebobina hacia adelante.

Ella comienza a recitar un cántico. Otro salmo satánico de sus “satánicas majestades”.

—Invoco a las brujas de las sombras, a las que me precedieron y murieron en nombre del Señor Oscuro y fueron traicionadas. Venid, hermanas, interceded por mí.

En aquel momento aparece una bruma y dice:

—Tiene gracia que estés haciendo este cántico —suelta mi enemigo. Al parecer, esta historia sí tenía un villano que se dignaba a aparecer.

—Invoco los poderes de Morgana, Arcadia... Venid hermanas, interceded por mí.

“Esa oveja definitivamente no era Dolly. De haberlo sido, habría convertido todo esto en un musical a lo Sonrisas y lágrimas, forzándonos todos a dar saltos cogidos de la mano”.

Ahora siento que estoy dentro de ella, estoy sintiendo todo su sufrimiento. Todo cuanto ha vivido... lo veo todo. La niebla en mi cabeza desaparece por completo.

De la sombra comienza a emerger un ser, parece un cabrío y este menciona desde lejos (aunque parece que tenga un megáfono, porque lo escucho perfectamente):

—Me comeré el alma de tu querido esposo.

—Invoco a Ana Bolena, venid, hermanas interceded por mí.

“Tócate los cojones... ¿La siguiente será Juana de Arco?”.

—Me lo merendaré con palomitas de por medio y luego iré a por ti —menciona con una sonrisa sarcástica en la cara.

—Invoco a Lilith, te regalo mi vida por reencarnarme y de alguna forma lo salvaré de este sufrimiento. Hasta que él y yo volvamos a reencontrarnos —declaro, cayéndome una lágrima por mi mejilla—. Por favor, hermanas, interceded por mí.

De un bolsillo de mi vestido, extraigo un cuchillo y me corto las muñecas. De ellas brotan sangre.

—Eres una acólita infiel. Estás contaminada por ese sangre sucia.

Me ataca, sin embargo, un haz de luz sale a mi alrededor impidiendo que llegue a mí, como una bomba nuclear que acaba de explotar.

—Por tu culpa, tu padre, el sacerdote de tu aquelarre, será también castigado y a tu madre la mataré. Por este orden.

—Lilith, ayúdame, te lo pido como mujer. Intercede por mí. Ven, madre de la oscuridad, préstame tu poder para salir del yugo del Ser Oscuro, como tú conseguiste escapar.

Mi sangre está por todo el suelo y se forma con ella una estrella a mi alrededor. Ya no aguanto más derecha y pierdo la verticalidad. Le estoy regalando mi alma a Lilith, espero que pueda ayudarme a salir de esta.

—Acepto el trato —menciona en mi cabeza mientras mi vida se está escapando—. Volveréis a reencontraros, y cuando recuerdes tu pasado te lanzaré un hechizo de repulsión súbita. Lo siento, es un medio para que no os localice el hombre malo, y cuando recuerdes todo lo sucedido deberás enfrentarte al Ser Oscuro. O sea al hombre malo.

“¿Pero cuándo se convirtió esto en una parodia de Los caballeros del Zodiaco?”.

Capítulo 17

LiLith

Tras aquella petición no pude hacer otra cosa que interceder por ella.

Aquella joven cae de rodillas sin fuerzas. Esta no sabe dónde se encuentra. No está ni en el futuro ni en el pasado. Esta es mi dimensión.

Puedo escuchar sus pensamientos. Ella está recordando la serie de Stranger Things, “cuando se cargan a la primera chica en la primera temporada”, y rio por su comparación.

—Eres una chica divertida, Bella — menciono con una voz de tintineo armónica.

Chasqueo los dedos y le cambio de ropa, y con un gesto de la mano, hago que levite hasta mí.

Contemplo, mientras se acerca, intentaba que su pelo estuviera en buenas condiciones.

—¿Quién eres?

—Soy la Reina de la oscuridad, la que te ayudará a poner en Jaque a ese idiota del Ser Oscuro. Aquí le llamamos de otra manera, pero no te lo adelanto. Contigo hemos comenzado una partida a los marcianitos. Estoy harta de que mangonee como quiere a todas las mujeres de los aquelarres. Hay que acabar con el patriarcado. Y menos con Netflix.

Se queda mirando mi larga melena roja que arde como el fuego, no escucha lo que he mencionado.

—¿Qué hago aquí?

—Querida, tú has invocado a todas las hermanas que están en contra del Ser Oscuro y hemos considerado que quizás intercedamos por ti.

—¿Cómo?

—Pues seré como en la cenicienta, tu hada madrina, pero en términos brujiles.

—¿Quién eres de todas ellas? ¿La más puta?

—Ya te lo dije antes —humedezco los labios y me aproximo a su oído —Soy Lilith.

Antes que fuera a rechistar o formular un millón de preguntas, con un chasquido, le cierro el pico. Porque sé que tiene un millón de preguntas.

—No tengo todo el día, así que te haré un croquis... ¿Sabes que el Ser Oscuro es un ángel caído, un tal Lucifer? —asiente—. Pues a mí me creó su padre, para ser la mujer de Adán, yo no quise seguir las reglas del creador y me echó del mundo maravilloso, al igual que en la “Lego Película”. Este quería que estuviéramos cantando todo el día, y dijera “Sisí” emperatriz, pero yo me reivindicué. Soy la primera feminista del mundo que odia a todo hombre. Así que el creador creó otro espécimen femenino y trajo a Eva para que Adam pudiera dominarla y que cocinara para él, como tu padre quiso dominarte a ti al casarte para que tu marido continuara con el linaje. Vamos a una explotación femenina. A mí me repudiaron a un lugar oscuro, donde un día Lucifer me encontró y me salvó. En aquel momento yo me enamoré perdidamente, hasta que no aguante más su mangoneo y su postureo de derechas.

Observo cómo está escuchando atentamente como en una lección de la escuela.

—Archibald, o Archie en su defecto, está esperando que algún día des ese paso. De momento cree que eres un “Mini yo” en forma de pitufo, pero en femenino, con cara de zorrита para desmoralizarle y, por consiguiente, que nunca llegara a ti... pero llegará ese momento. Pero

pensaba que serías más hábil y te darías cuenta de todo tras varias bilocaciones. La verdad es que tu vida es parecida a como si estuvieras pasando niveles del Final Fantasy X, y para serte sincera, has necesitado ayuda para llegar hasta este punto.

Ella me pone sus ojos en blanco.

—Menos mal que tu phiuthar ha estado a tu lado para guiarte, aunque no tuviera ni idea. Ahora tienes que aniquilar al jefe final de este videojuego. Por ello no voy a permitir otro nivel extra de este juego en que mi archienemigo gane. Porque siempre se las ingenia para un “regreso”. Él quería que siguiera sus designios y os castigó a ambos por desafiar sus directrices. Entonces nos invocaste. Por eso tú te vengarás por todo el sufrimiento que viviste en tu pasado, en tu presente. Y en tu puto futuro.

Intuyo que quiere decir algo, así que la dejo hablar.

—Pero ¿yo sola no podré con él?

—Tu amiga te ayudará, ya sabe qué tiene que hacer... le pasé el encargo a unas de las videntes del aquelarre. Aprovecha el regalo que te ofrecemos, la posibilidad de reencarnaros. Vive esta segunda vida como si no hubiera un mañana. Todo un “Insert Coin” cuando aparece el Game Over en vuestras pantallas.

Ella me contempla con asombro. En sus ojos vislumbro un millar de preguntas porque no soy una gamer consumada.

—¿Por qué no nacer en una familia de brujas?

—Porque entonces tu existencia sería rastreada por el jefe final y te hubiera matado antes de tiempo. Y le hubieras tenido que cocinar hasta el día de hoy.

Bella palidece ante aquella afirmación.

—Pero el Ser Oscuro es más fuerte que yo.

—Cuando sea el momento, todas las mujeres caídas intercedemos por ti. Aunque luego nos llamemos zorras cuando nos tiramos al novio de la otra. Recuerda, que el vínculo que os une a ti y a Archibald es lo que importa. Tus próximos pasos no serán fáciles. La batalla recién empieza, pero te aconsejo que antes de ir a por él, vayas a ver a tu amado, ya ha tenido suficiente con la pitufa chungu.

—¡Lilith! No quiero que les pase nada a mis seres queridos —clamo.

—Mientras estés en la batalla, ellos estarán protegidos por mí.

La observo con cara tranquila.

—Mirabella, recibe el poder de las hijas de Lilith y toma el relevo de todas aquellas que caímos por el camino, ya que no deseamos estar subyugadas a un hombre. Y menos aún, por un calvo.

Por eso la aproximo hasta su cuerpo y la beso para sellar el trato

— Lo siento por haberte lanzado un hechizo de repulsión súbita, pero es un medio para que no os localice el hombre malo, y cuando estés preparada debes enfrentarte al Ser Oscuro. O sea, al hombre malo. O sea a todo hombre hetero que se precie.

Capítulo 18

Bella

Al abrir mis ojos de nuevo, tras aquel surrealista momento con Lilith, recordé todo lo que pasé en mi anterior vida hace tanto tiempo, siento un dolor descomunal. Me pregunto si esos sueños fueron reales, si mi yo del pasado realmente se sacrificó por liberarnos...

—¿Aquellos sueños fueron reales? Mi yo del pasado se sacrificó por liberarnos...

El recuerdo de la sangre brotando de mis muñecas me hace sollozar por todo lo que hemos vivido.

De repente, mi “yo” del pasado aparece y me envuelve entre sus brazos. Su voz melodiosa me susurra al oído ofreciéndome una nueva esperanza:

—Lo que te acabo de enseñar es cómo fue mi final, pero hoy podemos vengarnos y recuperar aquello que fue nuestro. Tu destino no será el mismo que el mío.

Ella me mostró cómo fue su final, pero que ahora tenemos la oportunidad de vengarnos y recuperar lo que fue nuestro. Me asegura que mi destino no será igual que el suyo.

Estoy anonadada ante la posibilidad de que todo sea verdad, de que este bebé sea el fruto de esos viajes en el tiempo. Menuda pelandrusca... (fui o soy, jaja...).

—¡Despierta! —me suelta un bofetón—. Estuviste en el pasado con la bilocación, viviste mi vida. Tú serás nuestra salvación.

Siempre he sido escéptica respecto a la brujería, incluso cuando Ava la practicaba delante de mí con pésimos resultados con los hámsteres de la escuela, a los que libró de la rueda infinita. Pero ahora, las palabras de mi yo del pasado cobran sentido. Sonríe mientras me acaricia el pelo, y en ese momento, me siento protegida a pesar de todo.

Ella empieza a desvanecerse, quiero aferrarme a ella. Deseo detenerla, que se quede conmigo para lo que está por venir.

—Por favor, no te vayas, quédate conmigo, ayúdame —expreso entre hipoes.

—Recuerda, Bella, tú y yo siempre seremos una, estaré dentro de ti aunque no puedas verme —Se desvanece.

En mi corazón se inunda de terror y me siento vulnerable. La oscuridad me rodea hasta que, poco a poco, recupero la conciencia. Es Ava quien me llama, su voz llena de preocupación.

Al cabo de un rato, la conciencia vuelve a mí. Alguien me llama, su voz es familiar. Al abrir los párpados se trata de Ava, mi mejor amiga.

—Bella, tranquila... Ya conoces tu pasado. Entiendo que duele conocerlo, desde que te tiré las cartas supe que algo así estaba por venir. Pero no te podía contar todo, lo siento. Hay una oveja que siempre me truca la baraja. Es una entidad que se ha colado en una historia que no es suya. Lo hace siempre que puede.

Sus palabras estaban teñidas de angustia.

—Tampoco te hubiera creído. Si no lo hiciste con las cartas, me hubieras dicho que estaba loca, y me hubieras excluido de tu vida.

Recuerdo cada detalle con nitidez como si fuera ayer. No puedo dejar de pensar en mi marido y en lo que está por venir. Siento una sensación de peligro acechando a mis seres queridos, y sé que debo hacer todo lo posible por protegerlos.

Ava vuelve a abrazarme con más fuerza, y con ese conector, encuentro un poco de paz en medio del caos. La vida que conocía está a punto de cambiar, y lo único que puedo hacer es prepararme para lo que está por venir, con la esperanza de que, al final, todo salga bien.

Me siento abrumada por la responsabilidad que recae sobre mis hombros. ¿Cómo puedo ser la salvación de todos? No sé si tengo la fuerza suficiente para enfrentar lo que se avecina. Pero debo intentarlo, por mí misma y por aquellos a quienes quiero.

Los recuerdos de mi pasado inundan mi mente, trayendo consigo emociones encontradas. Por un lado, el dolor y la tristeza de lo que he perdido. Por otro lado, la determinación de no permitir que el mal prevalezca.

Ava me mira con preocupación, leyendo mis pensamientos antes incluso de que los exprese. Sé que puedo contar con ella, que juntas podremos superar cualquier obstáculo que se interponga en nuestro camino.

Mientras reflexiono sobre lo que me espera, una sensación de calma comienza a invadirme. Aunque el futuro sea incierto, sé que no estoy sola. Con la ayuda de Ava, las hermanas caídas y mi propia fuerza interior, encontraré la manera de enfrentar cualquier desafío que se presente.

La noche cae lentamente, envolviendo el mundo en oscuridad. Pero dentro de mí arde una luz que se niega a apagarse, una luz que me guiará hacia adelante incluso en los momentos más oscuros (gracias, Gandalf por la cita).

Respiro profundamente, preparándome para lo que está por venir. No importa lo difícil que sea el camino, estoy lista para enfrentarlo. Porque sé que, al final del día, la esperanza y el amor siempre triunfarán sobre la oscuridad. No obstante, siento que un animal me abuchea al soltar tal calamidad pastelosa.

Con determinación en el corazón, me levanto y me preparo para enfrentar el futuro con valentía. Aunque el camino sea difícil, sé que no estoy sola. Juntos, podemos superar cualquier desafío y construir un mañana mejor.

“¿Otro abucheo más, por favor?”.

Ava

Tía Isobel y yo nos encontramos en casa, sumidas en una conversación tensa y cargada de preocupación. Bella, nuestra amiga, ha desaparecido de repente, y todo apunta a que algo grave está sucediendo. Tía Isobel, con sus dones místicos, ha tocado a Bella y ha visto algo perturbador. Mis nervios están a flor de piel mientras intento descifrar lo que está ocurriendo.

Decido salir de casa y recurrir a la magia para encontrar a Bella. Aunque no soy tan hábil

como Tía Isobel en estos asuntos, sé lo suficiente para realizar un hechizo de rastreo. Con un mapa y un péndulo y lo más importante, un GPS.

—Oh, fuerzas de la tierra, ayudadme a encontrar a mi amiga Bella —suplico mientras el GPS absorbe la energía de la madre Tierra.

Cierro los ojos y me concentro en la imagen de ella, invocando el poder que me permitirá localizarla.

El hechizo funciona, y pronto veo un destello en el mapa que indica la ubicación exacta de Bella, con las coordenadas exactas y dónde aparcar.

Mi corazón se acelera al descubrir que está en el lugar donde se produjo un trágico suicidio siglos atrás. Sin dudarlo, me lanzo a la acción y me dirijo hacia allí con premura, dejando atrás cualquier miedo o duda.

Cuando finalmente llego al destino, me encuentro con Bella, sola y visiblemente angustiada. No puedo evitar sentir un nudo en el estómago al verla en ese estado. Me acerco rápidamente y la abrazo con fuerza, tratando de transmitirle calma y apoyo en medio de la confusión que nos rodea.

—Bella, tranquila... Ya conoces tu pasado. Entiendo que duela conocerlo, pero estoy aquí para ti. Desde que te tiré las cartas, supe que algo así estaba por venir. Pero no podía contarte todo, lo siento —le digo con sinceridad, esperando que pueda perdonarme por no haber compartido antes mis sospechas sobre sus extraños sueños.

La angustia se refleja en los ojos de Bella mientras me escucha. Puedo ver la lucha interna que está librando, tratando de asimilar toda la información que le estoy dando. Me preocupa profundamente cómo está afectando todo esto a nuestra amistad, pero sé que es necesario que Bella entienda la verdad sobre su pasado para poder enfrentar lo que está por venir.

Me siento culpable por no haber compartido antes mis sospechas con ella, pero en ese momento solo puedo ofrecerle mi apoyo incondicional. No sé qué nos deparará el futuro, pero sé que juntas podremos superar cualquier obstáculo que se interponga en nuestro camino.

Así que permanezco a su lado, dispuesta a ayudarla en todo lo que necesite y a enfrentar juntas lo que sea que el destino nos depare. Porque sé que, pase lo que pase, nuestra amistad seguirá siendo un pilar fundamental en nuestras vidas. Sin hombres de por medio. Sororidad al límite.

Capítulo 19

Ava

Tras encontrarla en el bosque y confortarla tras todo lo revelado...

—Cuéntame, ¿cómo te sientes?

—Qué puedo decir... todo ha cambiado, otra vez, en todo este tiempo he creído que las brujas no existían y ahora soy una de ellas. Con caldero de vitrocerámica.

—¿Y qué piensas hacer ahora? —indago.

—No lo sé, investigar sobre quién era entonces y por qué sucedió todo...

—Bella, yo estaré contigo, soy tu mejor amiga, tu compinche o eso pienso... Estaré en cualquier situación.

La observo cómo asiente.

—¿Cuál será tu próximo objetivo?

—Estoy elucubrando algo, puede que sea imposible o que incluso muramos...

—No sé qué es lo que estás pensando, pero me apunto.

—Déjame explicarte lo que quiero hacer y luego me dices si me quieres acompañar...

—Suéltalo, me apuntaré igual. ¿Cuál es el plan?

—¿Me acompañarías a la guarida del Ser Oscuro? —interroga—. Así traiga completamente de vuelta a mi ser amado.

—Hecho.

—Pero primero quiero ir hasta Archie a hablar con él.

—Le contarás todo.

—No, solo tendremos un acercamiento y me despediré por si muero en el intento. Y de paso, lo ponemos de escudo humano. Entre hombres no sé harán daño. ¡Es broma!

—No lo haremos...

Archie

Tras múltiples rechazos de Bella, estoy algo decaído, he tenido sueños con ella, algo me dice que deberíamos de estar juntos, pero no me lo permite.

Ese día y todos los demás los hago en piloto automático. Mis padres han decidido por fin separarse. Era eso, o iniciar una saga de terror conmigo sujetando un hacha.

«¡Ya tocaba! Deberían haberlo hecho hace tanto...», reflexiono.

Los días pasan y pienso que Bella nunca se fijará en mí pues está pasando tiempo con alguien algo mayor.

—*Es que nunca lo hará. Piensas que eres el culo del mundo... Ella ha puesto sus objetivos muy elevados. Mira los míos. Mido quince centímetros y ya he pasado por varios pitu reformatorios y nunca te haría pasar por eso. A menos que me rechazaras y tuviera que pincharte para que no fueras de nadie más* —La chunga es muy chunga. Conclusión.

Un día como cualquier otro, Bella me escribe por WhatsApp.

Bella:

Necesito hablar contigo.

Por favor, ven mañana al bosque. La entrada está justo donde aquel día dejé las bicis cuando te metiste el porrascazo en Terabithia.

No dejes de ir. Es urgente.

Yo:

Para que quieras que vaya.

Bella:

Debo hablar contigo, es urgente.

Yo:

NO iré

Bella:

Te recuerdo que hicimos una apuesta,

la cual gané... Así que te espero. No puedes faltar.

Yo:

Allí estaré,

lo que no entiendo es ahora este cambio.

Sus palabras me dejan intrigado por no saber qué sucede. Quiere verme, me ha citado en el bosque.

No entiendo por qué, si hasta donde yo sé sale con aquel malote...

—*¡A esa la reviento por Papá Pitufito!*

Al día siguiente, voy adonde me ha citado.

Ella se aproxima a mi posición vacilante.

—¿Qué necesitas?

—Archie... escúchame — exige.

—¿Para qué? —menciono caminando.

«Ahora quiere que la escuche. Cuando llevo tiempo intentando llamar su atención y siempre me ignora, ¡ja! Que se lo curre», pasa por mi mente déspota.

—Necesito que conversemos.

Freno en seco, quiero escuchar lo que tenga que decir.

—No creas que, aunque iniciemos nuestras vidas y que hayamos decidido lugares distintos, el juego de la vida haya cambiado. Da igual el lugar y el siglo en el que estemos...

«¿De qué coño está hablando? Se ha drogado con un mal lote».

—Aunque haya gente que nos quiera separar, siempre estaré aquí para ayudarte. Ya sé que la familia no se elige, y la mía siempre fue muy variopinta.

«No entiendo de que está hablando».

—Eres una persona importante para mí.

«¿Ah sí? ¿Desde cuándo? ¿Desde que las ovejas vuelan, cantan y bailan flamenco?».

—Me haces mucha falta —comenta cayéndole una lágrima por su mejilla.

Yo sonrío tras esta confesión, pero una parte de mí se niega a no creerlo.

—Sí, ¿de verdad? Cuando me enteré de que salías con otro. Me llevé un disgusto increíble. Nunca me consideraste, me ignoraste y me trataste como a un perro. O sea, el trato estándar.

—Ah...

—¿Sabes? Lo que más echaré de menos ahora que vamos a ir a la universidad, será a ti. Te preguntarás, ¿por qué? A diferencia de mí, siempre has sido sincera y pura. Siempre dices lo que opinas, nunca ocultas tus sentimientos a nadie, aunque debas ser desagradable con esta persona. Desde que comenzó el curso, llegaste a mi vida y la desestabilizaste.

—De acuerdo. Estás queriendo decir que soy muy simple, pues sí, lo soy, lo reconozco —admite.

—Es por eso por lo que te quiero —lo afirmo en voz alta.

—¿De verdad? —cuestiona con incredulidad.

—El otro día te enfadaste cuando intenté expresarte mis sentimientos, tú nunca me permitiste.

—Yo... —titubea—. Yo también te quiero —confiesa.

—No digas cosas que no sientes, solo para seguirme el rollo y más cuando tienes un pretendiente esperándote.

—Serás gilipollas... ¡No te sigo la corriente! —expresa con sinceridad.

—Ya claro, te he visto coquetear con él. Quién sabe, a lo mejor estás enamorada de él —admito satíricamente porque no creo en sus palabras.

—¡¡¡No!!! Me he dado cuenta de que él, me gusta como un amigo. ¡Pero tú eres especial! Eres la persona que quiero de verdad. El único que hace que mi corazón se sienta lleno de amor. Eres tú y nadie más. Si me das tiempo, ya que ahora no puedo, te lo explicaré todo...

Me aproximo a ella dejando un milímetro de distancia entre nuestros cuerpos. Y me atrevo a acariciar su mejilla y sus labios.

—Tienes los labios muy pálidos y helados. Bella, ¿por qué no me dijiste que estabas muerta de frío? —cuestiono acariciando su rostro—, además hacía mal clima y algo me dice que una tormenta está a punto de acontecer

—Yo tengo la culpa, perdóname —revelo.

Me gustaría besarla, pero soy consciente de que no es el momento ni el lugar y más cuando me dice que en otro instante me explicará todos los motivos. Los dos estamos perdidos entre nuestros ojos.

Ella aproxima sus labios a los míos y me besa, provocando que algo dentro de mí, anhelara ese contacto como si hiciera siglos que no lo hiciéramos.

En ese instante necesito saciar el hambre que poseo de ella... por lo que pasamos besándonos horas, aunque a mí me parecen siglos.

Este contacto me recuerda como en aquellos sueños dónde he podido disfrutar de ella.

«¿Esto no volverá a ser otro sueño? Da igual, está siendo un sueño muy vivido», pasa por mi mente.

—Recuérdame que cuando vuelva te cuente todo —susurra y yo siento cómo tiembla.

Merodeamos de vuelta al camino sujetándonos las manos.

Una vez llegamos a la carretera, tomo la bici, pues ella ha venido caminando.

«¿Qué extraño? Siempre la veo en bici para ir a los sitios. ¿Es que estamos muertos y no podemos avanzar más que pedaleando?».

—¿Te llevo?

—No —tose—, no es que no quiera que me lleves es que debido a una situación particular, no puedo subir en la bici... ya te contaré, así que me iré dando un paseo.

Al separarnos, volvemos a tener ese contacto que tanto he anhelado, y ahora es mía. Me distancio de ella, me vuelvo hacia donde la he dejado, y la observo como a una estatua mirando cómo me marchó, al tiempo que mueve la mano diciéndome adiós.

—*Y luego me dices que yo soy rara por ser azul, pero con esta, un día amanecerás con un picahielos clavado en la.... Te digo esto porque soy de barrio, y las tengo caladas, ¡¿Eh?!*

Bella

Todo marcha como lo he planeado. Me he despedido de Archie y cuando vuelva le explicaré todo. “Si me sale del...”.

Observo con recelo cómo se marcha, aunque desearía que nos acompañara así no le pasase nada.

Me teletransporto a la parte del bosque donde Ava y yo hemos quedado, pero no lo hice al punto exacto, porque necesito caminar y pensar en lo que vamos a hacer.

Contemplo cómo los animales del bosque me miran con recelo y que están revoloteando nerviosos por los árboles.

—No puedes darte por vencida —menciona una ardilla cantando.

Lo mismo lo repiten los pajarillos, lobos, toda la fauna la sigue. Luego, se ponen a danzar en círculos con máscaras y sacrifican a un ciervo. Desafortunadamente, otro de la familia de Bambi. Y ya van...

«Dios, si no supiera que soy bruja, pensaría que me estoy volviendo loca».

—No, ahora que estás a punto de triunfar —comenta la ardilla y cual un coro todos los demás la miran—. No cierres los ojos, todos estamos aquí para apoyarte. O para comerte. Todo depende de lo vegana que seas.

«¡Qué gracia! Esto parece un puto musical, como el de la película (Blood) High School Musical^[14]», río por tal ocurrencia.

—Hay demasiadas cosas en juego, esto es muy serio, por lo que no puedes fingir y volver a tu vida tal como la conocías (no me jodas, ¿En serio?). Has sido llamada para el combate contra el Ser Oscuro. Ganarás esta batalla, por ello, no te des por vencida.

«Estoy flipando que unos animales me animen para no desfallecer. Yo creo que deben decirle lo mismo a todos los contendientes para no quedar mal».

—Te encuentras en una situación que no puedes ignorar, porque si lo haces nunca serás feliz. Tu decisión es muy importante porque cuando estés delante del Ser Oscuro, supone todo un riesgo. Venga, que serás la ganadora. Esto es serio, no te des por vencida y lo lograrás.

Sin previo aviso, dejaron de cantar y desaparecieron de mi vida. Claramente, eran relleno

para la historia.

La realidad está cambiando, las fuerzas ocultas están girando a mi alrededor y para colmo no me siento preparada para afrontarlas.

El viento golpea mi piel con fuerza, balanceando mi largo pelo azul pitufo. Al final decido sujetarlo con una goma, haciéndome una coleta.

El cielo comienza a oscurecerse, y ya no hay animalitos deambulando a mi alrededor, algo en el clima ha cambiado.

«¿A lo mejor sabe que estamos a punto de enfrentarnos al Ser Oscuro?».

Allí, me encuentro con mi amiga, con toda su astucia.

Si me lo llegan a contar hace un año que hoy iría a la guerra, saldría corriendo, cual cobarde. Sin embargo, voy con tal determinación, me aproximo a Ava.

«Hemos de sobrevivir, debe de haber alguna posibilidad para salir triunfantes de esta misión suicida».

Al llegar hasta ella, nos damos las manos, y entre ambas creamos un círculo. No lo sabíamos aún, pero estábamos creando la antesala a lo que más tarde llamaríamos “Hermandad Alpha, Beta, Pi, Gama”. Era la primera piedra del proceso de la mujer en la sociedad contemporánea.

Capítulo 20

Ava

Como compinche, siento la responsabilidad de ayudar a mi amiga en esta situación desesperada. Nos enfrentamos a un desafío que va más allá de lo que jamás habíamos imaginado. El Ser Oscuro amenaza con arrebatarnos a Bella todo lo que ama, y no puedo quedarme de brazos cruzados mientras eso sucede.

—Yo haré que nos lleven al reino del infierno, a un lugar donde nuestras fuerzas flaquearán. Soy el portal que puede desterrar las esperanzas de aquellos que osen entrar —le digo a Bella, decidida a enfrentar lo que sea necesario para protegerla.

Nos teletransportamos instantáneamente hasta el mismísimo infierno, donde el aire quema nuestras gargantas y el miedo se apodera de nuestros corazones. Pero no hay tiempo para dudar, debemos prepararnos para la batalla que se avecina.

—Vamos a pelear, pero primero necesitamos un hechizo de protección. Y además, creo que deberíamos trasladar temporalmente a tu bebé a otro útero mientras combatimos contra el Ser Oscuro —le propongo a Bella, consciente de la gravedad de la situación. Aunque daba la sensación de que me inventaba la mitad de las cosas que decía sobre la marcha. Y así era.

—¿Eso es posible? —interroga Bella, con una mezcla de esperanza y preocupación en su voz.

—Claro que sí, guapi. En tu tiempo, eso no se hacía porque las mujeres no tenían que luchar, pero hoy en día las cosas han cambiado —le aseguro, decidida a hacer todo lo que esté en mi mano para proteger a Bella y a su bebé.

—Hazlo, Ava. No quiero perder a este bebé, ya que surgió del amor —me ruega Bella, poniendo toda su confianza en mí.

No puedo evitar sentirme abrumada por la responsabilidad que tengo entre manos, pero sé que debo actuar rápidamente. Toco su barriga y recito el hechizo con toda la fuerza que tengo en mí.

—Hunc infantem alteri utero —pronuncio las palabras mágicas, sintiendo cómo la energía fluye a través de mí. Aunque parecía que acabara de salir de una borrachera de aúpa, a tenor por mi pronunciación.

Percibo cómo algo en Bella desaparece, y...

—¿Qué ha pasado? —pregunta Bella, visiblemente preocupada por lo que acaba de ocurrir.

—En cuanto volvamos lo transportaré a ti de nuevo.

—¿Dónde está?

—Con una bruja del aquelarre, ha aceptado albergar a tu hijo mientras combates. Luego tendrás que pelear por la custodia a tiempo completo con ella. En un juicio. Es coña.

Decidimos seguir adelante,

Alguien se aproxima hasta nosotros. Es algo desgarrado, parece algo así como un zombi. Este personaje se dirige a nosotras:

—¿Dónde vais?

—Vamos a visitar al Ser Oscuro —menciona Bella.

—Perfecto, os guiaré —señala hacia un camino tenebroso—. ¿Veis el río de sangre con decenas de miles de cadáveres sumergidos en él? Pues ese no es, es el de al lado, listas. Este os llevará hasta el mismo infierno, justo donde pone “HOLLYWOOD” en el letrero luminoso.

Nos dirigimos por aquella dirección, caminamos por un sendero tenebroso, rodeadas por la oscuridad y el sonido de los lamentos de las almas condenadas. Era como si estuviéramos siguiendo el camino de baldosas amarillas^[15] del Mago de Oz, en busca del corazón del hombre de hojalata, pero en lugar de un destino lleno de esperanza, nos dirigimos hacia el mismísimo abismo del horror.

A medida que nos acercamos, puedo sentir el poder oscuro que emana de aquel lugar. Pero no retrocedemos, porque sabemos que no hay vuelta atrás. Estamos decididas a enfrentar al Ser Oscuro y a luchar por lo que es justo, aunque eso signifique arriesgarlo todo.

Y así continuamos, con determinación en nuestros corazones y esperanza en nuestras almas, listas para enfrentar cualquier desafío que el destino nos depare. Porque juntas somos más fuertes, y juntas prevaleceremos, pase lo que pase. “Alpha, Beta, Gama, Pi”, ¡unidas para siempre!

Bella

Estoy parada frente a la guarida del enemigo, con el corazón latiendo a mil por hora y una mezcla de miedo y determinación corriendo por mis venas. Sé que estoy a punto de enfrentarme al mayor desafío de mi vida, pero estoy lista para darlo todo. Y no me refiero al predictor.

Recuerdo todos los hechizos que aprendí en mi vida pasada, y me preparo mentalmente para usarlos contra el Ser Oscuro. A mi lado, Ava parece igual de decidida, lista para luchar hasta el final. Aunque no me ha enseñado nada de nada. Voy con mi justo y para de contar.

—Ya veo, esa bruja infiel te ha guiado hasta el mismo infierno. Que estés aquí en este momento significa... ¿Qué has recordado de tu antigua vida? —me pregunta el Ser Oscuro, con una mirada que helaba la sangre. Era extraño que nos hablara sin presentación alguna del personaje, pues se suponía que era el villano de esta historia y lo único que sabíamos es que era oscuro.

Asiento con determinación, dispuesta a enfrentarme a cualquier obstáculo que se interponga en nuestro camino. No puedo permitir que el miedo me paralice ahora, no cuando estoy tan cerca de descubrir la verdad sobre mi pasado y proteger a los que amo.

—Venga, Bella. ¡Nosotras podemos con el Ser Oscuro! —exclama Ava, infundiéndome confianza—. Nos abriremos paso entre las tinieblas y lo derrotaremos juntas. Dos mujeres contra un hombre. Es lo más alegórico que encontrarás en la programación de hoy —suelta, graciosa.

Con sus palabras resonando en mi mente, me preparo para lo que sea que nos depare el destino. Estoy lista para luchar, lista para enfrentar cualquier desafío que se interponga en nuestro camino hacia la victoria.

Nos adentramos en la guarida del enemigo, con cada paso que damos lleno de peligro y emoción. El aire está cargado de magia oscura, y puedo sentir la presencia del Ser Oscuro acechando en las sombras. Intentando que alguien le presente como es debido y que le haga una introducción a modo de flashback. Pero nada. El resto del aquelarre debe haber bloqueado su “intro” con las fuerzas que les quedan, y eso le hace perder carisma y ego. Y propósito de vida.

Pero no retrocedemos, porque sabemos que tenemos el poder y la determinación necesarios para enfrentarnos a cualquier adversidad. Juntas, somos más fuertes que nunca, y no hay nada que no podamos superar si estamos unidas.

A medida que avanzamos, nos encontramos con criaturas oscuras y peligrosas que intentan detenernos. Pero con cada hechizo que lanzamos y cada golpe que recibimos, nos volvemos más fuertes y más decididas que nunca. La mayoría son hombres malos que han sido desterrados de la Tierra y ahora se han convertido en criaturas. Vamos, una aliteración.

Finalmente, llegamos al corazón de la guarida del Ser Oscuro, donde nos enfrentamos a él cara a cara. Su mirada llena de odio y poder nos desafía, pero no retrocedemos. Él espera que un narrador en “off” explique su historia al resto. Pero nada. Estamos listas para darlo todo y proteger a los que amamos, cueste lo que cueste. Aunque nos saltemos partes del argumento para comprender contra quién nos enfrentamos.

Con un grito de guerra, lanzamos nuestros hechizos más poderosos, plantando cara al Ser Oscuro con todo lo que tenemos. Oleadas de energía se desatan en un choque luminoso, parecido al final de Harry Potter, con la aparición de nuestros seres queridos en modo fantasma, dándonos apoyo. La batalla es feroz y despiadada, pero no nos rendimos. Sabemos que nuestra fuerza y nuestra determinación nos llevarán a la victoria.

Y al final, cuando el polvo se asienta y el humo se disipa, una maga con pelo rosa y varita mágica aparece de un portal y se une a la batalla, desintegrando por completo al Ser Oscuro en estrellitas púrpuras con sonidos exageradamente ruidosos e inútiles. Y salimos victoriosas. El Ser Oscuro había sido derrotado sin que supiésemos de dónde había salido, y la luz había triunfado sobre la oscuridad una vez más.

Sailor Moon nos saluda, hace una pose para la historia, y se marcha volando en una escoba al mismo tiempo que nos hace la peineta.

—Te debía haber dicho con antelación, que podemos invocar a iconos feministas cuando nos viene en gana. Pero temía que te volvieras loca de emoción. La última vez, la anterior “elegida” antes de ti, estuvo acosándola y tuvimos que pedir una orden de alejamiento mágica.

Nos abrazamos con alegría y alivio, sabiendo que hemos logrado lo imposible. Estamos vivas, estamos juntas y estamos listas para enfrentar cualquier desafío que se nos presente en el futuro.

Porque juntas, somos invencibles. Y nada ni nadie podrá detenernos mientras estemos unidas en nuestra lucha por la verdad y la justicia. Aunque esto último, suene descaradamente “moon”.

Capítulo 21

Bella

Estoy parada frente al Ser Oscuro, sintiendo su presencia oscura y amenazante. Estamos a punto de luchar, y aunque siento miedo, también estoy decidida a enfrentarlo.

A mi lado, Ava irradia una determinación que me sorprende. Con un movimiento de su mano, lanza una ráfaga de aire que tira a mi amiga al suelo. Pero Ava se levanta, lista para seguir luchando.

Me lleno de admiración por su valentía, y sé que debo estar a su altura. Respiro hondo, tratando de calmar mis nervios, y me preparo para enfrentar al Ser Oscuro.

—Vamos, Bella, ¡podemos hacerlo! —exclama Ava, con la mirada llena de determinación.

Asiento con determinación, lista para luchar junto a ella. Nos enfrentamos al Ser Oscuro con todo lo que tenemos, lanzando hechizos y conjuros con la esperanza de derrotarlo de una vez por todas.

—Tía, no le des la espalda —reprende, a la vez que me ataca nuestro enemigo.

—Lo siento, Ava.

Me giro y mirando al Ser Oscuro menciono:

—Ya te lo demostré cuando me suicidé que no voy a permitir que sigas jugando con nosotros.

Intento lanzar una onda expansiva tal como me explico Ava, sin embargo, no sale tan potente como deseo y el ser Oscuro absorbe mi energía.

—¿Qué sucede? —cuestiona Ava—. ¿Estás bien?

Vamos esquivando sus embistes en la medida que podemos.

—¿Por quién habéis tomado al Ser Oscuro? No me ganarás y por ello no te llevarás tu recompensa —habla el malo malísimo, sin entender todavía por qué hacía lo que hacía y quién le había dado el mando y ese apodo tan del montón.

—¡Eso no lo decidirás tú!

—Sí lo hago, porque puedo —carcajea macabramente.

Me concentro y de mis manos sale una luz y la lanzo.

«Qué divertido... parece un rasen-shuriken^[16] de la serie de Naruto Shippuden, a buenas horas me voy a acordar yo de estos nombrecitos. ¡Bella, déjate de tonterías y dedícate a luchar, y menos idioteces en tu cabeza! A ver si ahora el Ser Oscuro te enchufa una gran somantas de hostias por estar hablando conmigo misma», me reprendo como a una niña pequeña por semejarle estupidez.

—Tía, no le hiciste más que cosquillas, la verdad es que también ha vuelto a absorber tu energía. Está claro que tiene fue banquero en la otra vida por él “interés” que le pone a todo.

Me descojono. Esa sí que es buena.

—Ava, ¿qué clases de poder tiene esta bestia además de gritar y poner caras raras? Nuestros ataques no le están haciendo efecto. Creo que está “aforado” o goza de “asilo político” como magias defensivas que bloquean y repelen todo lo que le venga nuestro.

—Con sinceridad, nadie ha tenido los santos cojones de enfrentarse a él. Nadie sabía que no

podríamos hacer nada en su contra. Pero por eso le llaman el Rey del Infierno. Jamás le llegan las citas y jamás tiene que declarar.

Le lanzo otra bola de energía, pero un señor vestido de abogado del diablo, la absorbe y hace más poderoso al Lord Dark.

—¿Nunca aprenderás? Tiene miles de abogados que lo protegen. Jamás podrás vencerlo con una demanda civil. O con esa bola de energía.

Mueve la mano como si fuera a darme un bofetón en la lejanía y nos lanza a cinco kilómetros de él.

—¡Mujeres teníais que ser, JAJA...! —El repertorio no era muy amplio y sí muy banal. Parecía una IA programada del siglo de la “picor”.

Una vez despierto, Ava realiza una fogata para entrar en calor, pues en este lugar hace frío, y no estamos acostumbradas al clima del infierno.

Además, supongo que ha invocado algo de carne.

La verdad, es que estoy decepcionada cómo ha ido el transcurso de la batalla. Me siento a su lado y al calor del fuego.

—¿Dónde nos encontramos?

—Lejos y a salvo... Salimos despedidas de aquel lugar.

—Quizás, él y yo no deberíamos estar juntos, si cuesta tanto. Tanto esfuerzo para no conseguirlo.

—¿A qué viene eso ahora? No puedes rendirte, han pasado cinco siglos, estoy ayudándote. No te vengas abajo. Me niego a darme por vencida hasta que tú no puedas estar con tu ser amado.

—No me malinterpretes, es obvio que después de tanto tiempo, me gustaría regresar con él. Pero lo mío es otra historia, nos maldijeron. Puedo estar con Archie, pero no es exactamente mi Archie.

—Es él, pero le faltan sus recuerdos de antaño.

—Sería todo más fácil si me diera por vencida y buscara a otro....

—¡Serás tonta! —amonesta—. ¿Crees que encontrarás a alguien que te complementa igual que él? Hoy en día encontrar a alguien que sea compatible al cien por cien, es muy difícil. Las personas solemos conformarnos con una compatibilidad suficiente y sufrimos por ello. De ahí Tinder.

—Entonces, ¿Por qué sufro ahora?

—Quién algo quiere algo le cuesta. La vida no es tan fácil como lo pintas. Si pierdes tu ímpetu, toda tu vida se irá al traste —asiento—. Vamos a arremeter contra él de nuevo y salvaremos a tu amado.

Me quedo pensativa.

—Tía, tú lo rescatarás y yo te ayudaré...

—No es tan sencillo, pero es posible que tengas razón y lo más importante es que mi amiga esté a tu lado, peleando incluso podrías morir...

—No lo haré, ¿volvemos a intentarlo?

—Venga.

Con un hechizo nos teletransportamos hasta la guarida del Ser Oscuro, como si fuera un punto de guardado. Así podemos reanudar desde allí si nos dan otra tunda. Y de paso, no tenemos que mantener las mismas conversaciones motivacionales cada cinco minutos.

Una vez delante de él...

—¿Otra vez? Mira que sois cansinas... ¿No os rendís? Ya va siendo hora de que

escarmentéis, da igual las veces que intentéis luchar, os será imposible causarme el más ligero rasguño. Por mucho que os esforcéis en saltaros mi historia.

Es entonces cuando comienza a darme de hostias con el aire...

—Tu única oportunidad es que me ataques con tu poder de bruja, que desates tu ira, pero no lo usarás. Porque temes hacer uso de ese poder... Y eso supondría que tendrías que contarle a las demás, que, en realidad, yo soy el bueno de la historia y vosotras unas z... del demonio. Por eso no os interesa hacer siquiera un prólogo de mí.

—¡Cállate, demonio!

En ese momento nos vuelve a lanzar lejos. No está contento con el reparto de páginas.

Y así pasamos varias semanas en este plano.

—¿Cuántas derrotas llevamos?

—Pues ni puta idea, no me estoy molestando en contarlas... Deberían desenchufar el punto de guardado de la toma de corriente por vergüenza ajena...

—Creo que llevamos sesenta y nueve derrotas. Así que a lo mejor nos liamos próximamente.

—¿Las cuentas?

—Ya han pasado tres semanas desde que nos hallamos en el infierno. Pero tiene mucho poder.

—Aquí ha sido casi un mes, pero allí tan solo media hora. No te preocupes.

—¿Qué podemos hacer? ¿Y qué es eso de que es el bueno de la historia?

Se hace el silencio. Nadie dice nada al respecto. “Esto es extraño”.

—El tío este se hace más fuerte cuando le lanzamos hechizos...

—No parece que le afecten...

—Quizás, tenga una idea. Voy a contactar con el aquelarre para que nos envíen su fuerza. Podría funcionar, ¿probamos?

—Venga. No perdemos nada.

Y otra vez estamos delante de él...

—¡Qué hastiado me tenéis! Habéis venido hasta aquí solo para que me lleve vuestras vidas. Y encima, vais con esa superioridad moral tan irritante. Tened por seguro, que os voy a hundir a demandas si no consigo destrozáros físicamente.

—Si tanto quieres nuestras vidas, tranquilo, ¡toma la mía! Si puedes...

En mi cabeza estoy oyendo un cántico, serán del aquelarre de Ava. Siento más fuerza que antes, de mi cuerpo y el de Ava, y aparece una energía, rollo Son Goku^[17].

—No podréis volver con ese alma. Además, si no me derrotáis, jamás podréis escapar del Purgatorio. Están todos los letreros intercambiados —ríe sarcástico.

—¿Qué te apuestas?

—Nunca volveréis a ver la luz del sol. Necesitaríais a un mago nivel 100 que me diera la suficiente grima como para que...

—Lo sabía, ¡bocazas!

Elevo las manos y comienzo un cántico, es algo que me enseñaron en otra vida.

—Tía, no permitas que me ataque, protégeme.

Pido a todo el cosmos su energía.

Al final tengo encima de mí un pedazo de bola que se parece a “la bola Genki” de bola de dragón. Cuando la tengo lista la lanzo al Ser Oscuro.

—¡Que me des lo que me arrebataste! Ava, date prisa y hállala.

—Una mierda, nos iremos juntas, no tiene sentido si no luchamos juntas.

—Tía, voy a lanzar esta magia sin sentido, si estás aquí, puede dañarte.

—Vale, pero en cuanto la lances, ven detrás de mí —advierde.

—Relájate, ahora mismo te sigo. Además, mientras hablamos, los enemigos no pueden atacarnos nunca. Es un fallo del sistema. Eso es porque tenemos el comando en espera y es una batalla por turnos.

—Más te vale, porque si no, volveré al infierno a patearte tu culo de bruja.

—Te sigo en unos segundos... See you...

Estoy nerviosa, dado que no sé si saldré airosa de este enfrentamiento. Por lo que debo ir paso a paso... Voy a intentar distraerlo para que Ava se lleve al Archie del pasado.

—Nunca te perdonaré que me desobedecieras a aquel que te ofreció tu poder y además te aliaras con Lilith, mi archienemiga, ¿desafiarme a mí? ¿Quién te has creído, niñata?

—¿Aún no te has enterado? Estoy aquí para desvincularme de ti completamente, ahora tanto tú como Lilith compartís mi custodia al cincuenta por ciento. Lo que no entiendo es tu fijación por una simple bruja.

—¡Por qué tú ibas a ser para mí! Mi concubina en el infierno y te fuiste con un simple mortal, ¡qué asco! Por eso te castigué. ¡Las mujeres ya no lloran, dicen! ¡Se supone que ya facturan!

—¡No me interesa! Lo que deseo es poner fin a esta situación sin sentido. Estoy ya de la Bola Genki esta, hasta el coño.

—Eres peligrosa, ves... sabía que te debía tener como amiga y no como mi enemiga. Lo que te sobra es ese obstáculo y tus emociones. De esa manera podrás ser mi esposa, aquí en el Purgatorio —menciona con resentimiento el Lord Oscuro. Ya me había cansado de llamarlo Señor y lo iba a bautizar como me saliera.

—Dame más poder —suplico—. Ava, quieres hacer el favor de marcharte... En cuanto termine, regresaré.

—De acuerdo, ¡no te rindas! —advierde mi amiga.

—No te preocupes por mí, ¡ya me las apañaré para volver sola! Tu vuelve y llévale sus recuerdos a Archie.

—Bella, confío en ti.

—Muajajaja —ríe cual villano estándar sin más información útil que añadir—. ¿Cómo piensas acabar conmigo? T

—Invoco los poderes de Morgana, Arcadia... Venid hermanas interceded por mí.

Aunque el Ser Oscuro me lanza hechizos, algo a mi alrededor me está protegiendo

—Invoco a Ana Bolena, venid, hermanas interceded por mí. Invoco a Lilith, ayúdame a eliminar a tu enemigo —declaro, cayéndome una lágrima por mi mejilla—. Por favor, hermanas, interceded por mí.

Continúa con sus embistes, parece desquiciado, por no llegar hasta mí, pero aún no es suficiente para derribarlo, pues utiliza a sus abogados como barreras elementales que anulan y absorben la magia con sus tecnicismos.

Él sonríe de soslayo. Por poco tiempo.

—¡Invoco a Sailor Moon! ¡Defensora del amor y la justicia!

Me intenta atacar con legiones de ultratumba para impedirme llamarla, sin embargo, un haz de luz sale a mi alrededor impidiendo que llegue a mí, como una bomba que acabara de explotar. Una de color turquesa pasado de vueltas.

—¡Noooooooo! ¡No puedo con tanto empacho de color rosa! Por tu culpa, tu padre, el sacerdote de tu aquelarre, será también castigado y a tu madre también la mataré. ¿Tienes perro o

algún familiar lejano que no conozcas? Ya no sé a quién matar más.

—Lilith, ayúdame, te lo pido como mujer. Intercede por mí. Ven, Madre de la Oscuridad, préstame tu poder para salir del jugo del Ser Oscuro y que la defensora de la justicia esté de nuestro lado. Pero por favor, que no empiece a repetir sus discursos victoriosos grandilocuentes, o entonces se colapsará el espacio tiempo y volveremos a tener anomalías en el mundo real. ¿Es que a nadie le pareció raro que los animales del bosque bailaran en círculos y se comportasen como en Eyes Wide Shut prolongando el sufrimiento de Bambi.

Capítulo 22

Ava

Salgo del infierno con el alma de Archibald y, de repente, me tele transporto encontrándome justo delante de su reencarnación. Sin previo aviso, decido lanzar un hechizo de inclusión para fusionarlos en uno solo.

—Hanc animam unificat in suo corpore reincarnato.

Siento una energía poderosa recorriendo mi cuerpo mientras pronuncio las palabras mágicas. La magia fluye a través de mí, envolviéndonos en una luz brillante que nos une a los dos.

Archie y yo nos miramos, él se encuentra impactado. Percibo cómo sus dos almas se entrelazan en un vínculo único y poderoso. Es una sensación extraña, pero reconfortante, como si finalmente hubiéramos encontrado algo que siempre ha estado buscando.

La fusión me llena de una fuerza renovada, dándome la determinación y el coraje para enfrentar cualquier desafío que se presente.

Juntas, somos más fuertes que nunca. Ahora todo vuelve a su cauce y Bella será capaz de enfrentar lo que sea que el destino nos depare, sabiendo que juntas podremos superar cualquier obstáculo que se interponga en su camino.

Juntas, somos imparables, y nada ni nadie podrá separarnos nunca más. Aunque bien pensado... ¿Por qué es la segunda vez que meto este discurso sin venir a nada? Creo que alguien está provocando anomalías en el universo. Prueba de ello es que Archie vestía un uniforme de Sailor Moon. ¿Tan poderoso era el hechizo de inclusión o era otra cosa?

Archie

Estoy en el bosque, perdido en mis pensamientos sobre Bella y todo lo que ha sucedido entre nosotros. Todavía estoy tratando de entender sus palabras al final de nuestra última conversación: "Recuérdame que cuando vuelva te cuente todo". Me pregunto si fue real o simplemente una fantasía mía. ¿Y por qué demonios visto como si saliera de una Comic-Con?

De repente, cuando me doy la vuelta, me encuentro con Ava, una compañera del instituto. Su presencia me sorprende, y antes de que pueda reaccionar, veo cómo emana un haz de luz preciosa. Dice algo que no logro comprender del todo, pero siento que algo ha entrado en mí, algo que no puedo identificar.

La luz que emana de Ava es asombrosa, pero también desconcertante. Me deja perplejo, tratando de entender qué está sucediendo. ¿Qué era esa luz? ¿Qué quería decir con esas palabras que no entendí del todo? Y lo más importante, ¿qué efecto tendrá en mí?

Me siento confundido y un poco preocupado. ¿Qué significa todo esto? ¿Es posible que haya algo más en juego de lo que pueda imaginar? Trato de mantener la calma y racionalizar la situación, pero no puedo evitar sentir una sensación de intriga y temor.

¿Podría ser que lo que experimenté con Bella esté conectado de alguna manera con lo que está sucediendo ahora? Las preguntas siguen dando vueltas en mi cabeza mientras intento procesar lo que acaba de ocurrir. No puedo evitar sentirme inquieto por lo que pueda venir después.

Ava me mira con una expresión serena, como si supiera exactamente lo que está pasando por mi mente. Me siento agradecido por su presencia, aunque también un poco inquieto por lo desconocido. ¿Qué es este sentimiento que me embarga? No logro identificarlo, sin embargo, sé que algo ha cambiado dentro de mí desde que vi esa luz.

Trato de reunir mis pensamientos y encontrar alguna explicación lógica para lo que acaba de suceder, no obstante, nada parece encajar. Estoy en un territorio desconocido, y no sé qué hacer a continuación. Pero una cosa es segura: esta experiencia ha dejado una profunda impresión en mí, y sé que no podré olvidarla fácilmente.

Bella

Estoy en medio de un frenesí de hechizos, tratando de mantener la calma mientras lanzo el

último. Siento el poder fluyendo a través de mí, dándome la oportunidad de escapar de esta situación complicada. Con un movimiento pronuncio el hechizo para regresar y me teletransporto al lugar donde Ava y Archie están.

Cuando llego, me doy cuenta de que algo está mal. Puedo sentir una extraña energía en el aire, una especie de aura siniestra que parece emanar de Archie. Me pregunto qué podría haber salido mal con el hechizo de fusión. Tal vez no funcionó como se esperaba, o tal vez algo más está en juego aquí.

Me acerco a Archie con cautela, tratando de evaluar la situación. Parece inquieto, como si estuviera luchando contra algo dentro de sí mismo. Su presencia me hace sentir incómoda, como si estuviera en peligro de alguna manera.

—Archie, ¿estás bien? —pregunto, tratando de ocultar mi propia ansiedad.

Él me mira con ojos oscuros, llenos de una intensidad que me hacen retroceder un paso. Puedo ver la lucha en su interior, la lucha entre la luz y la oscuridad.

—No lo sé, Bella —responde, su voz llena de incertidumbre—. Hay algo más en mi interior. Siento una energía extraña, como si estuviera a punto de perder el control.

—Tranquilo, no lo harás, eso es que te estás fusionando con tu yo del pasado...

—No, hay algo siniestro también en mi interior... aléjate, no lo controlo...

Me estremezco ante sus palabras, sintiendo un escalofrío recorrer mi columna vertebral. No sé qué hacer para ayudarlo, pero sé que no puedo dejarlo solo en este estado. Tenemos que encontrar una solución antes de que sea demasiado tarde.

—Encontraremos una manera de solucionarlo, Archie —digo, tratando de infundirle un poco de esperanza—. Te lo prometo. Estamos juntos en esto, ¿de acuerdo?

Él asiente con la cabeza, pero puedo ver la duda en sus ojos. Sé que esta no será una tarea fácil, pero no tengo otra opción más que intentarlo. Juntos, Ava, Archie y yo enfrentaremos este desafío y encontraremos una manera de superarlo.

Con determinación en mi corazón, me preparo para lo que sea que esté por venir. No sé qué obstáculos encontraremos en nuestro camino, pero estoy decidida a enfrentarlos con valentía. Porque cuando se trata de proteger a los que amo, no hay nada que no esté dispuesta a hacer.

De pronto, la mirada de mi ser querido cambia, sus ojos están inyectados en sangre y su color azul bondadoso cambia a un negro maligno. Con en “los Whinschester” cuando alguien es abducido por un demonio.

—Tú no eres Archie, ¿Quién eres tú? —cuestiono, porque esa manera de hablar y el tono de voz, no lo representan.

—Claro que sí, guapi.

—¿Cómo? ¿Por qué estáis vos en el cuerpo de Archie? ¡Ser Oscuro! ¿No te había vencido?

—Sí, a mi cuerpo material, pero no a mi alma. De verdad... ¿qué te pensabas que ibas a salir de rositas tras vuestra incursión al Purgatorio? Mi único deseo era conseguir otro cuerpo al llevarte a esta parte del mortal, y me hiciste un favor, pues se convirtió en mi nuevo recipiente. ¿Hace falta que ría de nuevo? He estado practicando.

—¡Sal del cuerpo de mi amado! —exijo.

—Te voy a matar, y me gustaría ver cómo este mortal reacciona al ver tu cuerpo muerto y sin vida.

Mis ojos arden de ira.

—Perderá la esperanza y las ganas de vivir por no volver a verte. O se sentará aliviado porque podrás dejar de luchar. De cualquier forma, salgo ganando.

—¡No harás lo que te dé la real gana con el cuerpo de mi amigo! —aúlla Ava, lanzándole

un hechizo de rayo.

«No es posible, ni se inmuta ante nuestros hechizos, tiene una buena defensa y eso que acaba de ocupar este cuerpo», reflexiono.

—No puedo dejar que esto suceda. Soy yo quien trajo esta cosa conmigo desde el infierno,

«He luchado demasiado tiempo seguido, estoy algo exhausta».

—No entiendo, Mirabella, ¿por qué es tan importante este mortal para ti? —interroga mi enemigo, más rosa que nunca en su nuevo outfit.

—A ti te lo voy a contar, payaso.

Me teletransporto a su lado.

—Archie, me oyes, estoy aquí por ti. He venido a rescatarte... es hora de echarte del cuerpo de mi amado.

—¿Qué tú vas a expulsarme?

—No dejas de hacer idioteces, ¿eh? —señalo.

—Eres una criatura insensata.

Estoy en una situación desesperada. El Ser Oscuro ha poseído el cuerpo de Archie, mi amado, y ahora Ava y yo estamos luchando con todas nuestras fuerzas para expulsarlo. El aire está cargado de materia oscura, y puedo sentir la presión de la batalla pesando sobre mis hombros.

Ava y yo nos enfrentamos por décimo setenta vez al Ser Oscuro con nuestros hechizos más poderosos. Las chispas de energía mágica vuelan a nuestro alrededor mientras conjuramos todo lo que tenemos en nuestro arsenal. Pero el Ser Oscuro es fuerte, y su poder es abrumador. Aún más que antes, pues tenía el poder de la inclusión.

Archie, o lo que queda de él, está en el centro de todo, luchando contra la influencia del Ser Oscuro (o rosado) desde dentro. Puedo ver el dolor en sus ojos mientras lucha por recuperar el control de su propio cuerpo. Es desgarrador verlo así, pero sé que tenemos que seguir luchando.

Concentro toda mi energía en mi próximo hechizo, tratando de canalizar la luz dentro de mí para contrarrestar la oscuridad que nos rodea. Ava está a mi lado, su determinación es tan fuerte como la mía. Juntas, somos un equipo imparable, dispuestas a hacer lo que sea necesario para salvar a Archie y expulsar al Ser Rosado de una vez por todas.

Los árboles a nuestro alrededor tiemblan con la intensidad de nuestra batalla interdimensional. El suelo bajo nuestros pies parece vibrar con la fuerza de nuestros hechizos. Pero seguimos luchando, sin retroceder ni un paso.

—En serio... ¿Creías que podrías seguirme? Ahora no me afectan las invocaciones de iconos de ficción feministas, pues también he absorbido sus poderes. Ya no sé ni sé qué género o de qué color soy, solo que voy a destruir todo vuestro legado.

Estoy extenuada.

—Muajaajaja. Iluso, no estoy sola, él está allí contigo.

—Sabía que debía haberos eliminado a ambas en el infierno.

No sé cómo siento una energía renovada y con ella comienzo a lanzar bolas de energía parecidas a los de anime. Todo un sin sentido.

En mi interior me habla Lilith:

—Niña, te voy a prestar mi poder para que te cargues a este desecho. Te sugiero que de alguna manera consigas contactar con Archie en su interior, para que no siga controlando su cuerpo y lo expulséis a la mayor brevedad posible... Si no lo conseguís, tu amado, nunca volverá. Y pasará a ser un hombre más. Por cierto... No vuelvas a invocar a la defensora de la justicia nunca más. Ahora el Olimpo es de un color rosa cargante y las constelaciones han

dejado paso a una estrellas mal dibujadas que no pegan con nada.

—¿Qué pasa? ¿Te está costando usar el cuerpo de Archie? ¿O acaso él te lo está poniendo difícil? —Suelto envalentonada, después de la reprimenda que me ha caído.

Me mira con odio el Lordie.

—Que sepas, que él no dejaría que alguien tan oscuro estuviera en su cuerpo.

Y me quedo tan ancha con esa frase de mí... Tal cuál suena. Debo practicar más en el gancho.

Capítulo 23

Archie

Aquí estoy, en medio del bosque, con una extraña sensación de que no estoy solo en mi propio cuerpo. Es como si alguien más estuviera ocupando el espacio que debería ser solo mío. Es una situación extraña, confusa y un tanto perturbadora.

Me siento como si estuviera atrapado en un episodio de "Supernatural". ¿Es posible que un demonio haya decidido hacer una visita inesperada y tomar posesión de mi cuerpo? No puedo evitar pensar en esa serie de televisión y preguntarme si algo así podría suceder en la vida real. Pero luego me recuerdo a mí mismo que los demonios no existen, ¿verdad?

Trato de sacudir la sensación de incomodidad, pero sigue ahí, acechando en las sombras de mi mente. ¿Quién o qué podría estar dentro de mí? ¿Cómo llegó ahí? Son preguntas que me atormentan mientras trato de encontrar una explicación lógica a esta extraña experiencia.

Intento tranquilizarme diciéndome a mí mismo que todo esto debe ser producto de mi imaginación. Después de todo, ¿qué otra explicación podría haber? Pero por más que intento convencerme, la sensación persiste, como una sombra oscura que se aferra a mi ser.

—No luches más. No impidas que use tu cuerpo —mi mitad mala hace las presentaciones.

Lo observo de soslayo.

—Ya me merendé a Mirabella. La asesiné hace días, aunque recuperes el control ya no estará...

—Solo dices idioteces... —me digo a mí mismo.

“Esto es de tanto esnifar pegamento en la vida real, Archie... Y encima, no eran de marca”.

—No aceptas la verdad, ¿no?

No he llegado hasta este punto para no regresar junto a ella...

Me empiezan a pesar los párpados. La desolación por sus palabras me invade mi corazón. Pese a que intento no escuchar sus palabras. Sin embargo, es como un susurro que se acrecienta en mi oído. Como los anuncios de ludopatía en la televisión.

Me permite ver una imagen donde ella está estirada en el suelo, y aparentemente muerta.

«Mirabella, esto debe ser un sueño, si despierto volveré a ver su sonrisa otra vez».

De repente, una imagen se forma en mi mente, vívida y desgarradora. La veo tendida en el suelo, inmóvil y pálida como la luna. Un escalofrío recorre mi espalda mientras el miedo se apodera de mí.

Intento convencerme de que esto es solo un sueño, una pesadilla de la que pronto despertaré. Cierro los ojos con fuerza, deseando con todas mis fuerzas y al abrirlos de nuevo, la veré allí, sonriendo como siempre.

Pero incluso en la oscuridad de mis párpados, la imagen persiste, cruel y despiadada. Siento el nudo en mi garganta mientras el pánico amenaza con consumirme por completo.

Bella... ¿cómo podría vivir sin ella? No he llegado hasta este punto solo para perderla ahora. Mis pensamientos se vuelven confusos y turbios, como una tormenta que se avecina en el horizonte.

Pero no puedo permitir que el miedo me paralice. Debo encontrar una manera de salir de esta pesadilla, de encontrarla y traerla de vuelta a mí. Porque sé, en lo más profundo de mi ser,

que nuestro amor es más fuerte que cualquier obstáculo que se interponga en nuestro camino.

De la nada la veo.

—No pierdas la esperanza. Anímate.

«No estoy solo, ella está conmigo».

—La desesperación, en este mundo, es equivalente a la muerte. Duérmete... Déjame hacerme cargo. Ya no hay nadie que te espere. Duérmete —Lo repite cual lloro, intentando hipnotizarme.

—*Pero qué chungo estás hecho, Archie. Caballero de brillante armadura rosa. Cuando salgamos de esta, te invitaré a mi desolada aldea, y allí empezaremos a procrear mi especie hasta que seamos suficientes para poder vengarnos del mundo exterior y esclavizar a toda la humanidad que se hayan burlado esa voz de helio.*

Bella

Seguimos adelante entre embates y desafíos, y mi mente se ilumina con una idea brillante. Decido dejar a Ava a cargo de esta parte de la batalla. Después de todo, ella es una experta en conjuros y hechizos, y confío en su habilidad para enfrentarse al enemigo con éxito.

—Ava, hazte cargo un rato. Voy a intentar contactar con Archie —le digo, confiando en su destreza y conocimiento en la lucha contra fuerzas oscuras.

—Hecho, pero ¿cómo lo harás? —acepta con determinación, lista para asumir el desafío que se le presenta. Juntas, intercambiamos una mirada de entendimiento, sabiendo que esta es nuestra oportunidad de cambiar el curso de la batalla.

—Intentaré entrar en su mente.

—Estaréis los dos a la merced del Ser Oscuro.

—Lo sé, pero tendré acceso a él.

Cierro los ojos, me siento en el suelo de modo indio, y pronuncio:

—Palitoco litomate in the mentis, Palitoco litomate in the mentis.

Todo a mi alrededor se oscurece.

—Bienvenida, Mirabella.

Los veo a ambos juntos y a tenor de lo que veo, lo he convertido en un marido sumiso que me besa la mano. Todo un calzonazos que obedece...

«Oh, Dios mío, ¿cómo ha sido esto posible?».

—Cárgatela —ordena la otra parte.

Este arremete contra mí.

—Niñita, date por vencida... —alega el Ser Oscuro.

Archie me tira al suelo, sin poder tomar el mando de su cuerpo, aún.

—Mirabella, muere...

“Pero qué poca convicción, hombre de Dios. Así no me extraña que el mal siempre pierda...”.

De la nada unas raíces de árbol sujetan mi cuerpo y me electrocutan.

—¡Aaaaaaah! —grito de dolor—. Archie.

En ese momento observo imágenes de nosotros en el pasado y en el presente.

—Por favor, Archie...

Me da una patada en mis senos.

—Estoy pletórico, porque tú eres la acólita que me arrebató Lilith, y al fin podré vengarme de ti. ¡Ya basta! Ahora estrangúlala.

“Bla, bla, bla...”.

Este es mi último instante de vida, pero siempre podré decir que he luchado hasta el final.

Me arrodillo delante de él antes que arremeta contra mi cuello.

—Por favor, recuerda... —sugiero—. Recuerda que hace cinco siglos nos juramos amor eterno. Soy Mirabella. Y estás siendo manipulado por el Ser Oscuro.

Parece que la opresión es más leve.

—Por favor, no deseo pelear..., si lo que quieres es matarme, ¡hazlo! Moriré por salvar tu vida si es necesario. Ya en su momento di mi vida por una segunda oportunidad contigo.

Archie

«¿Qué hago aquí? ¿Qué estoy haciendo? ¿Por qué estoy estrangulando a Bella? No puedo recordar cómo demonios he llegado hasta este lugar.

—Recuerda que estaré siempre contigo, no estarás solo nunca más.

Se arrodilla y yo la abrazo.

—Gracias.

—Mirabella, no permitiré que te salgas con la tuya —recrimina.

Lanza un hechizo de fuego que me hace cosquillas.

—Te tendrías que haber quedado junto a mí, todo sería más sencillo. Serías el tío más fuerte en la tierra —asegura.

Paso de todas sus palabras envenenadas.

—¿Cómo es posible que me esté rechazando? El amor que siente por ella es más fuerte que todo... Mierda. Pues no, jamás lo admitiré... —menciona el Señor Oscuro se encuentra en una encrucijada al no poder dominar a su títere.

—La existencia de Bella en este plano me da a entender que me has estado mintiendo. No tienes posibilidad de vencer.

—Entonces... ¡Cortaré la fuente de tu fuerza!

—Bella, márchate de aquí ... —sugiere.

—No, no me iré sin ti. Así que dame la mano y marchemos juntos o nuestra relación, se basará en que moldee masillas de jarrón como en Ghost para que nos comuniquemos por correspondencia.

Nos sujetamos de ambas manos y ella dice:

—Palitoco litomate revertis, Palitoco litomate revertis. En realidad todo es latín antiguo. Nadie sabe qué coño signifi...

Ava

Necesito que Archie consiga reconocirme de alguna manera. Así que le exijo:

—Archie, ¡lucha! Bella te ha ido ayudar...

—No importa cómo de alto gritéis. Él no puede escucharnos. Tengo el “Speaker” desactivado.

Es horrible, debo continuar con la batalla, por Bella.

Sin más preámbulos, escucho:

—Entonces... ¡cortaré la fuente de tu fuerza!

Continúo dándole caña y definiendo el cuerpo de mi amiga, ya que todavía no ha regresado...

—¿Desafías a un Dios? —reprocha.

—Yo soy una mera bruja que te encara.

—No te entrometas... Esto no es asunto tuyo.

—Claro que sí, guapi. Ella es mi mejor amiga.

—Te resistes en vano —asegura.

—No voy a perder ni a Bella ni a su ser amado. —aseguro.

—No aguantarás —se mofa el malo malísimo cuya historia y orígenes, nadie se ha molestado en contar.

—Yo te detendré, seguro.

Continúa arremetiendo hechizos contra mí. No obstante, los voy esquivando. Él se está poniendo de los nervios, debido a que no logra alcanzar a Bella. Mi intuición me indica que va algo más lento de lo normal porque ahora no hay abogados a su lado escoltándolo, sino una invocación especial llamada McCarthy, experto en cazas de brujas y de rojos, que consume mucha energía. Parece que lo ha confiado todo a él.

«¿Es posible que Bella lo esté logrando?», me cuestiono a mí misma.

—Bella, espabila y saca el gordo culo del Ser Oscuro del cuerpo de Archie.

«Sé que tú puedes cambiarlo todo. Lo dejaré todo en tus manos, ya casi no puedo continuar, estoy extenuada de tanta improvisación».

“¿Para qué coño me haría bruja?”.

Capítulo 24

Archie

Alrededor de Bella, veo cómo su energía comienza a girar, transformándose en pequeñas pelotas de luz que flotan a su alrededor. No tengo claro qué está pasando, pero sé que algo poderoso se está gestando dentro de ella.

De repente, Bella me mira con una sonrisa enigmática. Su semblante cambia a uno más serio y determinado, y puedo sentir la intensidad de su energía mientras se prepara para enfrentarse a ese ser despreciable que tenemos delante, ahora escoltado por un orador de primera que merma nuestros sentidos.

Con un movimiento decidido, Bella arremete contra el enemigo, canalizando toda su fuerza y determinación en el ataque. Me quedo impresionado por su valentía y coraje, sabiendo que está dispuesta a luchar hasta el final para proteger a los que ama y derrotar al mal que amenaza con destruirnos.

—¿Cómo puedes tener tanto poder sin yo dártelo? Y lo mejor de todo... ¿Cómo has podido dañarme?

—Bella tiene un gran poder —aseguro.

—He tenido una ayudita de una amiga tuya, Lilith. Por otro lado, es curioso, saber que estás por fin conmigo, eso me da fuerzas para cargármelo, Archie. No te preocupes yo te salvaré como sea. Ya lo derroté en el infierno y ahora lo volveré a hacer. En realidad fue Sailor Moon quien lo hizo. Yo no hice nada.

—Bella, termina pronto para salir de este lugar tenebroso.

—Tranquilo, no lo haré, dame cinco minutos —asegura.

Vuelve a arremeter esas bolas de oscuridad y su enemigo no puede hacer nada contra ella. Algo extraño ocurre con el Señor Oscuro y su flamante McCarthy, que parecen no entenderse demasiado bien.

—¿Pero qué coño haces, McCarthy? Me has costado todo mi chakra en invocarte y no has detenido un solo golpe mágico. ¡Y liderabas una caza de brujas!

—¡Dime donde haya un rojo y lo exterminaré de manera fulminante! —Suelta el ente de McCarthy.

Al fin comprendo lo que sucede... El Archie que todos conocemos, o sea yo... creía que ese tal McCarthy, cazaba brujas de verdad... y El Señor Oscuro se confió tanto en darme tanta libertad, que acaba de gastar su último cartucho en la entidad más poderosa contra aquéllas... Basándose en los conocimientos de un niño que se cree que *Abraham, cazador de vampiros*, está basada en hechos reales. Yo me parto de la risa...

—¡Jaja! Ese McCarthy solo caza a rojos comunistas, jaja... para tu información. Creo que “Archie” y tú, o cuando lo tenías dominado, habéis cruzado información erróneamente y has llamado a un predicador. ¡Estás acabado!

—Miserable, esto no te lo perdono —atestigua el Lord Oscuro, más vulnerable que nunca.

—Se acabó lo que se daba, Ser Oscuro. Estás en Jaque. ¡Sal del cuerpo de mi amado! Él ya te ha rechazado, ¿qué más necesitas...?

Le lanza otra lluvia de bolas, todavía más intensa que en la anterior arremetida.

—¡SEÑORITO ARCHIE! ¡ORDEN EN LA SALA! Suba al estrado ahora mismo o se le acusará de fomentar reuniones clandestinas. Dígame los nombres de quienes asistieron a esas reuniones... o de lo contrario, le pondré en mi lista negra...

«JAJA... Oh Dios mío. Menos mal que soy un ignorante. De lo contrario, este momento jamás lo habría vivido. Primero fue el rosa y ahora el rojo. Definitivamente, esto iba de colores».

Bella

Tras lanzar la segunda oleada vuelvo a abrir los ojos y del cuerpo de Archie emergen estas palabras:

—Aaaaaaaah — aúlla.

Parece que el Ser Oscuro está agonizando y por ende debería salir de ese cuerpo.

—¿Qué sucede? —cuestiono a Ava.

—Mi intuición me indica que este monstruo está a punto de desfallecer por la cantidad de testigos que ha llamado a declarar McCarthy, sin embargo, quiere llevarse consigo a Archie. Debemos exorcizarlo, si no, morirá...

—Pues acabemos con él.

—Aguanta, amigo.

—¡Vuelve a mí!

Contemplamos cómo el cuerpo de Archie se va hinchando como una pelota.

—Te ordeno Ser Oscuro... sal del cuerpo de mi amado, siervo de la oscuridad... Te ordeno, Ser Oscuro, rey del infierno, que reconozcas el poder de Lilith... ¡Vete de esta criatura! —exijo.

—Volveré y os mataré a los tres. Lo juro por lo más impío del infierno. Es más, os mataré a los cuatro cuando deje de llamar testigos. A todos los rojos también si hace falta —afirma.

—Te ordeno, Ser Oscuro, sal de esta criatura, vete... vete en el nombre de Lilith, de la poderosa Reina de la Oscuridad, feminista mucho antes que Wonder Woman...

El cuerpo de Archie comienza a recuperar su aspecto habitual, y puedo sentir un gran alivio al ver que el Ser Oscuro finalmente ha salido de su interior, casi dando gracias por dejar de oír su fallida invocación. Sin embargo, al observar a nuestro alrededor, me doy cuenta del daño que ha causado nuestra batalla. El bosque está completamente devastado, la flora y la fauna han sido arrasadas por la intensidad de la lucha y por la oratoria insaciable de un predicador implacable, micrófono en mano.

Ava yace herida en el suelo, con su cuerpo marcado por la violencia de la confrontación. Me siento culpable por haberla arrastrado a esta situación, pero sé que no podía enfrentar esta

amenaza sola. Nos hemos sacrificado mucho para llegar hasta aquí, y ahora tenemos que asegurarnos de que Ava reciba la ayuda que necesita.

Dirijo mi atención hacia Archie, quien me observa desde el suelo con sus ojos azul océano llenos de dolor y confusión. A pesar de todo lo que ha sucedido entre nosotros, siento una irresistible atracción hacia él. Han pasado tantos días desde que compartimos ese breve contacto... pero para mí, han sido toda una eternidad. En el infierno, el tiempo se dilata de una manera extraña, y seis meses pueden sentirse como una eternidad.

Ahora que la batalla ha llegado a su fin, siento una urgente necesidad de acercarme a él. Me doy cuenta de que he sido injusta con él durante todo este tiempo, pero sé que no era realmente yo quien actuaba así. El hechizo de repulsión que Lilith lanzó sobre él, todo fue parte de su plan para protegernos.

Con paso vacilante, me acerco a Archie, sintiendo una mezcla de miedo y esperanza en mi interior. No sé cómo va a reaccionar después de todo lo que ha pasado entre nosotros, pero sé que debo intentarlo. Nos enfrentamos a peligros inimaginables juntos, y eso ha creado un vínculo que ni siquiera el tiempo puede romper.

Archie me mira con una mezcla de sorpresa y cautela mientras me acerco a él. Me detengo frente a él, sin saber qué decir ni cómo empezar a reparar lo que se ha roto entre nosotros. Pero sé que tengo que intentarlo, porque si hay algo que he aprendido en este viaje, es que el amor y la conexión entre las personas pueden superar incluso los obstáculos más difíciles.

Sin decir una palabra, me arrodillo junto a él y tomo su mano entre las mías, buscando su mirada en busca de algún indicio de lo que está pensando. Estamos heridos y cansados, pero también estamos vivos, y eso es todo lo que importa en este momento.

Juntos, enfrentamos el futuro incierto que se extiende ante nosotros, sabiendo que mientras estemos unidos, podemos superar cualquier desafío que la vida nos depare. Menos a un tal Mc...

Capítulo 25

Archie

Las cosas se han vuelto una locura desde que me separé de Bella. No sé cómo demonios pudieron controlarme así, como en una de esas escenas de los Winchester. Mi cuerpo está hecho polvo, no tengo ni idea de lo que ha pasado ni dónde estoy. Abro los ojos y me encuentro en medio de una pradera en algún lugar del bosque, ¡en la copa de un árbol! Y para colmo, no puedo mover ni un dedo. El dolor me recorre entero y me ha dejado hecho un desastre. Intento bajar del árbol, pero es como si estuviera pegado a él. Bella se acerca a mí y dice algo que apenas logro entender, y de repente, estoy sentado en el suelo como si nada.

Estoy completamente desconcertado. ¿Cómo demonios han podido hacer eso? Mi mente intenta buscar una explicación lógica, pero todo parece tan surrealista que no sé ni por dónde empezar. ¿Acaso Bella tiene algún tipo de poder sobrenatural que desconocía? ¿O es que estoy atrapado en algún tipo de hechizo?

La mirada de Bella me llena de incertidumbre. ¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué me ha traído hasta este lugar y me ha dejado en esta situación tan absurda? Intento levantarme del suelo, pero mis piernas están tan débiles que apenas puedo mantenerme en pie. Me apoyo en un árbol cercano y respiro profundamente, intentando calmar los nervios y entender lo que está sucediendo.

Bella se acerca a mí con una expresión preocupada en el rostro. Intento preguntarle qué está pasando, pero las palabras se quedan atascadas en mi garganta. ¿Cómo puedo explicarle lo perdido y confundido que me siento en este momento? Todo esto parece sacado de una película de ciencia ficción, pero aquí estoy, viviéndolo en primera persona.

Trato de ordenar mis pensamientos mientras Bella me ayuda a levantarme del suelo. ¿Qué significa todo esto? ¿Qué está pasando conmigo? No tengo respuestas, solo más preguntas y una sensación de desconcierto que no puedo sacudirme de encima.

Nos quedamos en silencio por un momento, tratando de asimilar lo que acaba de suceder. Me siento como si estuviera atrapado en medio de un torbellino de emociones y confusiones, sin saber hacia dónde ir ni qué hacer. Pero sé que tengo que mantener la calma y encontrar una manera de salir de esta situación, sea cual sea la verdad detrás de todo esto.

Con la ayuda de Bella, comienzo a caminar lentamente, tratando de poner en orden mis pensamientos y encontrar una salida a esta extraña pesadilla en la que me encuentro atrapado.

—Archie, ¿cómo estás?

—Tengo el cuerpo molido, como si un tren me hubiera arrollado. ¿Qué ha sucedido?

—Te lo cuento luego, pero ahora debemos marcharnos de este lugar, el alma del Ser Oscuro todavía anda suelta. Que no vaya a poseerte de nuevo...

No entiendo cómo, pero de pronto estamos dentro de una casa, imagino que de Ava, ya que es un poco rara. Bella me cura mientras tanto.

—Os dejo a solas para que podáis hablar con tranquilidad.

Una vez sentados en la sala...

—Cuéntame, ¿qué ha ocurrido? No recuerdo nada desde que he coincidido con Ava.

—¿No lo recuerdas?

—Nada.

—Te explicaré desde el principio.

Solo han pasado cuarenta y ocho horas desde que nos dimos el primer beso y todo se ha salido de padre. Tampoco podemos decir que hayamos estado juntos, porque solo nos hemos dado un beso.

—Me muero de ganas de contártelo todo y recuerdes nuestro pasado.

—¿Qué quieres decir?

—Te explicaré cuando no haya ojos en alrededor.

Así que chasquea sus dedos y ambos aparecemos en su habitación.

Ella frunce el ceño e intenta sonreír.

—Todo lo que te ha sucedido es por mi culpa. Quien te ha poseído ha sido el Ser Oscuro.

Nuestros ojos se conectaron, aunque hago un movimiento con la mano para que prosiga su historia.

—Nuestra relación se inició en el siglo XV, yo era una bruja y tú un doctor. Nos enamoramos y nos escapamos, porque mi padre en aquella época quería casarme con otro brujo y yo no concebía mi vida sin ti. Así que nos casamos...

Escuchar esas palabras me hizo ilusión, aunque también me deja noqueado, por saber que tuvimos una vida juntos en el pasado.

—¿Qué sucedió en aquel entonces? Interrogo.

A ella se le llenaron los ojos de lágrimas y ese acto me dejó sin respiración por ver la vulnerabilidad de Bella.

—Mi padre nos encontró y nos castigó. Tu alma la introdujo en un muñeco y a mí me obligó a casarme de nuevo, despojándome de los poderes. Eso me sumió en una depresión y en la búsqueda de una solución. Incluso intenté contactar con el Ser Oscuro para que me ayudara a devolver tu alma a tu cuerpo, sin embargo, él estaba en mi contra —explica consternada.

Con aquella aclaración estoy tenso y acongojado por el aluvión de noticias. Lo que me está contando me hace tener una herida física y poco a poco los recuerdos llegan a mí. Aquellos sueños...

Ella me contempla aterrorizada.

Quizás con todo lo sucedido debería rebosar odio hacia ella por todos los poros, pero no era capaz. El alma me duele por todo el mal que nos han hecho. Todo aquel dolor.

—Continúa.

—Tras aquel intento fallido, intenté contactar con Lilith y ella nos ayudó. Tuve que entregarle mi vida a cambio que nos volviéramos a reencontrar. Sin embargo, ella para protegernos de los ojos del Ser Oscuro, me lanzó un hechizo de repulsión. Por ello siempre te rechazaba y te ignoraba. Lo siento.

Palidezco por lo que estoy escuchando. Eso podría explicar el comportamiento de millones de mujeres y exculparlas de toda maldad.

Bella está consternada, contemplo todo su dolor reflejado en sus ojos. Aunque está aguantado mi mirada inquisidora.

Se echa a llorar desconsoladamente. Aquel acto me sorprendió al oírla llorar así.

«¿Alguna vez la he visto llorar? Nunca, ni hace siglos», reflexiono.

—Así que Ava y yo fuimos hasta el mismo infierno a por tu alma, con la mala suerte que el Ser Oscuro había incluido una parte de él en ella y te poseyó. Así que por ello estás magullado, tuvimos que luchar contigo y exorcizarte. Aunque tuvimos una ayuda inesperada.

Bella camina hacia mí, moviendo las caderas de una manera que siempre me incita.

Deseo tocarla. Anhele acariciar su rostro con mis manos. Tocar su nariz, sujetarla de la mano, acariciar sus suaves pechos.

Posa la mano por una de mis heridas y por sorpresa, ella dice algo que no comprendo; sin embargo, se ilumina mi cuerpo y observo cómo cada herida va cicatrizando.

—Lo siento —murmura.

—Gracias por curarme.

Tras toda aquella historia, me sorprende la audacia de Bella. ¿Estuvo dispuesta a desafiar al Ser Oscuro por mí?

—¿Todo eso lo hiciste por mí?

—No, es que me encante desafiar al Ser Oscuro por gusto — se mofa de mí—. No es obvio, todo lo hice por nosotros. Porque destrozaron nuestro pasado. Por ello me vengué del Ser Oscuro.

—¿Por qué sufrir por alguien del que desde que iniciamos nuestras andanzas juntos solo te hizo sufrir?

—Es simple, no crees... Aquellos momentos vividos juntos, valen más que todo aquel sufrimiento. Di mi vida a cambio de esta, porque no podía vivir en un mundo donde tú no existieras y si con ello había una pequeña posibilidad de volver a ti...

Allí contemplo a Bella con inquietudes pese a ser una bruja y tener poderes, se está arriesgando. Ella es una mujer valiente que ha luchado por mí y es totalmente vulnerable.

—El amor puede doler, ¿cierto? Se trata como el mordisco de una serpiente.

—Sí, es así. Pero a veces puede ser nuestro catalizador. Fui capaz de poner en Jaque al Ser Oscuro en nombre de nuestro amor.

Ella ha tomado decisiones arriesgadas para intentar recuperarme, incluso poniendo su propia vida en peligro. Es un gesto valiente y desinteresado, pero no puedo evitar sentirme abrumado por la idea de que podría haber muerto en el intento. No siempre las cosas salen como uno espera, y a veces el precio de la valentía puede ser alto.

Admiro su coraje y determinación. Solo una persona realmente valiente se atrevería a arriesgarse a los peligros que ella ha enfrentado por mí. Me doy cuenta de que, para haberme elegido, ella debe ser una mujer extraordinariamente valiente y decidida.

Sin embargo, a pesar de su valentía, puedo ver el pesar en sus ojos. Sé que está luchando con sentimientos de culpa y arrepentimiento por todo lo que ha sucedido. Me duele verla así, sabiendo qué ha pasado, por tanto, por mi causa.

Pero no puedo evitar sentirme agradecido. Aunque las cosas hayan salido mal, sé que ella lo hizo con la mejor intención y con todo su corazón. Su valentía y su amor por mí son evidentes en cada gesto y cada acción que realiza.

Me prometo a mí mismo que, cuando todo esto termine, haré todo lo posible por compensarla y demostrarle cuánto la aprecio. Ella se merece mucho más de lo que yo le he dado, y haré todo lo posible por estar a la altura de su valentía y su amor incondicional.

Capítulo 26

Bella

En el siglo XV, la soledad me envolvía como una capa gélida. Sentía su peso cortante en mis manos vacías sin él. Su ausencia se clavaba en mi pecho como una daga, y durante todo ese tiempo, el dolor era mi compañero constante. Me sentía como una muerta en vida, como si una parte de mí se hubiera extinguido con su partida. ¿Cómo podía haberme enamorado de él hasta la médula? Él era mi vida entera, reconocido como mi alma gemela. Y, sin embargo, ¿por qué teníamos que sufrir tanto?

La verdad es que el mundo parecía estar en su contra, pero nosotros éramos solo dos almas enamoradas, desafiando todas las adversidades.

La muerte fue lo que nos volvió a unir, una extraña paradoja que nos llevó de regreso el uno al otro. Anhelaba desesperadamente que me aceptara de nuevo a su lado, que me envolviera en su calor como solía hacerlo, y qué juntos nos amáramos en paz. Porque si bien el mundo podía ser injusto, al menos en ese otro mundo, él seguiría existiendo.

Cierro los ojos y dejo escapar un suspiro. Después de haberle contado todo, me siento exhausta. No tengo más fuerzas para luchar contra la corriente, para negar lo que siento en lo más profundo de mi ser. No puedo engañarme a mí misma: lo quiero y estoy profundamente enamorada de él. Cada mirada suya me enloquece un poco más, cada gesto me hace desearlo con una intensidad abrumadora. Pero si después de todo lo que hemos pasado, él me rechaza, sé que no tiene sentido seguir luchando contra eso.

Solo anhele un abrazo suyo que me cobije, que me haga sentir que todo estará bien. Y de repente, sus manos toman mis caderas, como si mi deseo se hubiera materializado ante mis ojos.

—Bella, mírame —ordena.

Todo lo que estoy deseando ha sido cumplido, él me está abrazando entre sus brazos. Sosteniéndome, aplastándome contra su pecho.

—No llores, princesa.

—Me perdonas ¿por todo lo que te he hecho sufrir? —suplico.

—No hay nada que perdonar, tú no tuviste la culpa. La culpa fue toda de ellos. Tú me rescataste.

Contemplo sus ojos con aquella voz aterciopelada, levanto la mano temblorosa pasando mis dedos por su mejilla.

«¿Sería verdad que todo haya salido bien? ¿Qué ambos estábamos el uno al lado del otro? ¿Podríamos volver al punto inicial de nuestra relación? Tras toda la agonía...

—No te imaginas.... todo el sufrimiento que he tenido que pasar —sollozo entre sus brazos.

—Bella, por favor... no llores. Estoy aquí y no volveré a marcharme —aseguro—. Deberías haberme contado lo que ibas a hacer.

Me besa, nuestras lenguas juegan al unísono.

Le rodeo su nuca con mis brazos. Se trata de un abrazo auténtico de alegría por volver a estar entre sus brazos de nuevo. El calor se genera en mi vientre.

—Tengo que darte las gracias por esta nueva oportunidad. Gracias a ti conocí el amor de mi vida, dos veces. Si no te hubieras sacrificado, me habría perdido lo que el destino nos tiene reservado. Considero que tras todo lo ocurrido, lo que nos queda por vivir va a ser un regalo.

Por fin, después de tanto esfuerzo y lucha, siento que todo tiene una recompensa. Sus manos, cálidas y reconfortantes, exploran cada rincón de mi cuerpo, transmitiéndome una sensación de seguridad y amor. Sus labios, suaves como el terciopelo, me susurran palabras dulces y tiernas que hacen que mi corazón se acelere en mi pecho.

Con cada contacto, siento un cosquilleo en lo más profundo de mi ser, como si una corriente eléctrica recorriera mi piel y encendiera cada una de mis células. Es una sensación embriagadora, una mezcla de deseo y ternura que me hace desear más, que me hace querer perderme en ese abrazo para siempre.

Es como si sus caricias despertaran algo dentro de mí, un instinto animal que me hace querer ronronear como una gatita satisfecha. Cierro los ojos y me dejo llevar por el momento, sintiendo cada caricia como si fuera la primera vez, como si fuera la única cosa que importa en este mundo.

En ese instante, todo parece detenerse a nuestro alrededor. No hay pasado ni futuro, solo estamos él y yo, fundidos en un abrazo que parece durar una eternidad. Es un momento mágico, un momento en el que todo parece posible, un momento que quiero atesorar para siempre en mi corazón

—Morí una vez y hoy me has rescatado.

—Eso parece.

—Sobrevivimos —murmura asombrado.

—Eso dicen las malas lenguas, me alegra que estemos de nuevo juntos. Así comprobaras lo mucho que te he echado de menos...

—No me hables de malas lenguas, que conocimos a un orador de primera...

Archie vuelve a besarme sin darme tiempo a contestar.

Con ese beso se me escapa un gemido. Ya tengo latente el deseo por él. Tengo hambre, deseo más de él.

—Ahora que estás conmigo, podremos volver a estar juntos de nuevo.

—Sé que hagas lo que hagas, nunca me harás daño, sin embargo, me queda algo que contarte.

—¿Quieres volverme loco?

—Jajajaja, ya estás loco. Pero creo que esto te impresionará.

—Desembucha.

—Desde que llegue al instituto he tenido unos sueños muy vívidos contigo.

—¿Cómo de vívidos?

—En el que tú y yo le dábamos a la zambomba en el pasado.

—Ajá, yo también tuve esos sueños contigo... y que quieres decirme...

—Pues recuerdas... ¿qué te dije que soy bruja?

—Cómo no.

—Pues me bilocabas al pasado y me traje un regalito tuyo.

—¿Qué significa eso?

—Pues me desdoblaba de mi cuerpo físico y viajaba al pasado. Todo lo que me pueda suceder allí, luego me aparece aquí. Es decir, que si me hubieran matado en el pasado, no hubiera podido volver.

—Entiendo, ¿y eso qué tiene que ver?

—Pues me traje un embarazo tuyo del pasado.

—¿Cómo?

—Pues que pusiste tu semillita en mí y estoy embarazada de doce semanas.

—Pero no se te nota.

—Porque ese bebé lo tienen custodiando una bruja del aquelarre, mientras estaba luchando contra el Ser Oscuro. Aunque en breve lo debo recuperar su custodia... además, es normal que no se note el bulto, hasta casi los cinco meses de embarazo...

—Me tienes loco. Me tienes loco desde la primera vez que te vi hace cinco siglos. Y deseo pasar cada día contigo, ya que es nuestro regalo. Aunque no me presentes a ninguna de esas amiguitas tuyas, que me dan algo de grima. De niño soñaba que me metían en un saco y luego me echaban a una cazuela hirviendo para darle sabor al caldo.

—Fue mi culpa por la que nos arrebataron nuestra vida. Quiero compensártelo. Con o sin cazuela de por medio. Y no todas comemos niños. Solo unas cuantas.

—No, Bella. Nunca fue culpa tuya... Cuando me exorcizaste y te volví a reencontrar, me enamoré más de ti todavía, si eso es posible... El que después de tantos años separados te sacrificaras por salvarme, dice mucho de ti, por ello aún te admiro más que nunca. No cambies nunca. Muchos de este pueblo deberían aprender de ti.

Lloro abrazada a él, sintiendo cómo las lágrimas recorren mis mejillas mientras me aferro con fuerza a su cuerpo. Sus palabras, tan llenas de amor y comprensión, me reconfortan de una manera que nunca antes había experimentado. Es como si todo el peso que había estado cargando en mi corazón se desvaneciera al escuchar su voz tranquilizadora.

Sé que he cometido errores, que he tomado decisiones que podrían haber puesto en peligro todo lo que más quiero en este mundo. Pero el hecho de que él esté aquí conmigo, abrazándome con ternura y amor, me hace sentir que todo va a estar bien, qué juntos podemos superar cualquier obstáculo que se interponga en nuestro camino.

Me siento feliz y aliviada al saber que no está enojado conmigo, que no me culpa por lo sucedido. Sus palabras son como un bálsamo para mi alma herida, sanando las heridas invisibles que llevaba en lo más profundo de mi ser. Ya no siento esa culpa aplastante que me consumía por dentro, sino una sensación de paz y serenidad que hace mucho tiempo que no experimentaba.

En este abrazo, encuentro consuelo y esperanza. Sé que aún nos esperan desafíos por delante, pero ahora sé que no tendré que enfrentarlos sola. Con él a mi lado, siento que puedo superar cualquier cosa. Juntos, somos más fuertes, más valientes y capaces de enfrentarnos al mundo.

Así que me quedo ahí, abrazada a él, dejando que sus palabras y su amor me envuelvan por completo. Porque en sus brazos, sé que estoy en casa, y que no hay ningún lugar en el mundo donde prefiera estar. Ni siquiera en la casa de Hansel y Gretel merendándomelos

Capítulo 27

Bella

—Hemos pasado un largo tiempo movidito, aunque lo hemos superado con nota.

—Eso parece.

Le ofrezco mis labios para que los vuelva a besar. Él me responde con un beso suave y dulce, una confirmación de que nuestra conexión continua sin que nadie pueda interponerse.

Paso mis dedos por su sedoso pelo.

—Estoy deseando volver a vivir una vida a tu lado, ... Y que sea una realidad nuestra unión.

De pronto oímos una voz:

—¿Os dais cuenta, chicos, de lo afortunados que sois? —asentimos.

—Es Lilith, una de las hermanas que intercedieron por nosotros.

—Dejaros de ñoñerías. Ahora os toca ser felices. Vivid por aquellas que nunca pudimos conseguir nuestro amor verdadero. Recordar lo bonito de vuestro amor y sonreír todo lo que podáis... Niña, cuando me vuelvas a necesitar allí estaremos para ayudaros. Además, has demostrador con creces tu amor incondicional por este joven. Así que sigue luchando por vosotros.

Cuando termina de hablar las lágrimas están cayendo por mi mejillas.

De pronto, una ráfaga de aire me acaricia la melena «raro porque estamos dentro de una casa y esta todo cerrado».

Sin duda la vida o Lilith, nos regalaba una nueva oportunidad

Archie se aproxima hasta mí, me retira un mechón de la cara y me besa. Tras acabar con el beso, me prometo a mí misma. No dejar doblegar mi voluntad por muy brujo que sea.

Doy las gracias a mi heroína, Lilith, por darme la posibilidad de vivir mi vida con a Archie de nuevo.

Allí me encuentro yo, vestida con un bonito vestido de novia, con un bonito recogido y dispuesta a unir mi vida para siempre con mi amaso.

Debo confesaros que ya han pasado tres años desde la dispuesta contra el Ser Oscuro. Confieso que cada día estoy preocupada porque este personaje no vuelva a nuestras vidas. Sin embargo no podemos dejar de vivir con miedo.

Tras todo lo sucedido, que mi madre asuma que realmente mi embarazo no había sido fecundado por el espíritu santo, jajaja.

Cuando nació nuestra pequeña fue la más hermosa de todas. Le pusimos el nombre de Lilith, en honor a la reina de la oscuridad y nos ayudo a volver a estar juntos.

Aquel momento somos felices...

Un día me llevo a Fairy pools^[18], un lago precioso de las Highlinds... estuvimos bañándonos en aquellas mágicas piscinas de hadas donde nos hicimos infinidad de selfi, y llego un momento en que lo vi arrodillarse y me pidió que me casara con él. Aunque ya hacia más de un año que vivíamos juntos, con nuestra pequeña Lilith.

El gran día ya ha llegado.

Con una sonrisa espectacular, y mi colgante en el cuello. Era mi amuleto mágico, ya que me

lo regaló mi madre en el siglo XV. Allí recordé a aquellas mujeres que intercedieron por nosotros. Incluso a Sailoor Moon

Mi madre me acompaña y quiere entregarme a Archie, mientras caminamos, me fijo que esta emocionada y llorando.

—Mamá, ¿en serio que estas llorando? A ver que aun no di el “sí, quiero”.

La contemple sonreír

—Hay, hija, es que como eras... nunca pensé que te vería casada, y menos tan joven y con una niña.

—Mira, mamá, Nessa esta allí con su cámara. ¿Sabes que dice que quiere ser Steven Spielberg? — me mofo—. Dice que ella quiere hacer una película rollo Titanic que llegue a ser la mejor películas de todas las taquillas.

—Muy bueno debería ser el guion.

—No frustres el sueño de mi hermana, solo tiene que hacer que las cosas pasen. Si se queda en su habitación, obviamente no pasara.

Una vez me entrego al novio nuestra mirada se une y aquel instante supimos que seríamos muy muy felices juntos.

La vida nos ha enseñado muchas cosas y la primera es disfrutar de cada momento. El estar juntos pese a lo que dijeran las habladurías nos da exactamente igual. Sí, somos jóvenes, pero tras vivir el infierno de vida del Siglo XV, íbamos a hacer lo que quisiéramos sin pensar en los que dijeran los demás.

Aquella noche la abuela se quedo con Lilit. Tenemos la noche para nosotros.

Nuestros rostros estan llenos de felicidad, me agarra de la cintura.

—¿Bailas?

—Sí.

Acepto cualquier proposición que provenga de mi amado. Sonriendo comienza a cantar.

—But watching you stand alone. All of my doubt suddenly goes away somehow. One step closer, I have died everyday waiting for you. Darling don't be afraid I have loved you for a thousand years, I'll love you for a thousand more.

Time stands still beauty in all she is. I will be brave. I will not let anything take away. What's standing in front of me, every breath, every hour has come to this one step closer.

Me besa, siendo la más feliz de la mujeres, me siento completa desde que Archie entró en mi vida de nuevo. Hoy solo nos queda celebrar nuestro amor.

Epílogo

Lo que ocurrió aquel día trascendió más allá del simple acto físico; fue un torrente de amor desbordante entre Bella y Archie, una comunión íntima que los llevó a experimentar una auténtica verbena de orgasmos. Cada encuentro, cada roce, fue una expresión profunda de su conexión y complicidad.

A pesar de la amenaza latente del Ser Oscuro, que acechaba en las sombras, su unión los hacía sentir invencibles. Sabían que juntos podían enfrentar cualquier desafío que se interpusiera en su camino. Para ellos, el amor era su fuerza motriz, su escudo protector frente a la oscuridad que amenazaba con envolverlos.

Aunque el peligro acechaba en cada esquina, encontraron en su mutuo amor un refugio, un oasis de tranquilidad en medio de la tormenta. Cada día juntos era una bendición, una oportunidad para fortalecerse el uno al otro y construir un futuro lleno de esperanza y amor.

Así, mientras el Ser Oscuro continuaba su búsqueda implacable, Bella y Archie se aferran el uno al otro, decididos a enfrentar juntos cualquier desafío que el destino les deparara. En su amor encontraron la fuerza para resistir, para seguir adelante, sabiendo que mientras estuvieran juntos, nada podría derrotarlos.

Epílogo 2.

El señor oscuro ha vuelto

(o eso dicen)

Ava y Bella han bajado la guardia aguardando mi regreso por años, como marcan todos los cánones de brujos inmortales prácticamente indestructibles desde Voldemort y su obsesión con el pobre chaval al que le hacía bullying. Y han hecho bien descartando mi llegada. Porque ahora ya puedo soñar con mi ansiado y nada previsible regreso.

Llevo mucho tiempo reuniendo la suficiente energía como para reunir a un ejército lo suficientemente poderoso y temible para someter y aniquilar a todas las brujas que habitan en la tierra, incluso a las que echan las cartas en televisión por cable, esas son las peores. Y no tengo duda de que he encontrado a dos líderes que podrían ejercer de ministros del mal, por su carisma y por sus ideologías extremas.

—Me cago en el puto Archie, Señor Negruzco... como lo coja lo pitu rajo a él y a esa “Sabrina” que tiene de concubina y le meteré la escoba por el co... #\$\$¢ hasta que le salga por el caldero. No saben la de turistas extraviados que nos hemos comido los pitufos mientras Gargamel trataba de mantener a paz en el mundo. Lo que ocurre es que como era hombre y calvo, fue fácil hacerle pasar por el hombre del saco.

El Lord Oscuro, a través de un narrador omnisciente, le otorga la potestad de varias de sus legiones a tal diminuto ser, y le hace entrega de un medallón que la acredita como la gran hija de puta que es. Pero ahí no termina la cosa. Lord Oscuro, o como lo suelen llamar entre amigos, “Lordie, el Sombras”, se dirige a su segundo fichaje. Sabe que es un arma de doble filo, y que en la última batalla, le hizo perder la guerra y también, la poca vergüenza que le quedaba. Pero confía en que es esta vez, servirá para decantar la victoria de su lado. Se acerca al estrado, como si fuera a declarar y de su boca salen las siguientes palabras:

—¡Senador McCarthy! Tengo que declarar que he sido testigo de varias reuniones clandestinas y antiamericanas realizadas por Brujas de baja alcurnia que ponen en peligro al país y a las 49 estrellas de nuestra bandera. Tengo aquí una lista de lo más explícita... con nombres y apellidos y la marca de Nimbus que utilizaron en sus vuelos para captar civiles y convertirlos en comunistas. Y lo más importante, es que cuando se les interrogó si participaban en tales aberraciones... —¡silencio en la sala u os arresto a todos por cómplices de antipatriotismo! Interrumpe McCarthy entre tanto griterío de seres demoníacos y bestias de inframundo. Algo

espectacular—. Como decía... cuando se les preguntó democrática y civilizadamente... Contestaron... que “no” eran comunistas —El sombras, ya había iniciado el fin de los tiempos.

—¿Contestaron que NO?! Obviamente... Eso significa que son COMUNISTAS Y LO OCULTAN! PREPAREN CITACIONES EN EL CONGRESO Y PENAS DE CÁRCEL DE POR VIDA. TENEMOS UNA RESPONSABILIDAD CON NUESTRO PAÍS QUE DEBEMOS PRESERVAR DE ESAS CUCARACHAS ROJAS. AÚN SE PUEDE SOBORNAR A LA PRENSA Y A LOS MEDIOS O HACERLOS CALLAR SI NO PIENSAN COMO NOSOTROS?

Dicho y hecho. La batalla del fin de los tiempos estaba más próxima que nunca. Lord Oscuro, sin un solo narrador que se dignara a escribir sobre sus humildes orígenes y su historia antes de convertirse en el rey de las sombras, título que ostentaba con 10 mil aspirantes más con los que estaba en litigios por plagio y apropiación indebida; había pulsado el botón de los misiles de Cuba, dirección SALEM’S LOT. Poco o nada le importaba ya su dignidad. Lo único que le importaba es que algún historiador objetivo, al menos hablará bien de él y de sus hazañas, cuando su nombre saliera en los libros de Historia. Pero lo que no pensaba tolerar es que de nuevo, le compraran con ese dictador ruso que estaba de moda. Una cosa era ostentar el título noble de “Señor del mal” y otro, el de “El fantasma de la estepa siberiana”. Por ahí sí que no estaba dispuesto a pasar a la historia.

Biografía



Christine Tales es el seudónimo bajo el cual se esconde Cristina Jiménez Rueda. Nació en Barcelona en mayo de 1984. En la adolescencia descubrió por primera vez esa inquietud por escribir, tanto prosa como poesía, quedándose esos borradores durante años en un cajón olvidados. Más adelante cuando estaba embarazada de su primera hija descubrió su pasión como lectora de la mano de @lenavalenti y su título del Libro de Jade. Gracias a ella afloró su pasión por la lectura. Sin embargo, decidió estudiar Grado de Turismo y tuvo que dejar a un lado su amor por la lectura y escritura para dedicarlo a graduarse. Una enamorada de los viajes le encantaría poder transmitir esa ilusión a la gente.

Felizmente casada y con dos hijos (de diez y ocho años). Está dividida entre su trabajo actual, la lectura de entre dos y cuatro libros a la semana y su inicio por la pasión por escribir.

No puede pasar sin tomar un café al día.

Su primera novela fue autopublicada en septiembre de 2021, Siempre seré sincero. Su segunda novela autopublicada en noviembre de 2021, Hilo rojo.

Su tercera novela autopublicada en febrero de 2022, ¡hazme sentir!

Su cuarta novela autopublicada en mayo de 2022, Siempre seré tu hogar.

Su quinta novela autopublicada en septiembre de 2022, Natasha, tú eres mi mafia.

Su sexta novela autopublicada en diciembre de 2022, Un lugar soñado en Navidad.

Su séptima novela autopublicada en febrero de 2023, Desnudando al lobo.

Su octava novela autopublicada en abril de 2023, Mi bebé estrella: duelo perinatal.

Su novena novela autopublicada en junio de 2023, Tu elección, de la serie más que amigos.

Su décima novela autopublicada en septiembre de 2023, Nuestra elección, de la serie más que amigos.

Su onceava novela autopublicada en diciembre de 2023, Una Navidad inesperada.

Su Doceava novela autopublicada en enero de 2024, l'empremta del meu nadó, traducción al catalán de la novela Mi bebé estrella.

Todos los libros los podéis encontrar en Amazon.

Si queréis conocer un poco más sobre Christine Tales, podéis localizarla a través de sus redes sociales:

https://www.instagram.com/christine_tales

<https://facebook.com/christinetales>

https://twitter.com/christine_tales

Bibliografía

Siempre Seré Sincero



Dianne está intentando superar su reciente ruptura con Marc. En el camino, comete demasiados errores y excesos que le pasan factura a su autoestima. Por lo que, se promete a sí misma, no tener otra relación con ningún hombre.

Una vez recuperada, decide retomar su vida social con su grupo de amigas.

En ese preciso momento, Eros se cruzará en su camino rompiendo todos sus esquemas.

¿Será capaz Dianne de no enamorarse de nuevo?

Superar todos sus miedos mientras se resiste a los encantos del griego, le supondrá una batalla durísima.

¿Conseguirá Dianne dejarse llevar por su corazón?

La amenaza de los secretos que el griego mantiene encerrados los colocará en una situación muy peligrosa.

¿Lograrán mantenerse unidos y superar los obstáculos? Descúbrelo en, Siempre seré sincero.

relinks.me/B09G6Y2ZH2

Hilo Rojo



Cualquier mujer quiere poder amar y ser amada. Pero Carol es diferente, ya que en su vida pasaron diferentes circunstancias, además de una conversación con su padre de la cual dedujo que el amor tiene fecha de caducidad.

Carol es una persona impulsiva, independiente, desinhibida, una mujer que vive el momento sin importarle lo que puedan pensar los demás sobre ella.

Solo ha abierto su corazón a sus amigas Dianne y Paula; que son sus D1v1nas, en ellas es en el único lugar donde dejó entrelazar su hilo rojo de la amistad.

Pero el Abuelo Luna tiene pensado un giro en su historia, ya que el hilo del destino de Carol estaba entrelazado con ella desde el mismo momento que nació. Así que se encontrará con alguien del que se empeñará en huir. Luchar contra el hilo rojo no es sencillo, pero Carol está dispuesta a resistirse con uñas y dientes por su independencia.

¿Conseguirá el abuelo luna, que Carol ceda a sus sentimientos?

relinks.me/B09M56CH8Y



¡Hazme sentir!

Paula es una mujer sencilla y conformista que intenta sobrevivir día a día en la vida.

¿Qué hacer si te imponen un viaje en avión y te da pánico volar?

En ese viaje su telar de su destino se comenzará a enredar en el momento que puso un pie en Sao Paolo.

Una vez allí, tendrá que lidiar con el jefe de la otra empresa, un tipo que corta la respiración, pero cargado de manías, reacio a trabajar con personas estresadas. La magia de esa ciudad caerá en la cuenta de que necesita un cambio en su vida.

Una jefa estirada con el síndrome de Peter Pan que se parece a la mismísima hermana de Cruela de Vil, la cual disfruta haciéndole la vida imposible a todo el que puede.

Unos sucesos de situaciones que colocaran a Paula en jaque.

Amor, injurias y mentiras juegan en el mismo bando.

¿Conseguirá Paula dejarse llevar? ¿Superará todos los obstáculos que encontrará en el camino?

Lo descubrirás en ¡Hazme sentir!

relinks.me/B09RX1R81W

Siempre seré tu hogar



¿Retirarse o enfrentarse?

¿Conformarse o Vengarse?

Opciones a elegir que marcaran un destino.

Eros 'Ndrangheta nació en el seno de una familia de mafiosos asentada en Grecia. Como primogénito e hijo único del capo de la mafia, siempre cargó auestas demasiada presión desde que le dieron a conocer toda la situación. El heredero, con la finalidad de poder vivir en libertad escapa del brazo de hierro de su progenitor.

En su destino se tropezará con Dianne convirtiéndose en el amor de su vida.

En un camino de rosas también hay espinas. Una serie de circunstancias pondrán en jaque al griego.

Pero el veneno penetrará en la pareja haciendo que se distancien.

Amigos que no son lo que parecen, protectores que esconden demasiado y una pareja que tendrá que superar muchos obstáculos.

Mentiras, desconfianza, rencor, venganza...

¿Podrán Eros y Dianne mantener los cimientos de su relación y ser felices?

¿Encontrará Eros la tranquilidad tras llevar a cabo la venganza contra su padre?

¡Descúbrelo en Siempre Seré Tu Hogar!

relinks.me/B09ZF5HQRY

Natasha, tú eres mi mafia



En su día, juré lealtad al capo y a mis hermanos de la mafia, jamás me atrevería a traicionarlos. De hacerlo, sería hombre muerto. Es una de las cosas que aprendí de mi padre, pero no lo único. Él siempre me dijo que amar es de débiles. Que no debía caer en esa trampa que las mujeres solo son para darnos hijos.

Sin embargo, el destino es un gran hijo de su madre y colocó a alguien que cruzó mis fronteras, una Diosa que consiguió traspasar la coraza de mi corazón.

Por ese motivo, hoy puedo decir que amar no te hace débil, pero duele más de lo que nunca imaginé, creía que era más fuerte.

Sé que el amor que siento por mi Afrodita va más allá que cualquier juramento. Llevo años matando en nombre de la mafia. A partir de ahora mataré por ella, si fuera necesario, porque es mi todo. Ahora Natasha es mi mafia.

Ciertos acontecimientos liberarán a la bestia que vive en mi interior poniendo mi vida en jaque.

Esto no es el final, tan solo es el principio.

¿Quién ganará la guerra?

¿Me dejarán ser feliz junto a mi Diosa?

Descúbrelo en Natasha, tú eres mi mafia.

Un lugar soñado en Navidad



Ella disfrutaba de las fiestas en el seno de su familia, sin embargo, este año le hicieron modificarlo para nada y cuando quiso volver a su idea original todos ya habían hecho sus planes, obviamente sin incluirle. Por primera vez se siente sola e infravalorada, así que decide hacer algo impulsivo y diferente.

Un autocar con dirección a Bend, un accidente, un golpe en la cabeza y un corazón blindado. Diciembre le dará todos los ingredientes para confabular una historia navideña de lo más disparatada.

Será la peor Navidad de Mel o, por el contrario, una Navidad llena de magia y amor?

relinks.me/B0BPF5XBB

Desnudando al lobo



Mi nombre es Caleb.

Era mi primer año en la universidad US San Diego...

Una fiesta, una catastrófica desdicha y toda mi vida cambiará dando un giro de 180 grados.

De repente, comienzo a no reconocermé y dejé de tener dos pies derechos.

Entré de lleno en un mundo desconocido, donde hasta entonces sólo creía lo que sucedían en las historias de fábulas y en la serie de MTV basada en la película de culto, Teen Wolf, protagonizada por Michael J.Fox.

Durante la transición, unos me ayudarán, otros desearán arrancarme el corazón y mientras, yo conoceré a la chica más hermosa del universo (dejad de sentir envidia y no me juzguéis todavía).

Lealtad, rivalidad, amor y odio podréis encontrar a raudales en mi increíble historia.

Emociones que galoparán a mi lado durante toda esta fascinante experiencia.

Acompáñame en mi camino como cambiante. No os arrepentiréis.

¿Conseguirá Caleb sus objetivos?

¿Superará todas sus penurias?

¿Te atreves a sumergirte en este mundo?

Descúbrelo en Desnudando al lobo. Una obra que te hará aullar en Luna Llena.

relinks.me/B0BV74TMR8

Mi bebé estrella: duelo perinatal



Descubrimos que mi embarazo no progresaba adecuadamente y de un día para otro el bebé se reabsorbió. Así comenzó la épica batalla contra mis sentimientos y todas las complicaciones que hubo tras el aborto.

¿Qué harías tú si tu castillo de naipes se derrumbara completamente?

Os narraré cómo han sido mis meses más desgarradores tras el duelo de mi hijo nonato.

Mi bebé estrella es una historia íntima y traumática que he sufrido en silencio durante meses.

Además, podrás encontrar testimonios de mujeres que también han tenido un aborto. Para que veas que no estás sola, que somos muchas quienes hemos pasado por el mismo mal trago que tú.

Incluso tendrás capítulos de autoayuda, para intentar superarlo, para poder abordar de una manera conveniente estos temas, y tratar de acompañaros en vuestro duelo.

Escribir este libro me ha ayudado a nivel emocional a sacar todo lo que con palabras no era capaz de decir o expresar.

¿Por qué tú no lo intentas y así me cuentas cómo te sentiste?

No estamos solas.

relinks.me/B0C1CK992

Traducción en catalán l'empremta del meu nadó



Tu elección



A veces una mirada puede decir más que mil palabras.

La tranquila vida de Ariel se pone patas arriba cuando decide ir a cursar su carrera a la ciudad de Londres y una extraña a la par que cómica entidad fantasmal, se apega a ella... y sus amigos. Y no lo hará de cualquier forma...

Allí conocerá al que será su mejor amigo y su compañero de armas.

Ariel sin embargo, es una mujer extrovertida, aunque insegura e inexperta en el amor, así que Luzbel se pone manos a la obra para que su vida cambie de una vez por todas.

Entonces conocerá a alguien que usará cualquier treta para conquistarla. Ella descubrirá más pronto que tarde que el amor está lleno de espinas y obstáculos para los que no estaba preparada. Sin saber nada de parapsicología...

Lujuria, desenfreno, dolor, y apariciones fantasmales, darán vida a esta fascinante novela. ¿Te atreves a adentrarte en su historia? No aceptamos un No por respuesta.

Nuestra elección



¿Se puede esquivar al amor?

Ariel tiene clara su vida y lo que desea. Pero ¿podrá hacer algo contra los designios de Dolly? Su mayor ambición es lograr el éxito en su trabajo y vivir tranquila junto a Bryan.

Barney vive como quiere en una casa de okupa, obsesionado con Ariel y con la entidad que no cesa constantemente en burlarse de él y de sus logros.

Ella debe de viajar a Inverness por cuestiones laborales. El destino tiene muy mala follá o... ¿Solo se trata una vez más de Dolly, la entidad demoníaco-cómica?

Todo esto y mucho más... harán saltar las alarmas a nuestros protagonistas.

¿Qué harían si la muy hija de su madre de Dolly quiere ponerlos a prueba?

Ella desea vengarse destruyendo todo a su paso, a fuego lento. Él su perdón. ¿Y Dolly? Joder la marrana.

La guerra está abierta. ¿Quién ganará este duelo? ¿Dónde todo está permitido, incluso el juego sucio? ¿Puede existir un triunfador para esta partida? ¿Uno humano?

Sí... yo seré la ganadora... beeeee... Y si no me habéis leído... Ya estáis tardando... Porque mi maldición pesará sobre vosotros... Porque yo seré quien elija vuestro camino, muajajajaa. (Risas no incluidas en el libro).

Descúbrelo en nuestra elección.

Una navidad inesperada



Querido Papá Noel,

Este año me he portado tan bien que solo te pido una cosa, papi está triste porque nos falta la yaya.

Creo que no nos podrías traer otra, pues mi yaya era la mejor de las yayas y no sería justo para ella. No la podría querer tanto. Pero a lo mejor sí te podría pedir una mamá para nuestra familia. De la mía no me acuerdo. Y a mi papá, aunque dice que no le hace falta, yo sé que sí. Ya me entiendes, se hace el fuerte.

Ah, y también quiero una Switch y muchos juegos... como Animal Crossing, Mario Party, Big Brain, Kirby i la tierra olvidada, Just Dance 2023 i Yoshi's Crafted World.

PS: ¡No dejes los regalos en la casa vieja, acuérdate que ahora vivimos en Bend!

[1] La voz spoiler es un anglicismo que se usa con el sentido de 'revelación de detalles de la trama de una obra de ficción'.

[2] Es un juego de mesa en el cual cada jugador intenta ganar más puntos mediante la construcción de palabras sobre un tablero de 15x15 casillas

[3] Es una especie eminentemente forestal, ligada a bosques con una amplia cobertura arbórea y escaso sotobosque, tanto caducifolios (robles, hayas, carpes o castaños) como mixtos (pinos, píceas, abedules, alisos)

[4] Es una serie de televisión británica-estadounidense de drama histórico basada en la saga de novelas homónima de Diana Gabaldon.

[5] Es un árbol donde muchas brujas fueron aniquiladas siglos antes. Un árbol con invención de la propia autora que lo ha ubicado en el interior del Bosque de Rannoch..

[6] Qué cojones

[7] Es una forma más de comportamiento de las personalidades pasivo-agresivas, las cuales para poner fin a una relación de cualquier tipo, ya sea amistosa, laboral, familiar o de pareja, cortan de golpe la comunicación sin ninguna explicación ni motivo.

[8] Estupendo y magnífico

[9] Se llamaba Lucifer (que significa Reluciente) por el brillo de su sabiduría y era el ángel más cercano a Dios, cosa que debió influir en su interés por sustituirle. Para ello, convenció a muchos otros ángeles para que se unieran a su causa, que era la de invadir el cielo, un auténtico golpe de estado en las alturas.

[10] La demoniaca primera mujer que abandonó a Adán

[11] Es el término utilizado para describir un [fenómeno paranormal](#), [sobrenatural](#) o [divino](#), según el cual una persona u objeto estaría ubicado en dos lugares diferentes al mismo tiempo.

[12] Un hellhound o sabueso infernal es un [perro](#) o [sabueso](#) del [Infierno](#). Según la [mitología](#), y la [ficción](#), los perros son muertos vivientes con una apariencia que puede recordar a unos perros de gran tamaño. Normalmente acompañan a los guardabosques esqueletos o a los jinetes muertos.

[13] Palabra inventada por la autora

[14]⁹ Es una película juvenil musical estadounidense para televisión, estrenada originalmente el 20 de enero de 2006 en Disney Channel

[15] El camino de baldosas amarillas es una famosa vía pavimentada en su totalidad con suaves baldosas amarillas, este camino conecta las diferentes regiones de la Tierra de Oz con la Ciudad Esmeralda situada en el centro.

[16] Es un jutsu creado por Naruto Uzumaki (aunque los antecedentes de este jutsu provienen desde su padre el Cuarto Hokage ya que él empezó dicha técnica pero nunca alcanzó la perfección) luego de haber dominado el Elemento Viento: Rasengan. Al

manipular el Chakra tipo Viento, Naruto fue capaz de crear alrededor del Rasengan unas cuatro aspas gigantes, por lo que el Rasengan tiene la apariencia de una Fuma Shuriken gigante, con el Rasengan en el centro sigue siendo una esfera perfecta.

[\[17\]](#) Es el protagonista principal del manga y anime de Dragon Ball

[\[18\]](https://www.isleofskye.com/skye-guide/top-ten-skye-walks/fairy-pools) <https://www.isleofskye.com/skye-guide/top-ten-skye-walks/fairy-pools>

[\[JM1\]](#) Me quedo aqui